



UNIVERSIDAD TÉCNICA FEDERICO SANTA MARÍA

DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA COMERCIAL

Análisis del Impacto de la Educación Financiera en las Decisiones de Endeudamiento en la Población Chilena

Autor: Gisell Morales.

Como requisito para optar al

Título de Ingeniería Comercial

Director de Memoria: Dr. Lionel Valenzuela O.

18 de enero de 2024.

Agradezco profundamente a mi familia y amigos por apoyarme en cada etapa de este proceso.

1. Resumen ejecutivo

La Educación Financiera es fundamental para que las personas tomen decisiones informadas sobre sus finanzas personales. No obstante, en Chile aún existen importantes brechas en esta materia pese a los esfuerzos recientes por mejorar el acceso a este conocimiento. La falta de educación financiera tiene graves implicaciones para las finanzas de las familias chilenas, como un mayor riesgo de sobreendeudamiento, incumplimiento de pago de deudas, daño en el historial crediticio, entre otros efectos adversos. Esto se traduce en un deterioro del bienestar financiero que puede resultar muy costoso de revertir.

En la coyuntura actual, más de la mitad de las familias chilenas enfrentan niveles récord de deuda e incumplimiento de pagos, situación que ha llevado a que un quinto de los hogares del país incurra en morosidad. Este contexto se ve agravado por el alza en el costo de vida, la inflación global que impacta los bolsillos de los hogares, y el aumento de las tasas de interés de los créditos a máximos de la última década, generando grandes cargas financieras. De este modo, las ya de por sí complejas decisiones de endeudamiento a las que se enfrentan los hogares se vuelven aún más difíciles ante la evidente carencia de una consistente base formativa en materia de educación financiera.

El propósito de esta investigación es analizar la influencia de la educación financiera en las decisiones de endeudamiento de los chilenos. Si bien se observan avances, los esfuerzos han sido insuficientes para revertir la situación, especialmente en grupos vulnerables sobreendeudados.

A través de una encuesta y un análisis de datos, se evalúan los conocimientos financieros existentes en la población chilena, abarcando desde conceptos financieros básicos hasta el comportamiento y nivel de bancarización de los individuos. De este modo, se identifican brechas de conocimiento financiero en distintos segmentos poblacionales. Con base en los resultados del análisis muestral, se recomienda implementar estrategias orientadas a saldar las brechas detectadas, proporcionando las herramientas necesarias, particularmente en los grupos más vulnerables. La finalidad es avanzar hacia una sociedad con mayor bienestar financiero y prosperidad económica.

2. Abstract

Financial Education is essential for people to make informed decisions about their personal finances. However, in Chile there are still important gaps in this matter despite recent efforts to improve access to this knowledge. The lack of financial education has serious implications for the finances of Chilean families, such as a greater risk of over-indebtedness, default on debt payments, damage to credit history, among other adverse effects. This results in a deterioration in financial well-being that can be very costly to reverse.

In the current situation, more than half of Chilean families face record levels of debt and non-payment, a situation that has led to one-fifth of the country's households becoming delinquent. This context is aggravated by the rise in the cost of living, global inflation that impacts household pockets, and the increase in credit interest rates to highs in the last decade, generating large financial burdens. In this way, the already complex debt decisions that households face become even more difficult due to the evident lack of a consistent training base in financial education.

The purpose of this research is to analyze the influence of financial education on the debt decisions of Chileans. Although progress has been made, efforts have been insufficient to reverse the situation, especially among over-indebted vulnerable groups.

Through a survey and data analysis, the existing financial knowledge of the Chilean population is evaluated, ranging from basic financial concepts to the behavior and level of banking access of individuals. In this way, financial knowledge gaps are identified in different population segments. Based on the results of the sample analysis, it is recommended to implement strategies aimed at closing the gaps detected, providing the necessary tools, particularly in the most vulnerable groups. The purpose is to move towards a society with greater financial well-being and economic prosperity.

Índice

1. Resumen ejecutivo	2
2. Abstract	3
3. Introducción	6
4. Origen y Propósito	7
5. Objetivos	8
5.1. Objetivo general	8
5.2. Objetivos específicos	8
6. Alcance del Estudio	8
7. Estado del Arte	9
7.1. Educación financiera y sus implicancias	9
7.2. Alfabetización financiera	12
7.3. Deuda	16
7.3.1. Morosidad	21
8. Marco Teórico	26
8.1. Grupo socioeconómico en desventaja	26
8.2. Carencia de educación financiera en jóvenes	33
8.3. Mujeres en desventaja	34
9. Metodología	35
9.1. Diseño	35
9.2. Instrumento	35
9.3. Variables de control	36
9.4. Muestra	36
9.5. Procedimiento	37
10. Análisis de Resultados	38
10.1. Perfil del Encuestado	38
10.2. Alfabetización	42
10.3. Conducta financiera y relación con el dinero	50
10.4. Bancarización y relación con la deuda	57
11. Resultados	66
12. Conclusiones	67
13. Recomendaciones	69
13.1. Programa de Educación Financiera	69
13.2. Seminarios y Talleres	69
13.3. Incentivos para la Educación Financiera	69

13.4. Mayores restricciones a tarjetas de crédito y líneas de crédito a jóvenes	69
13.5. Mayores herramientas financieras para combatir desinformación . . .	70
14. Bibliografía	71
15. Anexos	80

3. Introducción

Las decisiones financieras se toman a diario, y no necesariamente involucran grandes sumas de dinero, sino también montos menores. Las decisiones financieras van desde decidir comprar un café, planificar el ahorro, tener metas, saber sobre gastos e ingresos personales, hasta decisiones financieras más complejas relacionadas con productos de crédito.

Hoy en día, estas decisiones se han vuelto más complejas debido a escenarios más adversos, en los que los chilenos se han visto en aprietos por un estancamiento de la economía como lo indica el Banco Central de Chile (BCC, 2023), desempleo ubicado en 8,5 % en el trimestre móvil de abril-junio de 2023 implicando un aumento en doce meses y el octavo seguido según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2023). A esto se suma las ayudas económicas entregadas por el Gobierno para paliar el impacto de la crisis, así como los retiros anticipados de los fondos de pensiones, que impulsaron fuertemente el consumo y la inflación, además del conflicto que acrecienta los efectos de la guerra de Ucrania (Agencia EFE, 2023). Todos estos aspectos resultaron en uno de los escenarios más complejos, donde los años anteriores se convirtieron en el peor momento para solicitar un crédito de consumo, sobre todo en 2023 que no registraba una tasa de interés tan alta hace 10 años según la información entregada por el Banco Central de Chile en 2023 y, además, un nivel de morosidad que aumentó el tercer trimestre según el Informe de Deuda Morosa 2023.

Incluso en un contexto menos caótico, tomar estas decisiones de endeudamiento ya es difícil. Hoy en día lo es más, sobre todo considerando los bajos niveles de conocimientos que existe en la población chilena sobre finanzas personales, los que se han tratado de mejorar desde el año 2000 sin mucho éxito (ABIF, 2023).

La educación financiera es una herramienta que acompaña a los individuos a tomar decisiones desde temprana edad hasta la adultez. Durante la infancia, contribuye a que los niños comprendan el significado y valor del dinero, así como la importancia del ahorro. En la juventud, les proporciona herramientas para gestionar sus finanzas de manera adecuada, garantizando un futuro económico más estable. Para los adultos, se traduce en alcanzar una estabilidad financiera que les permita llevar una vida económica sólida y tranquila (Amezcueta et al., 2014).

4. Origen y Propósito

En la actualidad, la cuestión de la alfabetización y el conocimiento financiero ha adquirido una creciente trascendencia en el contexto de la sociedad chilena. No obstante, resulta evidente que Chile se encuentra distante de ser reconocido como un país cuyos ciudadanos cuentan con un sólido entendimiento en el ámbito financiero. Las consecuencias de esta carencia de educación en finanzas se manifiestan de manera palpable en adultos sobrepasados por el estrés financiero y atados a deudas, siendo determinados segmentos poblacionales más vulnerables a estos efectos negativos.

La educación financiera emerge como un problema que concierne a la colectividad en su conjunto. En un escenario donde el manejo de asuntos financieros es ineludible en la vida de cualquier individuo, ya sea para acceder a créditos, gestionar hipotecas o administrar tarjetas, resulta inconcebible que el dominio de estos temas sea una prerrogativa exclusiva de una porción de la población. Concomitantemente, se plantea una situación compleja en la que personas con conocimientos limitados sobre finanzas se ven compelidas a lidiar con productos financieros que les resultan ajenos, culminando en endeudamientos innecesarios o en la falta de utilización adecuada de herramientas financieras en momentos clave.

En última instancia, esta problemática impacta directamente en el bienestar de la sociedad chilena en su conjunto. En este sentido, se torna imperativo abordar el problema de raíz, con el objetivo de trazar un camino hacia una nación financiera más próspera y una ciudadanía menos atormentada por la incertidumbre en este aspecto. La presente investigación se erige como una oportunidad para arrojar luz sobre los desafíos de envergadura que enfrenta el país en materia de educación financiera, subrayando la relación inextricable entre el nivel de educación y la carga de deuda que se experimenta.

En síntesis, esta memoria asume un papel crucial al focalizar su atención en este tópico de suma relevancia. Al hacerlo, busca sentar las bases para la construcción de un Chile en el que los ciudadanos estén mejor preparados para enfrentar los desafíos financieros, cultivando una sensación de seguridad y confianza en la gestión de sus asuntos económicos.

5. Objetivos

5.1. Objetivo general

Analizar el impacto de la educación financiera en la población de Chile, identificando su influencia en las decisiones endeudamiento.

5.2. Objetivos específicos

- Evaluar el nivel actual de conocimientos financieros en la población chilena mediante encuestas y análisis de datos. Destacando conceptos y términos menos comprendidos.
- Identificar las principales brechas en educación financiera en Chile.
- Analizar el impacto de la educación financiera en las decisiones de endeudamiento de los ciudadanos.
- Generar recomendaciones para mejorar la educación financiera en Chile.

6. Alcance del Estudio

La investigación se enfocará en el período más reciente de los últimos cinco años (2019 - 2023) con el propósito de capturar la situación actual en cuanto a la alfabetización financiera y los conocimientos en Chile, y cómo estos inciden en la economía personal.

7. Estado del Arte

7.1. Educación financiera y sus implicancias

La educación financiera se configura como un proceso esencial mediante el cual los consumidores e inversores financieros enriquecen su comprensión acerca de los productos, conceptos y riesgos financieros. A través de la adquisición de información, instrucción y consejo imparcial, se cultivan habilidades y se fortalece la confianza necesaria para fomentar una mayor percepción de los riesgos y oportunidades que presenta el mercado financiero. Este proceso capacita a las personas para tomar decisiones fundamentadas, identificar fuentes de ayuda y aplicar medidas efectivas con miras a optimizar su bienestar financiero. La educación financiera no se limita al mero suministro de datos e indicaciones financieras, aspecto que debe ser debidamente regulado, tal como es comúnmente el caso, con especial énfasis en la protección de los clientes financieros. Constituye un estilo de vida que permite la toma de decisiones financieras informadas y conscientes, fundamentadas en conocimientos económicos y financieros (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2005a).

Históricamente, la educación financiera ha desempeñado un papel central en la vida de los consumidores, facilitando la planificación y gestión adecuada de sus ingresos, así como el ahorro e inversión eficientes. Este enfoque contribuye a prevenir que las personas caigan en prácticas fraudulentas. En la actualidad, el dominio del conocimiento se vuelve imperativo debido a la creciente sofisticación de los mercados financieros, donde las familias asumen la responsabilidad y el riesgo de sus elecciones. Simultáneamente, individuos con un nivel óptimo de educación financiera son esenciales para garantizar la adecuada protección de los inversores y consumidores, promoviendo un funcionamiento eficiente tanto en el mercado financiero como en la economía en su totalidad (OCDE, 1960).

Si bien es cierto que la educación financiera ha experimentado diversas definiciones a lo largo de la historia y ha pasado desapercibida durante un extenso período, los primeros indicios de su presencia en la sociedad comenzaron a acentuarse hacia finales de la década de los 90, experimentando un crecimiento exponencial a principios del 2000. Durante este período, la literatura fue la principal difusora de los primeros signos de la educación financiera. Según detalla la literatura, entre 1860 y 2000 se observan tres grandes picos de menciones en 1870 y entre 1920 y 1940 (Muccino, 2014).

Figura 1

Cantidad de apariciones a través de los años del término “Educación Financiera” en textos.



Fuente: Fuente: Ngram Viewer, 2012.

Durante mucho tiempo, prevaleció la percepción errónea de que la educación financiera estaba reservada exclusivamente para profesionales encargados de abordar problemas de gran envergadura en empresas o a nivel nacional (Hogarth, 2015). A raíz de esta creencia, se observaron dificultades financieras en individuos y familias, quienes, al manejar incorrectamente créditos, se endeudaban por encima de su capacidad de pago, lo que resultaba en situaciones de impago que impactaban negativamente en su bienestar emocional (García et al., 2013).

El documento de la Estrategia Nacional de Educación Financiera, elaborado en 2016, señala que no fue sino hasta 2008, tras la crisis subprime, cuando se comenzaron a apreciar los beneficios sociales derivados de contar con individuos con educación financiera. A partir de ese momento, naciones y organizaciones de todo el mundo tomaron conciencia de que no bastaba con brindar acceso y uso a productos financieros, sino que también resultaba transcendental abordar la forma en que las personas empleaban estos recursos. Esto cobraba aún más relevancia en un contexto de creciente bancarización a nivel global y la expansión de los mercados financieros. Por consiguiente, los ciudadanos necesitaban sin lugar a dudas herramientas que les permitieran afrontar de la manera más eficaz posible las múltiples opciones que el mercado les ofrecía.

Conforme al Informe sobre Educación Financiera en América Latina y el Caribe desde 2005, a nivel global se ha observado un incremento en la conciencia acerca de la necesidad urgente de fomentar cambios positivos en el comportamiento económico y en los niveles de educación financiera de los individuos y los hogares. Esta toma de conciencia ha sido motivada por diversos factores, entre los que se incluyen los bajos niveles de educación financiera y los desafíos económicos que tienen un impacto negativo en las personas y los hogares (OCDE, 2005a). A raíz de esto, la educación financiera se ha establecido como una prioridad para las instituciones públicas a nivel mundial, tales como organizaciones internacionales, instituciones multilaterales y foros internacionales como la OCDE y el Banco Mundial, entre otros.

La urgencia de reformar el panorama educativo financiero en Chile ha llevado a una transformación radical, marcando un quiebre en la falta de cambios sustanciales en la educación financiera. Esta transformación se ha concretado mediante acciones concretas desde 2012 (Agencia de Calidad de la Educación, s. f.), ganando impulso

con la promulgación de la Estrategia Nacional de Educación Financiera (Ministerio de Educación, 2016) y, posteriormente, con la revisión de la Ley General de Educación (Ministerio de Educación, 2018). Este último ajuste, en particular, ha incorporado contenidos de educación financiera al currículo educativo, representando un avance significativo. Aunque los avances de esta iniciativa reflejan una aplicación en un número limitado de instituciones educativas, constituye una implementación reciente aún en una fase inicial.

Sin embargo, los resultados obtenidos del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA) señalan cambios sustanciales en el lapso entre 2015 y 2018 (Agencia de Calidad de la Educación, 2020), indicando una transformación notable en la orientación del enfoque educativo financiero.

En consonancia con las tendencias a nivel global, en 2016 Chile publica su Estrategia Nacional de Educación Financiera, en la que se destaca la importancia de proporcionar contenidos de educación financiera a los estudiantes de 7° básico a 4° medio. Sin embargo, fue en el año 2018 cuando se produjo un cambio significativo en el sistema educativo, al modificarse la Ley General de Educación (Ley N° 20.370). Esta modificación estableció como obligación que los estudiantes de enseñanza media recibieran educación financiera dentro de los establecimientos educativos, integrando la educación financiera en la malla curricular.

La educación financiera representa un pilar fundamental para la toma de decisiones cotidianas relativas a productos financieros, como el uso de tarjetas de crédito, el ahorro o la adquisición de bienes. Estas decisiones, en su totalidad, tienen un componente financiero que impacta y deja una huella significativa en las dinámicas familiares cuando se toman elecciones acertadas. Lamentablemente, en numerosas ocasiones, estas elecciones no son las apropiadas, dando lugar a problemas considerables en los hogares, problemas que pueden parecer insuperables. Por ende, la toma de decisiones basada en información precisa se vuelve esencial (Marcel, 2023).

A pesar de los avances significativos destacados por la banca en relación con la inclusión financiera, es evidente que los esfuerzos hasta ahora no han sido suficientes, ya que persisten notables brechas en productos financieros, tales como el crédito, el ahorro y los seguros. Es imperativo continuar trabajando de manera incansable en el país para lograr un sistema financiero sólido y estable, accesible para toda la población (Mena, 2023).

Adicionalmente, el presidente de la Asociación de Bancos e Instituciones Financieras (ABIF, 2023) afirma que la asociación está firmemente convencida de que las personas mejor informadas toman decisiones más acertadas que repercuten directamente en su calidad de vida personal. Esto pone de manifiesto los esfuerzos dedicados a incrementar el nivel de conocimiento en los individuos y en la sociedad en su conjunto. Al referirse a la situación actual, destaca los desafíos relacionados con el nivel de endeudamiento en Chile, subrayando que la deuda es factible, siempre y cuando sea saludable y sostenible en el tiempo. Asimismo, insiste en que el país está rezagado en comparación con otros países latinoamericanos y que aún existen oportunidades para mejorar la situación actual en los establecimientos educacionales

que ahora imparten educación financiera. Sin embargo, señala que muchos profesores carecen de las herramientas y conocimientos necesarios para cumplir con la tarea encomendada (Mena, 2023).

En el mundo actual, las personas están expuestas constantemente a grandes cantidades de información que exige tomar decisiones diferentes a cada minuto, la educación financiera es más fundamental que nunca. Es imperativo acercar conceptos e información que suelen percibirse como distantes para que cada individuo pueda adquirir un entendimiento sólido sobre finanzas. En este sentido, es fundamental que todas las personas en Chile fomenten la cultura financiera, ya que esta contribuye de manera significativa a la toma de decisiones financieras personales más informadas y acertadas. Sin duda, una mayor educación financiera eleva la estabilidad financiera de los ciudadanos, repercutiendo positivamente en la estabilidad económica del país en su conjunto (Marcel, 2022). Este llamado se manifiesta durante el Mes de la Educación Financiera 2022, en el que el Ministro de Hacienda destaca la urgente necesidad de democratizar la información financiera para todos los ciudadanos, con el fin de promover mejoras tanto a nivel personal como de país.

7.2. Alfabetización financiera

Se evidencia en un informe sobre Educación Financiera en Chile elaborado por la Asociación de Bancos e Instituciones Financieras de Chile (ABIF), que revela avances en varias métricas en un estudio realizado para mayores de 18 años. Al examinar detenidamente la trayectoria de los términos vinculados a la educación financiera en Chile, se ha mostrado mejoras, como se ilustra en la tabla presentada a continuación. No obstante, estas mejoras no han alcanzado el nivel de significación que cabría esperar, a pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno.

Figura 2

Evolución de la alfabetización financiera en Chile. (Porcentaje de entrevistados que responden correctamente).

Moneda de contrato	Año	Interés compuesto	Inflación	Rentabilidad	Diversificación
Behrman et al	2006	2%	26%	50%	46%
Álvarez y Ruiz Tagle	2015-2016	17%	-	43%	45%
Centro Políticas Públicas UC	2017	53%	40%	56%	46%

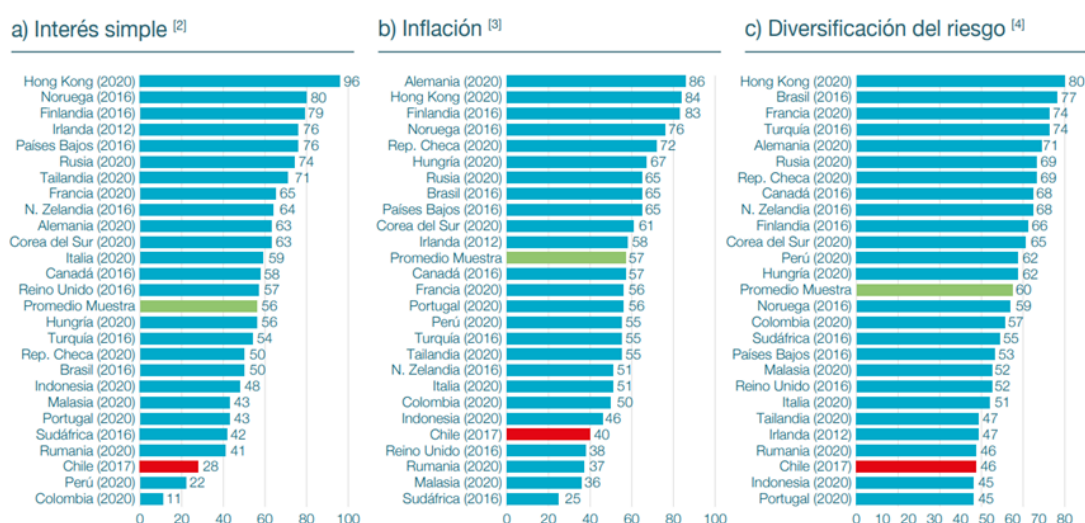
Fuente: Álvarez, R. y J. Ruiz-Tagle (2016). Alfabetismo Financiero, Endeudamiento y Morosidad de los Hogares en Chile. Serie de Documentos de Trabajo N°424. Facultad Economía y Negocios. Universidad de Chile; Behrman, J. S., O. Mitchell, C. Soo, y D. Bravo (2010) Financial Literacy, Schooling, and Wealth accumulation. PARC Working Paper Series; y Centro UC Políticas Públicas (2017): “Estudio de alfabetización y comportamiento financiero en Chile”.

Se ha observado una mejora en la comprensión de términos financieros clave en comparación con años anteriores. Por ejemplo, en el año 2006 solo un 2 % de la población conocía el concepto de interés compuesto, mientras que en 2016 este porcentaje aumentó al 17 %. Luego en 2017, el 53 % de las personas responde de manera

asertiva sobre este tema. De igual manera, una evolución paralela se revela en el entendimiento de términos como inflación, rentabilidad y diversificación. No obstante, cabe mencionar que estos últimos dos no han experimentado un progreso significativo en tiempos recientes. El Banco Central está firmemente dedicado a promover la educación financiera. Desde 2003, ha puesto en marcha diversas iniciativas en el ámbito financiero, con especial atención a los programas dirigidos a niños y jóvenes en edad escolar, ya que los comportamientos y hábito se adquieren mejor cuando se cultivan desde una edad temprana. Es crucial recordar que la capacidad de tomar decisiones económicas y financieras con conocimiento de causa es una habilidad que debe aprenderse y perfeccionarse (Costa, 2023).

Figura 3

Comparación internacional: alfabetización financiera en adultos. (Porcentaje de encuestados que responden correctamente).



Fuente: OCDE, International Survey of Adult Financial Literacy (diversos años) y Centro UC Políticas Públicas (2017): “Estudio de alfabetización y comportamiento financiero en Chile” (para Chile).

En primer lugar, como se evidencia en la muestra, Chile está por debajo de la media de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en materia de educación financiera. Esta disparidad es especialmente evidente en la falta de conocimientos sobre el tipo de interés simple, donde Chile ocupa el puesto 28, mientras que la media de la muestra de la OCDE se sitúa en el 56. Esta brecha es especialmente preocupante ya que el interés simple es un concepto fundamental en la economía y finanzas personales, y que está presente en muchos productos financieros utilizados y adquiridos por los chilenos todos los días. Al indagar sobre conceptos fundamentales de finanzas, la mayoría muestra dificultades para comprender el concepto de interés simple y, en muchos casos, realiza cálculos errados al respecto (CMF, 2022).

El interés se define como un porcentaje del crédito que se debe pagar como compensación por el préstamo recibido. La comprensión de los términos financieros

entre la población chilena es esencial para tomar decisiones informadas en sus transacciones financieras diarias. Uno de los conceptos clave es el tipo de interés, que se calcula matemáticamente y suele corresponder a un porcentaje del crédito que se paga además del principal prestado en una operación crediticia (CMF, 1981). Esta definición pone de relieve la importancia de comprender los conceptos relacionados con el tipo de interés, ya que son fundamentales para evaluar y tomar decisiones informadas sobre las transacciones financieras en las que participan los individuos en su vida diaria.

En segundo lugar, se observa un patrón interesante en la comprensión de los términos financieros. Mientras que la inflación es un concepto relativamente mejor comprendido, con una puntuación de 40, el tipo de interés tiene un menor nivel de comprensión en la muestra analizada, con una puntuación de 28. Aunque la comprensión de la inflación en Chile es superior a la del tipo de interés, el país sigue situándose por debajo de la media de la OCDE, que es de 57.

Esta disparidad en la comprensión financiera es crítica, especialmente en contextos de incertidumbre como el actual, caracterizado por la alta volatilidad del dólar y las fluctuaciones de los índices de inflación. Específicamente, la inflación tiene un impacto directo en la Unidad de Fomento, y, por consiguiente, sobre los dividendos que abonan millones de habitantes chilenos por sus propiedades residenciales (Tagle y Fernández, 2022).

Por último, otro aspecto importante en el análisis de la alfabetización financiera es el término "diversificación del riesgo", que parece no ser plenamente comprendido por la población chilena, obteniendo una puntuación de 46 en contraste con la media de 60 de la muestra de la OCDE. Este hallazgo pone de manifiesto una laguna en la comprensión de un concepto fundamental en finanzas.

La diversificación es una estrategia altamente efectiva para manejar los riesgos convencionales. Al diversificar en diferentes tipos de activos, se disminuye la exposición del portafolio a los riesgos que son comunes en toda una categoría. Asimismo, la diversificación dentro de una misma clase de activos reduce la exposición a los riesgos vinculados a una empresa, sector o segmento específico. En la práctica, la diversificación implica aplicar lógicamente el sentido común, ya que los mercados suelen comportarse de forma variada en un momento dado, a veces de manera insignificante y en otras ocasiones de manera significativa (Vanguard, 2022). En efecto, se presenta como una valiosa oportunidad para los chilenos, en términos de fortalecer su patrimonio, acceder a posibilidades de crecimiento y adquirir las habilidades necesarias para afrontar situaciones caracterizadas por una considerable incertidumbre.

Si se agrega a esto que, según el Informe Anual de Estadísticas Bancarias Regionales realizado por la Comisión Para el Mercado Financiero y con datos actualizados hasta junio de 2022, el número de cuentas corrientes asciende a 7,7 millones, mientras que las cuentas a la vista llegan a 26,4 millones, se aprecia un aumento del 26,2 % y 13,3 %, respectivamente, en comparación con junio de 2021. Por otra parte, los resultados de la Encuesta Financiera de Hogares correspondientes al año 2021, publicados por el Banco Central, revelan que el 57,4 % de los hogares poseen algún

tipo de deuda. Esto indica que más de la mitad de los hogares en Chile se encuentran endeudados, aunque esta proporción ha experimentado una tendencia a la baja con el paso de los años. Ciertamente, la alfabetización es un medio para la toma de decisiones de las personas. Un escaso nivel de alfabetismo en temas financieros conlleva costos significativos para el bienestar, resultado de decisiones económicas inapropiadas. Estas pueden abarcar desde una falta de conciencia sobre la importancia del ahorro hasta pagar intereses más altos por créditos, asumir riesgos excesivos sin comprender adecuadamente el propio perfil de inversión y estar más expuesto a caer en fraudes financieros (ABIF, 2022). Por consiguiente, la falta de comprensión representa un riesgo significativo para la población, dado que se refiere a consumidores que carecen de un entendimiento exhaustivo de los beneficios y riesgos vinculados a sus productos financieros que adquieren. Por el contrario, los consumidores con conocimientos financieros pueden promover cambios positivos en el mercado.

El análisis de la situación de las mujeres en el ámbito de la educación financiera revela una amalgama de desafíos y progresos que demandan atención en diversos aspectos económicos. Según el informe anual *The Global Gender Gap Report* del Foro Económico Mundial 2022, la posición de Chile en el ranking mundial ha experimentado fluctuaciones notables, evidenciando una preocupación global. A pesar de ciertos avances, la pandemia del COVID-19 generó un retroceso, subrayando la necesidad de abordar las brechas de género de manera integral.

En consonancia con estas observaciones, el Informe de Género de 2022 destaca un cierre gradual de brechas a favor de las mujeres en el ámbito financiero, pero señala persistentes disparidades en el acceso a montos de créditos. Este fenómeno resalta la relevancia de evaluar el acceso equitativo a recursos financieros, no solo en términos de participación, sino también considerando la igualdad en las oportunidades crediticias.

La investigación de la Comisión para el Mercado Financiero 2022 agrega matices significativos al panorama financiero de las mujeres. La tendencia a endeudarse en mayor medida mediante tarjetas de crédito, especialmente de emisores no bancarios, expone a este grupo a tasas de interés más elevadas, influyendo directamente en su carga financiera. Este hecho es respaldado por la observación de reclamos, indicando la necesidad de abordar de manera específica las condiciones de acceso a servicios financieros.

El análisis profundo de la inclusión financiera con perspectiva de género subraya que las mujeres de menores ingresos, menor nivel educativo y residentes en zonas rurales conforman un grupo vulnerable. Esta brecha, evidenciada por encuestas como la PISA 2018 y las Encuestas de capacidades financieras SBIF-CAF 2016, resalta la importancia de enfoques diferenciados para abordar la diversidad de desafíos que enfrentan las mujeres en distintos contextos.

Por último, el Informe de Género de 2022 destaca indicadores positivos en aspectos como morosidad y variables de integridad financiera entre las mujeres. Sin embargo, este progreso contrasta con las barreras persistentes, indicando que, si bien se han logrado avances en algunos aspectos, aún queda un camino por recorrer para

alcanzar una plena equidad en el ámbito financiero.

7.3. Deuda

La deuda se define según la Real Academia Española (RAE) como la obligación que alguien tiene de pagar, satisfacer o reintegrar a otra persona algo, por lo común dinero.

En el siglo XIX, la creación del dinero mercantil marcó un punto de inflexión en las transacciones financieras, dando origen a nuevas responsabilidades y compromisos (Henry, 2004, p. 93). Estas obligaciones involucraban a dos agentes directamente relacionados, uno asumiendo el papel de acreedor y el otro de deudor. En consecuencia, el crédito se estableció como correlativo de la deuda (Innes, 1913, p. 392). Así, el receptor del valor se convierte en el deudor, adquiriendo una obligación que deberá saldar de manera equivalente en un momento posterior (Graziani 2003, 59; Gardiner 2004, 149).

Un crédito es un préstamo monetario concedido por una institución financiera a un cliente, con el acuerdo de que éste lo devolverá gradualmente en el futuro, ya sea mediante cuotas o en un pago único. Adicionalmente, el préstamo incluye un tipo de interés adicional que compensa al prestamista por el periodo de tiempo que estuvo sin esa cantidad de dinero (CMF, 1981).

Durante los siglos XIX y XX, el crédito surgió como una alternativa ante la necesidad de reducir la utilización considerable de metales en las transacciones comerciales que caracterizaba épocas anteriores. En ese momento crucial, se vislumbraba por primera vez un método de pago distinto al tradicional sistema de intercambio directo de bienes, ampliamente conocido como trueque. Este método comenzó a emplearse para registrar precios, impuestos, valores económicos y deudas (Wray, 2015, p. 259). El crédito emergió como un novedoso mecanismo que posteriormente evolucionó para representar una promesa de pago en condiciones propicias, adquiriendo un valor equivalente al dinero real. Esta promesa de pago se expresaba a través de letras, cheques e incluso billetes electrónicos, marcando así el inicio de la era del crédito y dejando atrás la necesidad de monedas metálicas (Innes, 1913, p. 377; Klein y Selgin, 2000; Friedman, 1969).

No obstante, conforme a los registros de la Biblioteca Nacional de Chile, no fue sino hasta 1850 que se instauraron los primeros bancos comerciales en el país, marcando así el inicio de las operaciones monetarias y crediticias. Esta evolución condujo a la necesaria implementación de regulaciones en estas instituciones, dado que previamente eran los individuos quienes otorgaban créditos sin estar sujetos a ningún marco regulatorio. En este sentido, de acuerdo con la Guía Explicativa de Problemas de Sobreendeudamiento del SERNAC de 2018, las instituciones operan proporcionando financiamiento a las personas para que estas, en un periodo acordado, devuelvan una cantidad superior a la inicialmente acordada, resultado de la aplicación de una tasa de interés.

En el mismo sentido, se concibió el término *retail financiero*, cuyos inicios se ubican en la década de los noventa. Este concepto se erige como una respuesta des-

tinada principalmente a la población chilena con ingresos más bajos, proveniente de las grandes entidades comerciales de la sociedad de consumo, tales como supermercados, tiendas por departamentos y establecimientos de mejoras para el hogar. La génesis de este enfoque se debió a que los servicios bancarios estaban focalizados exclusivamente en las clases medias altas y altas. En este contexto, el retail financiero” surgió con la finalidad de otorgar accesibilidad a una amplia gama de servicios, incluyendo tarjetas de crédito, préstamos al consumidor, adelantos en efectivo, financiamiento para automóviles, seguros, entre otros (Fundación Sol, 2016). Este fenómeno marcó un hito al popularizar el uso del crédito.

Tras esta inclusión financiera inicial, el acceso al crédito se amplió progresivamente, primero alcanzando a la clase media y posteriormente extendiéndose a la clase baja (Tapia, 2020).

Para alcanzar la meta de fomentar la inclusión financiera, resulta esencial destacar el papel crucial de la bancarización. La bancarización, en este contexto, adquiere un significado de considerable relevancia, pues constituye un indicador de primera magnitud para el mercado financiero. Esto se debe a que la bancarización no solo refleja un avance en términos de progreso, sino que también encuentra sus raíces en el desarrollo tecnológico. Cabe destacar que existe una relación intrínseca y positiva entre el progreso tecnológico y el desarrollo financiero. A medida que una nación experimenta un crecimiento económico más pronunciado, se percibe una correlación directa con el avance tecnológico, lo cual, a su vez, incrementa las perspectivas de promover la bancarización. Esta interconexión es especialmente evidente en el escenario pospandémico de la crisis del COVID-19 (Martínez & Reséndiz, 2021, p. 15).

La disponibilidad de servicios financieros de calidad y un incremento en la bancarización constituyen elementos que engendran confianza en la estabilidad económica. Además, impulsan de manera significativa el desarrollo económico al facilitar la inversión a lo largo del tiempo y canalizar los recursos de forma efectiva hacia actividades productivas, sin importar si se trata de pequeñas, medianas o grandes empresas (Lewis, et al., 2023).

De este manera, se dio inicio al crédito en Chile dando lugar a tres tipos de categorías. En primer lugar, se encuentra el crédito al consumo, que involucra una suma de dinero otorgada por entidades bancarias a particulares con el propósito de adquirir bienes o sufragar servicios. Normalmente, este tipo de crédito se pacta para ser reembolsado en un plazo corto o medio, generalmente de 1 a 4 años. En segundo lugar, se halla el crédito comercial, que comprende una cantidad financiera proporcionada por bancos a empresas de diversos tamaños para satisfacer necesidades de capital circulante, adquirir bienes, pagar servicios relacionados con su operación o refinanciar pasivos a corto plazo con otras instituciones y proveedores. Por lo general, este crédito se establece para ser reintegrado en un plazo corto o medio. Es importante destacar que, al ser una denominación comercial, puede variar según la entidad que lo ofrezca. La duración típica de este tipo de crédito es de 20 años, aunque esta duración puede variar a lo largo del tiempo (CMF, 1981).

El crédito y el ingreso de un país tienen una correlación positiva, aunque la causalidad puede ser bidireccional, existe importante evidencia empírica que sostiene la importancia del desarrollo financiero y el crédito para la creación de riquezas en los países (Rajan y Zingales, 1998). Efectivamente, el crédito permite el desarrollo de proyectos valiosos que sin esta ayuda financiera no se harían, o serían remplazados por proyectos menos rentables, de este modo, el crédito aporta grandes cambios a la sociedad actual (Levine, 1997; Cole, et al., 2016).

Ciertamente, endeudarse en sí no es malo, en la medida que se tenga el respaldo económico para responder a los compromisos pactados, ya que para esto es fundamental que las personas entiendan el compromiso que están contrayendo, y de manera simultánea, que se les otorgue toda la información necesaria para que exista claridad sobre la verdadera capacidad de pago de la persona. Para ello se necesita fomentar la educación financiera y el endeudamiento responsable (Macano, 2023).

De acuerdo los datos de la Encuesta de Hogares 2021 realizada por el Banco Central el 57 % de los hogares en Chile declara tener algún tipo de deuda, siendo la deuda de consumo la más común, con un 48 % del total. La deuda hipotecaria le sigue de cerca, con un 19 %. Curiosamente, la deuda de consumo depende en gran medida de los comercios minoristas, ya que representa el 25 % de los hogares, superando ligeramente a la deuda bancaria, que se sitúa en el 24 %.

Con el fin de comprender de manera más profunda y detallada la compleja dinámica del endeudamiento en Chile, se presenta un análisis gráfico basado en características sociodemográficas extraídas de la Encuesta Financiera de Hogares 2021, investigación realizada por el Banco Central de Chile. Este análisis permitirá desagregar las tendencias y patrones que surgen en relación al endeudamiento en distintos segmentos de la población, enriqueciendo significativamente el conocimiento sobre este tema fundamental dentro del contexto financiero chileno.

Es importante destacar que en esta encuesta se han identificado tres estratos de ingresos que dividen a la población en función de sus niveles económicos. El primer estrato representa aproximadamente al 50 % de la población, caracterizado por ingresos que no superan los \$1.138.860 mensuales. El segundo estrato incluye al 30 % de los hogares, cuyos ingresos oscilan entre \$1.138.861 y \$2.204.255. Por último, el tercer estrato, que representa alrededor del 20 % de la población, se caracteriza por unos ingresos que empiezan en \$2.204.255. Estos estratos contribuyen a conformar la renta mensual media del país, que se sitúa en \$1.138.860.

Tabla 1

Síntesis de los pasivos en los hogares.

Pasivos	Tenencia (porcentaje de hogares que tiene la deuda)	Monto mediano condicional en tenencia (pesos)	Porcentaje del total Deudas Hogares
Total deudas	57.4	4,618,446	100.0
Deudas hipotecarias	19.4	39,768,292	80.9
Vivienda principal	15.9	33,654,524	54.3
Otras propiedades	5.6	47,095,672	26.6
Deudas no hipotecarias	48.8	2,045,128	17.7
Tarjetas de crédito	30.0	747,033	4.0
Líneas de crédito	4.5	558,767	0.4
Préstamos de consumo	17.4	2,557,243	7.2
Créditos de cajas de compensación, cooperativas y otros	8.3	1,091,683	1.3
Deuda educacional	12.5	3,827,087	3.4
Deuda automotriz	4.3	3,864,528	1.3
Deuda informal y otras deudas¹	5.4	1,000,000	1.5

Fuente: Banco Central de Chile.

De acuerdo a Encuesta Financiera de Hogares 2021 en Chile, es común que los hogares tengan deudas. Más del 50 % de los hogares en Chile tiene algún tipo de deuda, lo que indica la relevancia y extensión de este fenómeno en el país. Es especialmente significativo señalar que la deuda no hipotecaria es la forma de deuda más predominante, representando el 48,8 %. Este tipo de deuda abarca una amplia gama de compromisos financieros, que van desde créditos de consumo hasta deudas automotrices y educacionales, lo que subraya su relevancia en la vida económica de los hogares chilenos.

Aunque la deuda hipotecaria no está tan extendida entre la población chilena, merece especial atención por su importancia en términos de cuantía financiera. Aunque sólo el 19,4 % de los hogares tiene deuda hipotecaria, es importante señalar que el 80,9 % del importe total destinado a deuda corresponde a este tipo de endeudamiento. Esto pone de manifiesto la magnitud de la deuda hipotecaria en términos de compromisos financieros a largo plazo para los hogares que la tienen. Por otro lado, las deudas no hipotecarias suponen el 17,7 % en términos de distribución del importe total de las deudas.

Tabla 2

Tenencia de deudas de consumo por características sociodemográficas (Porcentaje de hogares).

Consumo		Bancaria				Casas comerciales			CyC ⁴
	Total	Total	Tarjetas de crédito	Línea de crédito	Crédito de consumo	Total	Tarjetas de crédito	Préstamos o avances en efectivo	Préstamos en CyC
Todos los hogares	42.5	24.0	14.0	4.5	13.6	24.7	22.1	4.8	8.3
	(1,0)	(0,9)	(0,7)	(0,4)	(0,7)	(0,8)	(0,8)	(0,5)	(0,6)
Macrozona									
Norte	45.7	25.1	16.9	4.4	12.9	28.9	26.2	4.4	10.7
Centro	40.6	21.7	11.0	3.8	13.3	24.6	23.0	4.2	8.3
RM	42.4	24.9	14.4	5.1	13.6	23.1	19.7	5.5	7.7
Sur	44.7	25.5	17.3	3.7	15.6	27.4	25.1	4.7	8.2
Tamaño del hogar									
1 a 2	36.1	20.5	11.9	4.1	11.9	17.9	15.8	3.9	6.2
3 a 4	45.7	26.7	15.7	4.7	14.6	27.8	24.9	5.5	8.3
5 a 6	48.0	24.4	13.6	5.0	15.2	31.1	27.7	5.2	12.6
6+	51.9	25.3	16.5	1.6	14.2	39.3	39.3	4.7	16.9
Régimen de vivienda									
Propia pagada	34.8	16.5	8.6	3.4	9.0	22.4	20.5	3.7	6.2
Propia con hipotecario	54.4	41.0	25.8	8.4	24.2	25.8	23.3	5.1	7.9
Arrendada	45.7	28.7	17.6	5.3	16.2	25.1	22.3	4.6	10.3
Otro ¹	49.0	21.4	12.3	2.2	12.6	30.4	25.8	8.5	12.2
Estrato de ingreso									
Estrato 1	35.5	14.7	7.8	2.4	8.0	22.9	20.1	4.8	7.9
Estrato 2	47.0	26.3	14.9	4.5	15.1	29.7	26.6	6.0	8.8
Estrato 3	53.4	43.9	28.2	9.6	25.5	21.9	20.5	3.1	8.7
Tramo de edad									
< 35	45.9	28.7	21.0	6.6	14.6	25.5	22.2	5.8	9.0
35 a 49	49.9	31.5	18.4	5.7	17.5	28.1	26.1	5.1	10.0
50 a 64	41.1	21.5	9.5	3.0	14.6	24.3	20.9	5.0	7.2
≥ 65	28.1	9.4	4.8	1.9	4.6	18.8	17.1	3.1	6.2
Nivel de educación									
Básica ²	26.4	8.3	2.0	1.7	5.8	17.8	15.8	3.0	5.4
Media	42.2	18.0	8.4	2.3	11.4	28.2	24.9	6.4	9.8
CFT/IP ³	54.0	32.3	21.0	4.7	17.1	31.6	29.0	5.4	10.6
Universitaria	44.0	31.9	20.4	7.4	17.7	23.0	20.5	4.1	7.1
Postgrado	54.6	48.6	37.0	10.9	22.1	12.5	11.7	2.0	6.7

Fuente: Banco Central de Chile.

El análisis de la deuda hipotecaria y no hipotecaria es especialmente esclarecedor, ya que permite comprender tanto el alcance como la intensidad de las obligaciones financieras de los hogares. La tabla revela importantes tendencias en la distribución de la deuda, arrojando luz sobre la dinámica del endeudamiento en Chile. En primer lugar, llama la atención que la mayor concentración total de deuda se encuentra en los individuos menores de 49 años, con especial atención a la franja de edad de 35 a 49 años, que representa el grupo con mayor nivel de endeudamiento. El siguiente

grupo demográfico con una cantidad significativa de deuda incluye a los individuos menores de 35 años, aunque con una diferencia menor en comparación con el grupo anterior.

Un hallazgo relevante que se desprende de la muestra es la relación entre el nivel educativo y el tipo de deuda, especialmente en el contexto de los establecimientos comerciales. Los resultados indican que los hogares con educación técnica o profesional de Centros de Formación Técnica o Institutos Profesionales lideran el endeudamiento con un 31,6 %, seguidos de los que tienen educación secundaria con un 28,2 %.

La situación de endeudamiento de los hogares chilenos es un tema complejo que requiere considerar cuidadosamente diversos factores, como la edad y el nivel educacional. De acuerdo a la Encuesta Financiera de Hogares 2021, el porcentaje de endeudamiento de los hogares chilenos es mayor entre quienes tienen entre 30 y 49 años, con un 27,8 %, seguidos por quienes tienen 50 años o más, con un 26,2 %. Sorprendentemente, incluso los hogares con sólo estudios básicos tienen un porcentaje significativo de deuda, que alcanza el 17,8 %.

Estos resultados destacan la importancia de considerar factores como la edad y el nivel educativo a la hora de desarrollar estrategias y políticas para abordar el endeudamiento y promover la educación financiera en Chile. La relación entre educación y deuda en los hogares comerciales, en particular, subraya la necesidad de enfoques específicos que aborden las distintas necesidades de los diversos grupos demográficos en el contexto financiero actual.

7.3.1. Morosidad

De acuerdo con la definición proporcionada por la Real Academia Española (RAE), la morosidad se refiere a la dilación, demora o falta de puntualidad en los pagos o en el cumplimiento de las obligaciones financieras. Es importante señalar que en Chile se emplean dos índices de morosidad: uno se refiere a deudas con un retraso menor a 90 días, conocido como "morosidad blanda", mientras que el otro se refiere a deudas con un retraso superior a 90 días, denominado "morosidad dura".

La morosidad se destaca como uno de los indicadores más relevantes para evaluar el estado de salud tanto del sistema financiero como de los hogares. Esto se debe a que los hogares desempeñan un papel fundamental en la economía, y sus decisiones en términos de consumo, ahorro y empleo tienen efectos significativos a nivel nacional (Costa, 2023). De esta manera, el análisis de la morosidad actúa como un síntoma revelador de una problemática más amplia y funciona como un termómetro que permite evaluar el funcionamiento de la economía en su conjunto. Proporciona una visión completa de la situación económica de los hogares chilenos (Weber, 2023).

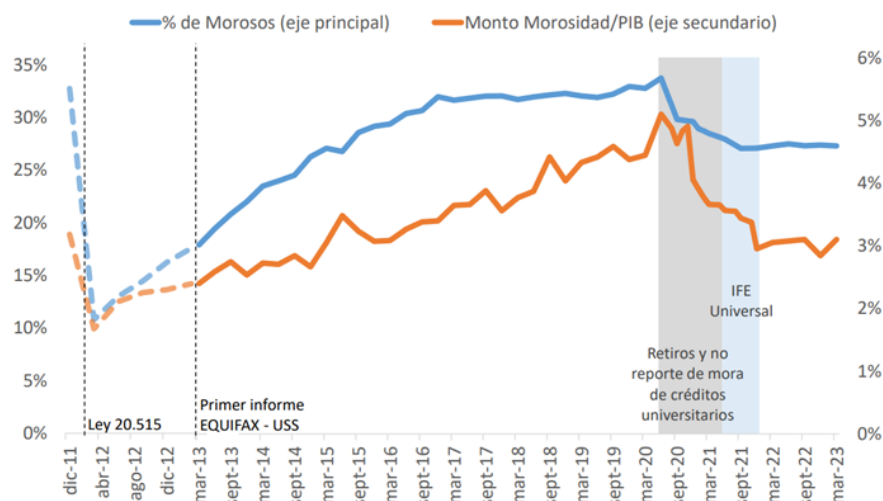
Desde la emisión del primer Informe de Deuda Morosa en Chile en abril de 2013, se ha observado un notable aumento en la cantidad de personas con obligaciones impagas y en los montos en mora en relación con la población, así como en el porcentaje de la mora en comparación con el Producto Interno Bruto (PIB). En el transcurso de los 10 años posteriores a este estudio, el punto más elevado se

registró en junio de 2020, con una tendencia creciente en la deuda que alcanzó su punto álgido durante la pandemia. En ese momento, la cifra ascendió a cinco millones de morosos con una deuda cercana a los 15 millones de dólares, equivalente a un retiro total de fondos de pensiones. Este incremento estuvo fuertemente influenciado por la pérdida de alrededor de 2 millones de empleos debido a la pandemia, junto con una tasa de desocupación del 13,1 %.

Es importante destacar que la tendencia ascendente en los índices de morosidad experimentó un notable quiebre como resultado de las medidas adoptadas durante la pandemia. Estas incluyeron los retiros de fondos de pensiones, las ayudas estatales como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), y una nueva disposición conocida como "borronazo", que prohibió reportar deudas impagas relacionadas con la educación (Ley 21.214) (Weber, 2023).

Figura 4

Morosidad respecto al PIB.



Fuente: Facultad de Economía y Gobierno USS en base a datos de EQUIFAX, INE (proyección de población) y Banco Central (Producto Interno Bruto).

1

Este resultado era previsible dadas las circunstancias actuales en Chile. Durante el año 2021, el país experimentó un crecimiento económico que superó el 11 %, con una tasa de desempleo cercana al 7,2 %. Asimismo, las familias contaban con una notable liquidez gracias a las ayudas proporcionadas por el Estado y a los retiros de fondos de pensiones. No obstante, el panorama cambió drásticamente en 2022, con la acumulación de la inflación más alta en 30 años, la disminución de los salarios reales y un incremento en la tasa de desempleo que rondó el 8 %, impactando de manera significativa a las mujeres. Este contexto poco alentador proyecta un escenario poco favorable para el año 2023, donde se anticipa una contracción del PIB de hasta un 2 % y una disminución de alrededor del 5 % en la inversión. Estos cambios, con

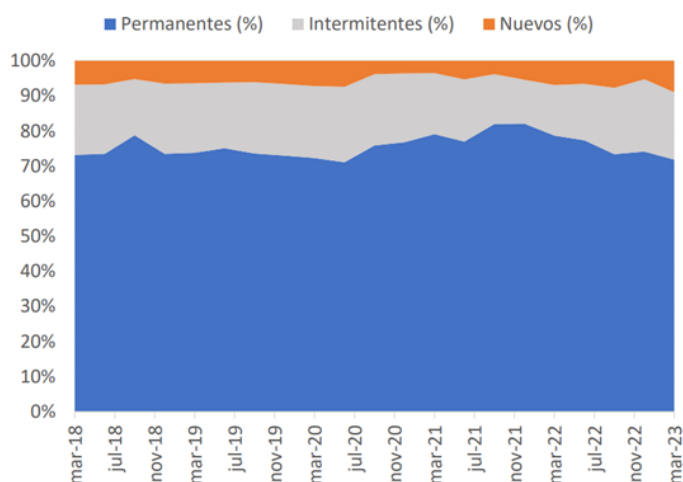
¹La ley 20.515 borra, por una sola vez, las deudas totales impagas por un monto inferior a \$2.500.000.

toda probabilidad, se traducirán en un aumento del desempleo y la informalidad, afectando los ingresos de las familias y su capacidad para cumplir con sus compromisos crediticios. Este conjunto de desafíos impacta de manera considerable en los hogares chilenos, alterando la estabilidad tanto financiera como económica. En este contexto, la incertidumbre respecto al futuro y la realidad actual se ven agravadas por los escenarios negativos que el país ha experimentado (Weber, 2023).

El Informe de Deuda Morosa también examina la evolución de la morosidad a lo largo del tiempo, identificando dos categorías principales: los "morosos permanentes" y los "morosos estructurales". El primero hace referencia a aquellos individuos que han mantenido deudas impagas de manera continua durante un período de 12 meses o más. Dentro de esta clasificación, se halla la subcategoría de "morosos estructurales", que son un subconjunto de individuos que han acumulado deudas impagas durante 36 meses o más. La problemática subyace en el hecho de que, según el Informe de Deuda Morosa de marzo de 2023, se identifican 1.971.851 personas que han mantenido un período de morosidad de al menos 36 meses consecutivos, lo que representa un 47.5 % del total de morosos.

Figura 5

Distribución de morosos según tiempo en mora.



Fuente: Facultad de Economía y Gobierno USS en base a datos de EQUIFAX.

2

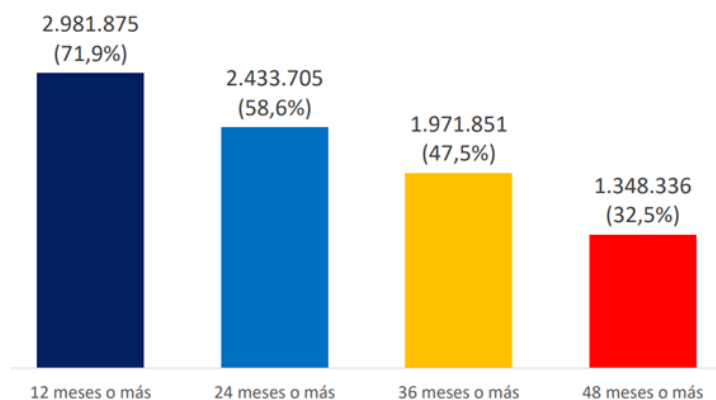
Adicionalmente, el análisis previamente expuesto en relación a la morosidad indica que en el contexto chileno se observa una cantidad considerable de individuos con una morosidad persistente de 12 meses o más. Los datos recopilados señalan que, de los más de 4 millones de deudores registrados, un notable 71.9 % ha mantenido su situación de morosidad durante este período de tiempo. Por otro lado, un significativo 58.6 % ha experimentado una mora que se extiende por 24 meses o más, mientras que un 32.5 % ha enfrentado esta problemática durante 48 meses o

²Se definen como morosos permanentes aquellos que presentan una deuda morosa por al menos 12 meses consecutivos.

un período aún más prolongado.

Figura 6

Número de personas en morosidad según meses consecutivos y porcentaje del total de morosos (marzo 2023).



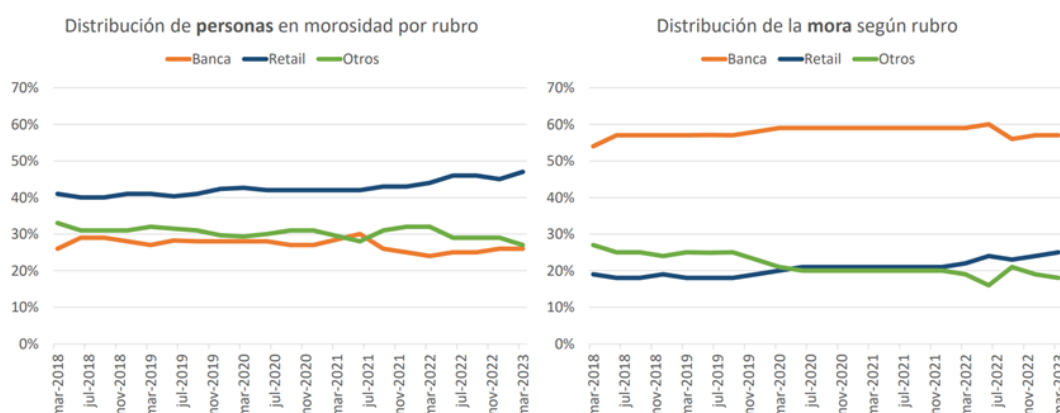
Fuente: Facultad de Economía y Gobierno USS en base a datos de EQUIFAX.

3

En lo que respecta a la morosidad en casas comerciales y el sector retail, el análisis del Informe durante la última década revela que el sector retail alberga a la mayor cantidad de individuos con obligaciones impagas. En contraste, el sector bancario concentra el mayor porcentaje del monto total de deudas en cesación de pago, marcando cifras del 47 % y 57 %, respectivamente, hasta marzo de 2023, según los datos recopilados.

Figura 7

Distribución de morosidad según rubro.



Fuente: Facultad de Economía y Gobierno USS en base a datos de EQUIFAX.

4

³Entre paréntesis el porcentaje de morosos en los meses consecutivos en mora con respecto al total de morosos (4.150.039).

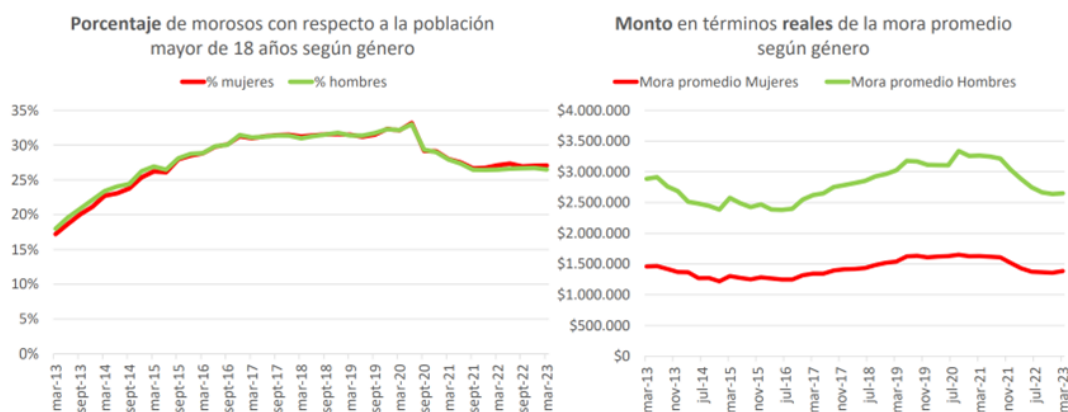
⁴Otros incluye: Act. Financieras, Servicios, Comercio al por mayor y menor, salud, entre otros.

Definitivamente, múltiples instituciones crediticias del país han tenido una buena entrada y evolución en el tiempo se debe a varios factores, en primer lugar, existe un gran conservadurismo por parte del sector bancaria producto de la regulación y políticas provenientes después de la fuerte crisis de 1982. En segundo lugar, el bajo poder adquisitivo por una gran parte de la población y una cultura de compras muy marcada en Chile de comprar bienes no durables con crédito tales como alimentos o vestuario (Montero & Tarjizán, 2010).

Por otra parte, en el Informe de Morosidad 2023 se efectuó un análisis comparativo entre la morosidad en hombres y mujeres, con el fin de examinar de manera más detallada la situación de cada género. Se observa que el porcentaje de morosidad se ha mantenido similar desde marzo de 2013 hasta marzo de 2023, experimentando un aumento gradual hasta alcanzar su punto máximo en 2020, seguido de una ligera disminución hasta marzo de 2023. No obstante, en términos de montos reales, se aprecia que la morosidad es casi el doble en los hombres en comparación con las mujeres.

Figura 8

Morosidad por género.



Fuente: Facultad de Economía y Gobierno USS en base a datos de EQUIFAX, INE y el Banco Central.

⁵Pesos a marzo de 2023 utilizando el valor de la unidad de fomento del periodo correspondiente.

8. Marco Teórico

La deuda en sí no es negativa, dado que permite acceder a bienes que pueden entregar beneficios por un período prolongado y ayudan a mejorar el nivel de vida, como lo es el caso de endeudarse para obtener una vivienda propia, cuyo beneficio se prolonga por mucho tiempo; o bien endeudarse para tener un vehículo o para un perfeccionamiento profesional. Hay beneficios de larga data detrás de estas deudas y eso es bueno. La cuestión es tener un endeudamiento responsable (Carrasco, 2023).

El problema evidente en Chile radica en la insuficiencia de educación financiera, lo que repercute en las decisiones de endeudamiento y afecta especialmente a grupos socioeconómicos más vulnerables.

8.1. Grupo socioeconómico en desventaja

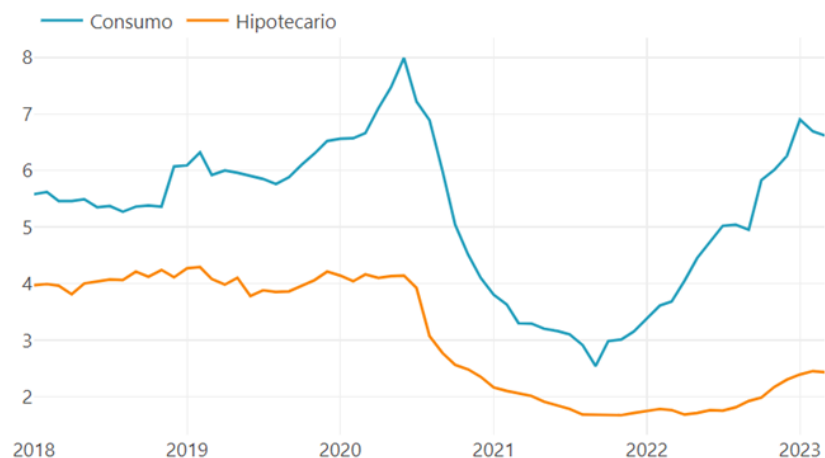
Actualmente, más de 4 millones de personas en Chile se encuentran sobreendeudadas y en mora. Además, hay una proporción aún mayor de personas que, aunque no están en mora, se hallan en situación de sobreendeudamiento, recurriendo a nuevos créditos para cubrir pagos previos y evitar caer en mora. Esta tendencia está acentuada en los sectores con mayores necesidades económicas (Jordán, 2023). Las familias buscan mantener su nivel de bienestar y, cuando la liquidez se agota, recurren al consumo como forma de hacerlo, lo que las lleva nuevamente a endeudarse. Por ello, resulta fundamental implementar programas de educación financiera desde edades tempranas, dado que modificar comportamientos de consumo y ahorro en etapas posteriores resulta más difícil (Smith, 2023).

Uno de los aspectos más preocupantes, señalado en el Informe de Deuda Morosa de marzo de 2023, es que la mayoría de la morosidad se concentra en el grupo socioeconómico D, representando un alarmante 42,4 %. Este grupo también acumula el 48,3 % del monto total de deuda morosa, evidenciando su situación crítica en términos de morosidad. Es crucial resaltar que el grupo D se caracteriza por ingresos mensuales de \$651 mil.

El Banco Central de Chile indica que el impago de los hogares aumentó de acuerdo al Informe de Estabilidad Financiera (IEF) 2023 teniendo mayor intensidad en deudas de tarjetas y líneas de crédito, y entre deudores de menores ingresos. Sin duda, la situación financiera de las personas de menores ingresos se ha vuelto más estrecha, con una mayor carga financiera producto del mayor uso de líneas y tarjetas de crédito, en un contexto de mayores tasas. Esto se ha materializado en un aumento más pronunciado de su impago en consumo, el que se ha concentrado precisamente en deudas rotativas. Por su parte, los hogares de mayores ingresos mantienen más liquidez y han aumentado su deuda hipotecaria, incrementando su impago en menor magnitud respecto del resto.

Figura 9

Tasa de incumplimiento bancario (porcentaje de deudores de cada cartera).



Fuente: Banco Central de Chile en base a información de CMF 2023.

En este contexto, se pone de manifiesto un problema adicional relacionado con la elevada deuda en los estratos socioeconómicos más bajos. Este problema radica en la desigualdad en el acceso al crédito en Chile. Los hogares con ingresos medios y bajos acceden a créditos con costos superiores y los utilizan de manera diferente, principalmente para satisfacer necesidades básicas. Estos hogares soportan una carga financiera más pesada en comparación con los hogares de mayores ingresos, que acuden a entidades bancarias en lugar de instituciones no bancarias (Pérez y Gómez, 2020).

En este escenario, la población con menores ingresos depende en gran medida de préstamos otorgados por entidades no bancarias, como grandes tiendas y supermercados, lo que implica el acceso a condiciones regulatorias notablemente diferentes en comparación con los sectores de mayores ingresos, que obtienen créditos de bancos y casas comerciales en condiciones más favorables (Pérez y Gómez, 2020). Las casas comerciales y grandes tiendas ofrecen créditos a estos usuarios sin requerir comprobantes de salario, trasladando el riesgo de la operación en gran medida al usuario mediante altas tasas de interés. Además, imponen "seguros" asociados, sin consentimiento y aplican cargos abusivos por gastos operacionales y mantenimiento, así como por la firma de contratos que no están a la vista del cliente (Arellano y Sallaberry, 2019).

Paralelamente, se ha observado un incremento constante en la tasa de interés debido a la inflación en Chile, además del aumento de precios en alimentos y combustibles a raíz del conflicto entre Rusia y Ucrania. Esto conlleva a un mayor costo de los créditos y un endeudamiento generalizado tanto para personas como para empresas (El Mostrador, 2023).

Figura 10

Evolución tasas de interés anuales según tipo de cartera.



Fuente: Informe de Endeudamiento de 2022 según datos del BCCH.

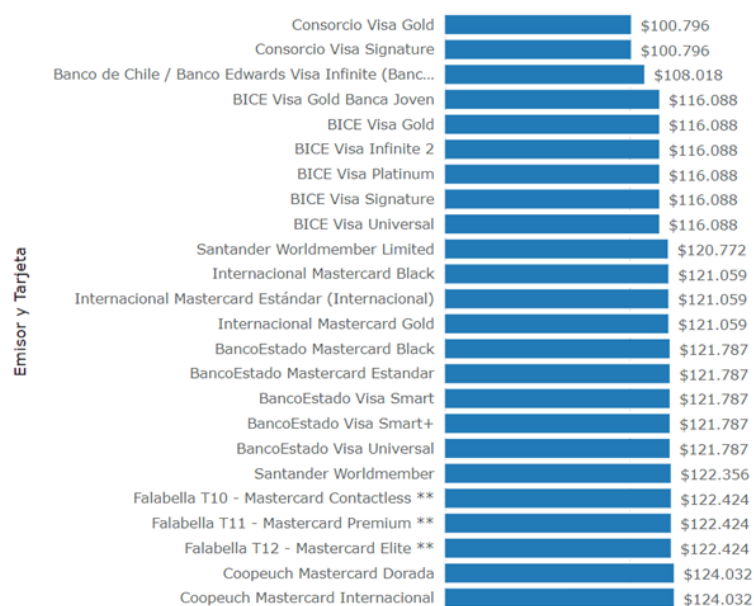
Conforme al análisis expuesto en el Informe de Endeudamiento de 2022, se constata de manera inequívoca un marcado incremento en las tasas de endeudamiento a partir del año 2021, tanto en el ámbito del crédito de consumo como en el de vivienda. Estas tasas han superado notablemente el promedio anual observado desde el año 2018, estableciendo un nuevo punto de referencia.

Es importante destacar que las instituciones no bancarias aplican tasas de interés más elevadas que las instituciones bancarias, lo que implica un mayor costo para aquellos que se endeudan en estas instituciones, como grandes tiendas y supermercados. Esto también significa que las personas acceden a condiciones regulatorias notablemente diferentes (Pérez y Gómez, 2020).

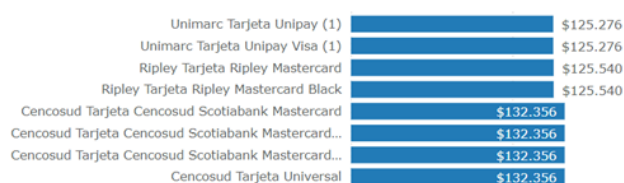
En vista de lo anterior se decide comparar el costo de comprar en cuotas mediante las tarjetas de créditos disponibles hasta 1 de diciembre de 2022 mediante el Comparador de tarjetas de crédito de Sernac. El Costo Total del Crédito son los diversos cargos asociados a cada producto que son aplicados cada vez que se realiza una transacción con la tarjeta de crédito.

Figura 11

Comparación según el costo de comprar en cuotas.



Emisor y Tarjeta	Lider Lider Bci Internacional	\$124.256
	Lider Lider Bci Preferente	\$124.256
	Santander Platinum Latampass (Amex)	\$124.535
	Santander Platinum Latampass (Visa - Mc)	\$124.535
	Tricot Tricot Visa Internacional	\$124.680
	Abcdin Abcvisa Internacional	\$124.812
	Abcdin Abcvisa Nacional	\$124.812
	Banco de Chile / Banco Edwards Mastercard Black ...	\$124.900
	Banco de Chile / Banco Edwards Mastercard Univer...	\$124.900
	Banco de Chile / Banco Edwards Visa Entel (Banco ...	\$124.900
	Banco de Chile / Banco Edwards Visa Entel Signatu...	\$124.900
	Banco de Chile / Banco Edwards Visa Fan (Banco D...	\$124.900
	Banco de Chile / Banco Edwards Visa Internacional...	\$124.900
	Banco de Chile / Banco Edwards Visa Signature (B...	\$124.900
	Banco de Chile / Banco Edwards Visa Y Mastercard ...	\$124.900
	Banco de Chile / Banco Edwards Visa Y Mastercard ...	\$124.900
	BCI Mastercard Black	\$125.127
	BCI Mastercard Black Advantage	\$125.127
	BCI Mastercard Black Open Sky	\$125.127
	BCI Mastercard Gold	\$125.127
	BCI Mastercard Gold Open Sky	\$125.127
	BCI Mastercard Platinum	\$125.127
	BCI Mastercard Platinum Open Sky	\$125.127
	BCI Visa Bci Visa Simple	\$125.127
	BCI Visa Clasica	\$125.127
	BCI Visa Classic	\$125.127
	BCI Visa Gold	\$125.127
	BCI Visa Gold Aavantage	\$125.127
	BCI Visa Gold Open Sky	\$125.127
	BCI Visa Infinite Aavantage	\$125.127
	BCI Visa Infinite Open Sky	\$125.127
	BCI Visa Platinum	\$125.127
	BCI Visa Platinum Open Sky	\$125.127
	BCI Visa Signature	\$125.127
	BCI Visa Signature Aavantage	\$125.127
	BCI Visa Signature Open Sky	\$125.127
	BCI Visa Universal	\$125.127
Emisor y Tarjeta	Fashions Park Tarjeta De Crédito Fashion'S Park (1)	\$125.132
	Santander Cocha Gold	\$125.192
	Santander Cocha Platinum	\$125.192
	Santander Gold Latampass	\$125.192
	Santander Life	\$125.192
	Santander Life Latampass	\$125.192
	Santander Universal	\$125.192
	Corona Tarjeta Corona Mastercard	\$125.256
	Corona Tarjeta Corona Mi Solución (1)	\$125.256
	Hites Tarjeta Hites	\$125.262
	Salcobrand Tarjeta De Crédito Sbpay Visa 3	\$125.264
Emisor y Tarjeta	Family Shop Tarjeta Family Card (1)	\$125.265
	Itaú Mastercard Black	\$125.265
	Itaú Mastercard Black Pb	\$125.265
	Itaú Mastercard Gold	\$125.265
	Itaú Mastercard Platinum	\$125.265
	Itaú Visa Gold	\$125.265
	Itaú Visa Platinum	\$125.265
	Itaú Visa Signature	\$125.265
	Security Mastercard Black	\$125.265
	Security Mastercard One	\$125.265
	Security Tarjeta Universal	\$125.265
	Cruz Verde Tarjeta De Crédito Cruz Verde (1)	\$125.268
	Cruz Verde Tarjeta De Crédito Cruz Verde Spin Visa	\$125.268
	Cruz Verde Tarjeta De Crédito Cruz Verde Universal...	\$125.268
	Scotiabank Mastercard Black	\$125.273
	Scotiabank Visa Gold	\$125.273
	Scotiabank Visa Infinite	\$125.273
	Scotiabank Visa Platinum	\$125.273
	Scotiabank Visa Signature S0	\$125.273
	Scotiabank Visa Singular	\$125.273
	Scotiabank Visa Wealth	\$125.273
	La Polar Tarjeta La Polar (1)	\$125.276
	La Polar Visa La Polar	\$125.276
	Lider Credito Universal	\$125.276



Fuente: SERNAC 2022.

Al examinar detenidamente los resultados, se puede apreciar que, aunque no se presenta una brecha extremadamente definida de los Costos Totales del Crédito, los montos más elevados están asociados a tarjetas emitidas por casas comerciales, mientras que los montos más bajos corresponden a tarjetas de entidades bancarias.

A continuación, se exploran las motivaciones que llevan a las familias a adquirir diversas deudas, según la Encuesta Financiera de Hogares 2021. Se clasifican en tarjetas de crédito y líneas de crédito, créditos exclusivamente, y otras deudas no hipotecarias que incluyen préstamos de parientes o amigos, créditos de prestamistas, fiados y otras fuentes informales.

Tabla 3

Motivaciones para poseer una deuda de consumo por características sociodemográficas (Porcentaje de deudas. Sin ponderar por monto de deuda).

	Todas las deudas	Tarjetas de crédito bancarias, de casas comerciales y líneas de crédito	Crédito casas comerciales, bancarios, CyC ¹ , automotriz y educacional	Otras deudas no hipotecarias ²
Motivación de deuda				
Compra de artículos durables para el hogar	19.5	34.1	5.9	4.8
	(0,9)	(1,6)	(0,8)	(1,6)
Compra de mercadería y otros no durables	12.3	18.3	4.7	19.6
	(0,7)	(1,2)	(0,7)	(3,9)
Compra de vehículos u otros medios de transporte	11.8	2.6	22.3	6.6
	(0,8)	(0,7)	(1,4)	(2,2)

Compra de vestuario	4.7	9.1	0.4	2.0
	(0,5)	(1,0)	(0,1)	(1,4)
Vacaciones	1.9	2.0	2.0	1.2
	(0,3)	(0,4)	(0,4)	(0,9)
Tratamiento médico	6.8	5.0	7.7	14.5
	(0,7)	(0,7)	(1,0)	(4,3)
Cancelar otras deudas	12.2	8.2	14.8	23.6
	(0,8)	(0,8)	(1,2)	(5,0)
Financiamiento de actividad empresarial	4.2	4.1	3.8	7.0
	(0,5)	(0,8)	(0,6)	(2,0)
Adquisición de activos financieros	0.8	0.4	1.2	1.9
	(0,2)	(0,1)	(0,3)	(1,1)
Remodelaciones	6.1	5.1	7.7	2.7
	(0,6)	(0,8)	(1,1)	(1,0)
Gastos educacionales	10.2	2.3	19.7	3.7
	(0,7)	(0,5)	(1,3)	(1,7)
Adquisición de bienes inmuebles	1.1	0.2	1.8	2.7
	(0,2)	(0,1)	(0,4)	(1,1)
Favor a una persona externa del hogar	2.2	1.8	2.6	1.8
	(0,5)	(0,5)	(0,7)	(1,1)
Otro	4.6	4.7	4.1	7.6
	(0,5)	(0,6)	(0,9)	(2,3)
No sabe/no responde	1.6	1.8	1.5	0.3
	(0,3)	(0,4)	(0,4)	(0,2)

Fuente: Encuesta Financiera de Hogares 2021.

Con base en esta información, se analiza el porcentaje de deudas que los hogares declaran haber contraído para cada fin específico, sin ponderar la deuda. En esta muestra, la compra de artículos duraderos para el hogar, la cancelación de otras deudas, la compra de mercadería y otros bienes no duraderos, así como la adquisición de vehículos, son los cuatro motivos principales para contraer deudas de consumo. El primer caso representa el 20 % del número total de deudas de los hogares, mientras que los tres siguientes constituyen el 12 % del total.

Sin embargo, al momento de elegir una entidad financiera, la libertad de elección está severamente limitada por bajos ingresos o un historial crediticio negativo. Esto se traduce en la posibilidad de optar solo por deudas de retail financiero”, a pesar de que, en la práctica, todas ellas implican créditos de alto costo (Tapia, 2018). Los hogares de menores ingresos utilizan principalmente el crédito de consumo para acceder a bienes duraderos para el hogar, como camas, refrigeradores, lavadoras y televisores, además de vestuario y mercadería. Por otro lado, los hogares de quintiles superiores lo utilizan para acceder a vacaciones, vehículos, ampliaciones e inversiones (Pérez y Gómez, 2020).

Las cifras confirman una desaceleración económica en Chile, evidenciada por la disminución de actividades económicas, el aumento de la inflación y la reducción de la capacidad de endeudamiento de las personas. Además, los bancos están aplicando

restricciones más estrictas en la concesión de créditos, lo que obliga a las personas a buscar mayores montos para complementar sus deudas con un banco. De este modo, el retail financia a aquellos que la banca ha dejado de financiar, ya que sus cuentas están copadas. Estas personas, con un gran monto de deudas y posiblemente sin historial crediticio, recurren a las casas comerciales para obtener créditos y mantener su calidad de vida. Este fenómeno afecta especialmente a individuos no bancarizados, posiblemente inmigrantes (Cruz, 2022).

Además, el informe “Evolución del Comportamiento Financiero de los Hogares en Chile 2020”, elaborado por el Centro de Estudios de la Universidad Católica, indica que los sectores de menores ingresos no han experimentado una inclusión financiera significativa por tres razones principales. En primer lugar, las personas de menores ingresos aún no han adquirido un buen manejo de los servicios e instrumentos financieros, especialmente los digitales. En segundo lugar, enfrentan mayores barreras de acceso al mercado crediticio. En tercer lugar, presentan niveles más bajos de educación financiera, lo que limita su desenvolvimiento adecuado en el mercado financiero y se convierte en una barrera para este segmento de la población.

Figura 12

Número y porcentaje de morosos respecto a la población mayor de 18 años según grupo socioeconómico (marzo 2023).

	Todas las deudas	Tarjetas de crédito bancarias, de casas comerciales y líneas de crédito	Crédito casas comerciales, bancarios, CyC ¹ , automotriz y educacional	Otras deudas no hipotecarias ²
Motivación de deuda				
Compra de artículos durables para el hogar	19.5	34.1	5.9	4.8
	(0,9)	(1,6)	(0,8)	(1,6)
Compra de mercadería y otros no durables	12.3	18.3	4.7	19.6
	(0,7)	(1,2)	(0,7)	(3,9)
Compra de vehículos u otros medios de transporte	11.8	2.6	22.3	6.6
	(0,8)	(0,7)	(1,4)	(2,2)

Compra de vestuario	4.7	9.1	0.4	2.0
	(0,5)	(1,0)	(0,1)	(1,4)
Vacaciones	1.9	2.0	2.0	1.2
	(0,3)	(0,4)	(0,4)	(0,9)
Tratamiento médico	6.8	5.0	7.7	14.5
	(0,7)	(0,7)	(1,0)	(4,3)
Cancelar otras deudas	12.2	8.2	14.8	23.6
	(0,8)	(0,8)	(1,2)	(5,0)
Financiamiento de actividad empresarial	4.2	4.1	3.8	7.0
	(0,5)	(0,8)	(0,6)	(2,0)
Adquisición de activos financieros	0.8	0.4	1.2	1.9
	(0,2)	(0,1)	(0,3)	(1,1)
Remodelaciones	6.1	5.1	7.7	2.7
	(0,6)	(0,8)	(1,1)	(1,0)
Gastos educacionales	10.2	2.3	19.7	3.7
	(0,7)	(0,5)	(1,3)	(1,7)
Adquisición de bienes inmuebles	1.1	0.2	1.8	2.7
	(0,2)	(0,1)	(0,4)	(1,1)
Favor a una persona externa del hogar	2.2	1.8	2.6	1.8
	(0,5)	(0,5)	(0,7)	(1,1)
Otro	4.6	4.7	4.1	7.6
	(0,5)	(0,6)	(0,9)	(2,3)
No sabe/no responde	1.6	1.8	1.5	0.3
	(0,3)	(0,4)	(0,4)	(0,2)

Fuente: Facultad de Economía y Gobierno USS en base a datos de EQUIFAX.

6

8.2. Carencia de educación financiera en jóvenes

Un aspecto preocupante es que, hasta enero de 2023, 1.172 jóvenes de 18 años ya están registrados en Dicom, lo que representa un 0,5 % del total, según el mismo Informe de Morosidad. Aunque este porcentaje puede parecer bajo, es esencial considerar que representa miles de jóvenes que ya han contraído deudas con el sistema financiero, y esta cifra posiblemente aumentará, dada la falta de ingresos estables en muchos de estos jóvenes. También se observa morosidad en personas de 18 años en el sector minorista, conformando un grupo de 429 personas (Macano, 2023).

Uno de los grandes problemas de llevar una deuda responsable o deuda beneficiosa para los consumidores y principalmente para los jóvenes, es la adquisición mediante endeudamiento, de bienes que tienen corta vida útil o que no se pueden volver a transar, como el caso de endeudarse para comprar un par de zapatillas caras, un televisor, una entrada a un concierto o un viaje. Lo que refleja el poco conocimiento de las consecuencias negativas de caer en morosidad, como, por ejemplo, no acceder o calificar al arriendo de una vivienda por estar registrado por

⁶Entre paréntesis el porcentaje de la población del grupo socioeconómico en mora.

una persona morosa (Carrasco, 2023).

8.3. Mujeres en desventaja

Un estudio reciente del World Economic Forum y Accenture demostró que la pandemia aumentó la brecha de género afectando directamente a las mujeres aumentando en más de 50 años para cerrar esta brecha. Incluir a las mujeres al acceso de productos financieros empodera económicamente a las mujeres, y al mismo tiempo ayuda a reducir la pobreza. No obstante, Chile está muy atrasado a esta realidad, dada dos razones principales, en primer lugar, el conocimiento financiero entre mujeres es de muy bajo nivel, y el de los hombres igual (Vera, 2023).

Adicionalmente, el Depósito Central de Valores (DCV), junto con Cadem, lanzaron en noviembre de 2022 un nuevo estudio sobre Educación Financiera, el cual evidenció un alto desconocimiento financiero por parte de los chilenos.

De acuerdo al Informe de Género del Sistema Financiero 2023 realizado por la Comisión para el Mercado Financiero (CMF), se han observado avances en materia de acceso de las mujeres a productos financieros y en el cierre de brechas asociadas a la cobertura poblacional. Por otra parte, el documento destaca que las mujeres ahorran más que los hombres, presentan un mejor comportamiento de pago y exhiben niveles de endeudamiento y apalancamiento inferiores. No obstante, persiste una brecha en el monto de los saldos que manejan.

Según lo señalado por la Presidenta de la CMF, existe un mayor número de mujeres que poseen tarjetas de crédito no bancarias en comparación a los hombres, lo que probablemente se relaciona con un acceso más sencillo para acceder a una tarjeta de este tipo versus un producto bancario, dada la percepción de menores ingresos en el caso de las mujeres (Berstein, 2023).

De acuerdo a la Presidenta del Banco Central, en la presentación de un análisis sobre la brecha de género en el acceso al crédito en marzo de 2023, las mujeres entre 2012 y 2021 obtuvieron préstamos con tasas de interés 1,01 puntos porcentuales más costosas que los hombres. Aunque esta brecha se cerró durante la pandemia, en tiempos normales la distancia persiste. Además, en el mismo período, el monto promedio de un crédito de mujeres fue 34 % menor que el de los hombres, cifra que se redujo levemente después de la crisis del COVID-19 (Costa, 2023). En este sentido, los datos proporcionados en esta reunión por el Banco Central de Chile constatan en este estudio que el costo del crédito parece estar relacionado directamente con la brecha salarial de género.

9. Metodología

9.1. Diseño

El enfoque metodológico adoptado para esta investigación se corresponde con un estudio de tipo no experimental, en el cual la recolección de datos se lleva a cabo a través de la aplicación de un cuestionario de auto-reporte. Además, se configura como un estudio de tipo transversal, considerando que los datos se recopilaban en solo ese momento, específicamente durante un período de dos semanas, previamente establecido con el propósito de comparar los resultados obtenidos en esa ventana temporal.

El cuestionario diseñado incluye variables de control relacionadas con la información personal de los encuestados, abarcando aspectos como su género, rango de edad, nivel educativo, área de especialización y el ingreso promedio del hogar. Estas variables se mantienen constantes para garantizar la coherencia y fiabilidad de los resultados.

Además, cabe destacar que este estudio se encuadra en el paradigma explicativo, puesto que se focaliza en la comprensión y determinación de las causas subyacentes, las relaciones entre las variables y la identificación de factores que puedan explicar los fenómenos investigados. El propósito es esclarecer las razones detrás de estos fenómenos y establecer correlaciones causales entre las variables involucradas.

9.2. Instrumento

En aras de analizar el impacto de la educación financiera en las decisiones de endeudamiento de la población chilena, se ha diseñado una encuesta online que consta de 15 preguntas de opción múltiple, segmentadas en tres áreas principales: alfabetización y conceptos financieros, comportamiento financiero y relación con el dinero, y, por último, bancarización y relación con la deuda. Este desglose estratégico facilita un análisis exhaustivo en una encuesta concisa que no demanda un extenso período de tiempo, abordando tres pilares esenciales en el ámbito financiero. En primer lugar, permite evaluar el nivel de conocimiento actual que posee la población chilena en relación a cuestiones financieras. En segundo lugar, posibilita identificar, como factor relevante, las variables que influyen en su comportamiento financiero y su funcionalidad. En tercer lugar, brinda una perspectiva para comprender el proceso de bancarización en conjunto con la relación que las personas mantienen con la deuda. Esto se traduce en una comprensión más profunda de cómo las personas toman decisiones financieras, cómo gestionan sus recursos económicos y su actitud hacia estos.

Por otro lado, la sección centrada en la bancarización y su relación con la deuda despliega una relevancia significativa al ayudar a entender la interconexión entre el acceso a los servicios financieros, los niveles de endeudamiento y, por supuesto, el impacto de la educación financiera en este entramado. Esta sección resulta fundamental para desentrañar cómo el acceso a servicios financieros incide en los niveles de endeudamiento y cómo la educación financiera se convierte en un factor

determinante en esta dinámica.

Es crucial señalar que algunas preguntas no fueron respondidas por todos los encuestados, ya que, de no obtener una respuesta positiva en una pregunta específica, el cuestionario no proseguía con la pregunta siguiente al no cumplirse con el requisito. Esta situación se presenta en dos instancias: la pregunta número tres (consulte anexo 1) solicitaba el nivel educativo alcanzado o el estado actual de estudios. Si la respuesta correspondía a educación media completa o a cualquiera de los niveles inferiores, la encuesta omitía automáticamente la pregunta número 4, la cual indagaba si el encuestado estaba actualmente matriculado en educación superior, había completado sus estudios o había abandonado su carrera, solicitando la selección de la opción que describiera mejor su campo de estudios. De esta manera, se evitaba que el encuestado respondiera a preguntas innecesarias.

Otra pregunta que operó bajo un sistema similar fue la número 14. Esta pregunta consultaba si el encuestado había solicitado un préstamo o crédito con anterioridad y, en caso afirmativo, solicitaba indicar la institución financiera correspondiente. Las opciones en esta pregunta señalaban distintas instituciones financieras, mientras que una opción estaba destinada a aquellos que nunca habían solicitado un préstamo. Al responder a esta pregunta, el cuestionario concluía, ya que la pregunta número 15 estaba dirigida a aquellos que habían solicitado un préstamo anteriormente y preguntaba las razones por las cuales habían preferido esa institución financiera en particular.

Es relevante mencionar que para la elaboración del cuestionario se tomó como referencia la Encuesta de Capacidades Financieras realizada por la SBIF en 2016, debido a ser uno de los cuestionarios más completos aplicados a la población chilena. No obstante, es importante destacar que las encuestas no son idénticas.

9.3. Variables de control

Se implementaron cinco variables de control en el cuestionario. Estas variables abarcaron aspectos fundamentales para el análisis, incluyendo el género del encuestado, su franja etaria, el nivel educativo alcanzado o la situación actual de sus estudios, así como el campo de estudio en caso de estar matriculado en educación superior, el estado de finalización de estudios universitarios o la situación de la carrera en caso de haber sido abandonada, y, por último, se incluyó un rango que representaba el ingreso promedio aproximado del hogar por segmentos.

9.4. Muestra

La aplicación de la encuesta se llevó a cabo entre individuos mayores de 18 años en todo Chile, abarcando tanto el norte como el sur del país, con el propósito de obtener respuestas diversas y representativas. El método de muestreo empleado es de naturaleza no probabilística, específicamente un muestreo por conveniencia. Esta elección se justifica por el hecho de que los participantes fueron seleccionados en función de su disponibilidad y accesibilidad, dadas las características de la encuesta realizada a través de plataformas de redes sociales y contactos personales. De manera

simultánea, se puede considerar como muestreo de bola de nieve, ya que la encuesta se difundió inicialmente entre un grupo de participantes que, a su vez, refirieron o reclutaron a otros participantes, y así sucesivamente.

A pesar de que estos métodos de muestreo conllevan limitaciones en términos de la representatividad de la población, dado que no brindan a todos los individuos de la población la misma oportunidad de participar, lo que puede ocasionar sesgos en los datos, en ciertos contextos pueden ser de gran utilidad. Esto es particularmente cierto cuando se trata de acceder a la población objetivo de manera directa y completa, lo cual sería un desafío sustancial dado el alcance geográfico y demográfico de todos los chilenos en el país. Además, estos métodos permiten un acceso amplio a la población, ya que las redes sociales posibilitan la obtención de respuestas variadas y no se limitan a un segmento particular. Cabe destacar que estos métodos son ágiles y eficientes en términos de recolección de datos.

En total, se lograron recopilar 402 respuestas de individuos que abarcaron diversas franjas etarias. El tamaño de la muestra se determinó con el objetivo de capturar la mayor representatividad posible de la población disponible a través de los contactos disponibles.

El procedimiento de selección se llevó a cabo a través de redes sociales, específicamente mediante WhatsApp e Instagram, que se consideraron los medios más efectivos para la distribución de la encuesta.

En el proceso de selección de la muestra, se excluyó a los menores de 18 años, ya que se encuentran en una etapa de formación financiera y carecen de experiencia en productos financieros y relaciones con entidades financieras. Además, la encuesta contiene preguntas sobre comportamientos financieros que podrían no ser aplicables a esta población.

Finalmente, es relevante destacar que la encuesta se diseñó con consideraciones éticas. Se garantizó la privacidad y confidencialidad de los datos del encuestado. A pesar de ello, se incluyeron preguntas que ayudaban a elaborar un perfil del encuestado, lo que contribuyó a recopilar datos más detallados y a contar con variables de control que enriquecieron el análisis y la profundidad de la investigación.

9.5. Procedimiento

El proceso de aplicación del instrumento se inició a través de la difusión inicial a través de WhatsApp, donde se utilizó un enfoque de muestreo de bola de nieve. Este método se desplegó mediante la transmisión de la encuesta por parte de los contactos iniciales a sus círculos cercanos, creando así una expansión en cascada de la muestra. Posteriormente, se amplió la difusión a través de la red social Instagram, empleando un mecanismo similar en el que los participantes respondían al cuestionario y, simultáneamente, compartían la encuesta para alcanzar un mayor número de respuestas.

Durante todo el proceso, se proporcionó a los participantes información detallada acerca del propósito de la encuesta: recolectar datos que permitirían analizar la

influencia de la educación financiera en las decisiones de endeudamiento de la población chilena. Se enfatizó la importancia de responder con sinceridad, garantizando, además, que los datos serían tratados de manera anónima y con total confidencialidad. Se permitió a los encuestados un tiempo ilimitado para responder a la encuesta, permitiéndoles hacerlo en el momento que les resultara más conveniente a lo largo del día.

Es relevante destacar que la encuesta se mantuvo disponible durante un período de dos semanas, otorgando la flexibilidad a los encuestados para responder en cualquier momento dentro de este lapso. Esta flexibilidad temporal representó una de las principales ventajas de las encuestas en línea, permitiendo una mayor comodidad y accesibilidad para los participantes en la realización de la encuesta.

10. Análisis de Resultados

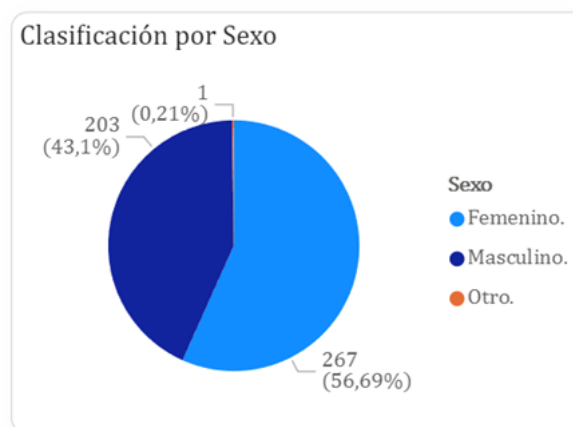
La vinculación entre la educación financiera y las decisiones de endeudamiento se ha convertido en un tema central en el ámbito de la economía personal. La comprensión y aplicación de principios financieros básicos desempeñan un papel crucial en la capacidad de los individuos para tomar decisiones informadas sobre endeudamiento. En este contexto, se llevó a cabo una investigación exhaustiva que se centró en evaluar el impacto directo de la educación financiera en las elecciones relacionadas con el endeudamiento. En el estudio, se realizó una encuesta detallada entre individuos que participaron personas de distintos sexo, edades, estratos socioeconómicos y con distinto nivel de educación, con el objetivo de evaluar cómo la adquisición de conocimientos financieros afecta las decisiones relacionadas con el endeudamiento. En total, se contó con una participación de 471 personas quienes respondieron por internet.

10.1. Perfil del Encuestado

La encuesta se llevó a cabo con la participación de un total de 471 personas. El sexo predominante fue el femenino, con 267 mujeres, lo que representa más de la mitad de los encuestado. Seguidamente, se encuentra el sexo masculino, con 203 personas, y otro género, representado por 1 persona.

Figura 13

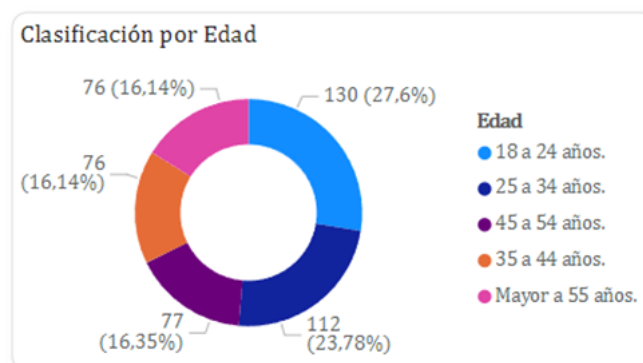
Clasificación por Sexo.



La participación en la encuesta abarcó individuos de diversas franjas etarias, siendo notablemente destacado el grupo comprendido entre los 18 y 24 años, con un contingente de 130 participantes, equivalente al 27.6 % del total. En segundo lugar, se encuentra el grupo de 25 a 34 años, con una representación del 23.7 %, contando con la participación de 112 personas. En tercer lugar, se observa la presencia de 77 personas en el rango de 45 a 55 años, constituyendo el 16.3 %. En la última posición, se observa una paridad en la participación entre los grupos de 35 a 44 y mayores a 55 años, ambos con la contribución de 76 individuos, representando cada segmento un 16.1 % dentro del conjunto total de participantes.

Figura 14

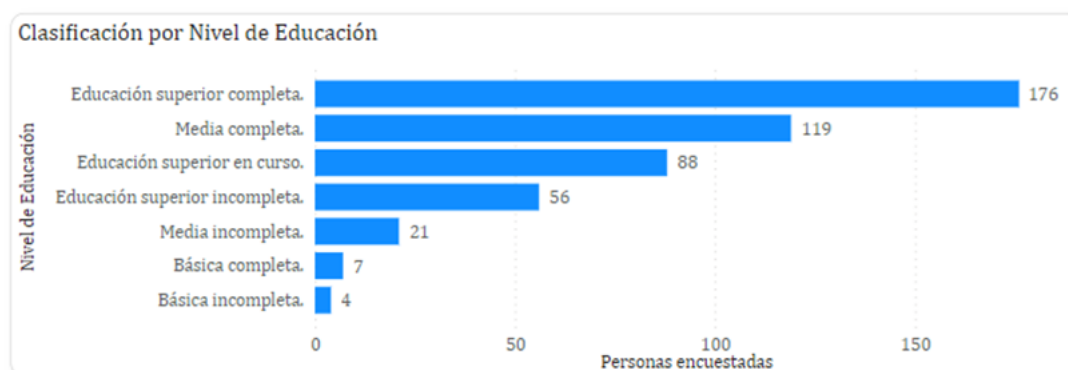
Clasificación por Edad.



En cuanto al nivel educativo de los encuestados, se observa una mayor participación de personas con educación superior completa (176), seguidos por aquellas que han completado la educación media (119). En los niveles educativos más bajos, se encuentran 7 personas con educación básica completa y 4 con educación básica incompleta.

Figura 15

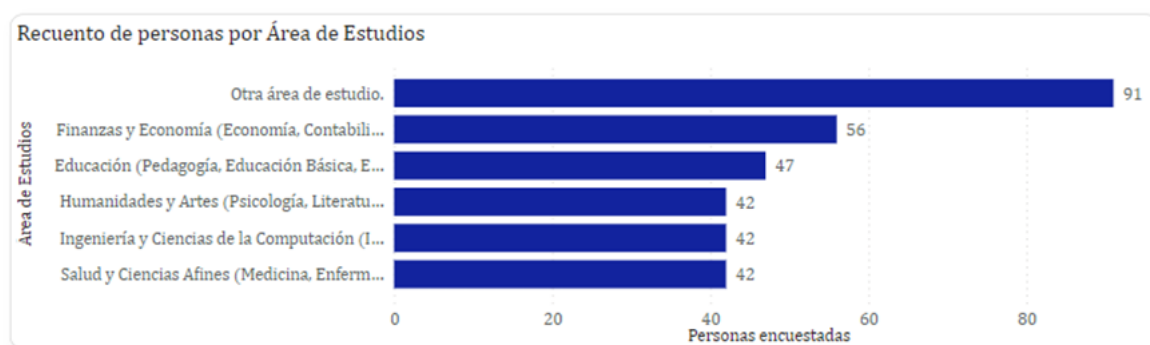
Clasificación por Nivel de Educación.



Por otro lado, se clasifica el área de estudios de los encuestados que han completado, tienen incompleta o están cursando educación superior. La categoría predominante es .otra área de estudios con 91 participantes, seguida por Finanzas y Economía con 56, y Educación con 47. Mientras que la última posición la comparten tres áreas, cada una con 42 individuos: Humanidades y Artes, Ingeniería y Ciencias de la Computación, así como Salud y Ciencias Afines. Como resultado, este estudio engloba a 320 individuos con educación superior completa, incompleta o en curso, en tanto que 151 participantes ostentan un nivel máximo de educación media completa.

Figura 16

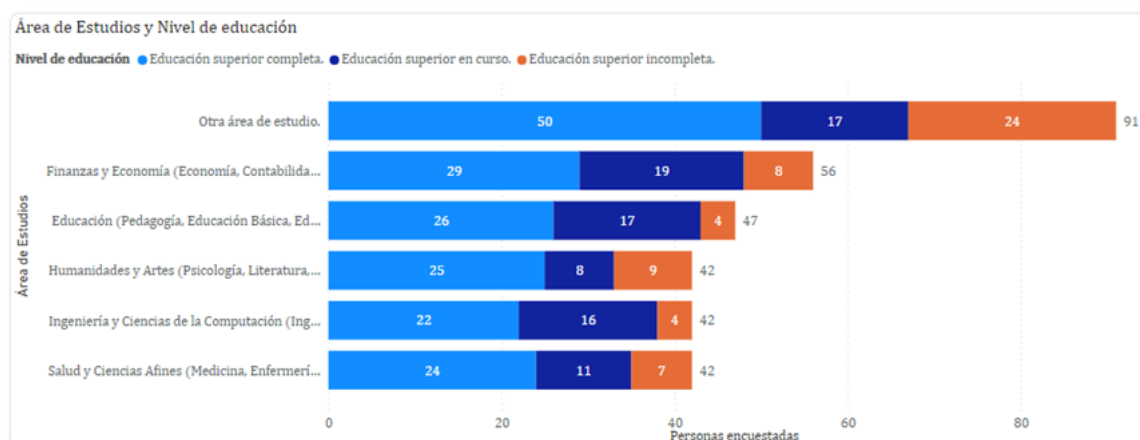
Personas por área de estudios.



En relación con los participantes que cuentan con educación superior, ya sea completa, incompleta o en curso, se llevó a cabo un análisis cruzado de datos con respecto a sus áreas de estudio. El propósito de esta evaluación fue obtener un perfil más detallado y específico de los encuestados.

Figura 17

Área de Estudios y Nivel de Educación.



Conforme a la última pregunta, que indaga el nivel socioeconómico de los encuestados a través del ingreso familiar promedio, se destaca que la mayoría reportó ingresos en el rango de \$500.000 a \$1.000.000 mensuales. Le siguen en importancia numerosos grupos en los rangos inferior a \$500.000, entre \$1.000.000 y \$1.500.000, y superior a \$5.000.000. Los grupos minoritarios se ubican en los rangos intermedios entre \$1.500.000 y \$5.000.000. Esta información permite obtener un perfil general del nivel socioeconómico de los participantes.

Aunque las cifras reportadas ofrecen una aproximación al estrato socioeconómico de los participantes, este estudio reconoce que se deben considerar factores adicionales para una evaluación más integral, como la suma de ingresos laborales, pensiones y capital, el número de integrantes del hogar y sus características demográficas individuales, tales como edad, discapacidad o dependencia. Asimismo, es relevante analizar los bienes y servicios a los que accede o posee el hogar, junto con el nivel educativo alcanzado y la ocupación del principal proveedor económico. Si bien, a los fines de esta investigación, el conocimiento del ingreso permite inferir una aproximación al estrato socioeconómico, se reitera la importancia de contemplar todas estas variables para obtener una visión más completa y matizada de este concepto.

Para la clasificación socioeconómica de los participantes en este estudio, se utiliza como referencia la categorización de ingresos establecida por la Asociación de Investigadores de Mercado y Opinión Pública de Chile (AIM).

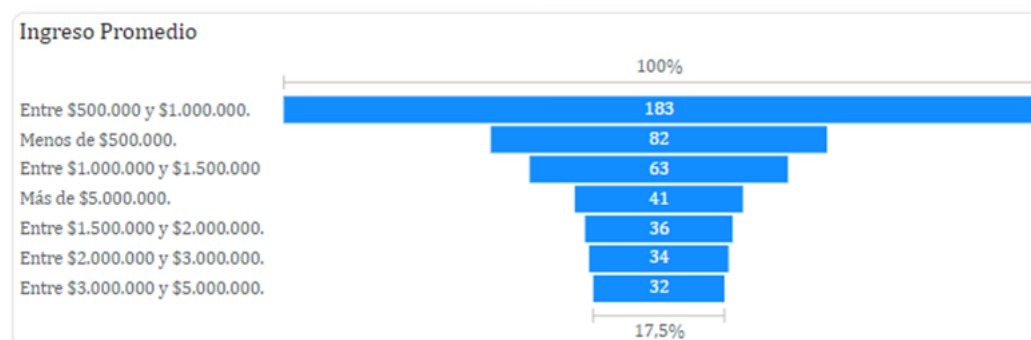
Según esta clasificación, el grupo AB está compuesto por personas con ingresos superiores a \$5.000.000 mensuales. El grupo C abarca a quienes perciben entre \$1.000.000 y \$5.000.000, subdividiéndose en C1a, C1b, C2 y C3, aunque dichas subdivisiones no son relevantes para los propósitos de esta investigación.

El grupo D incluye a participantes con ingresos entre \$500.000 y \$1.000.000. Finalmente, el grupo E está integrado por aquellos cuyo promedio de ingresos es inferior a \$500.000 mensuales.

Esta categorización socioeconómica por niveles de ingreso permite contextualizar a los participantes del estudio dentro de los estratos establecidos a nivel nacional por la AIM.

Figura 18

Ingreso promedio familiar



10.2. Alfabetización

La sección inicial de la encuesta aborda cuatro preguntas clave destinadas a evaluar los conocimientos y comprensión de conceptos financieros básicos. Es preciso señalar que, para cada interrogante planteado en el cuestionario, se presentaron cuatro opciones de respuesta, de las cuales solo una era correcta.

Pregunta 6: ¿Qué implica la tasa de interés de un préstamo?

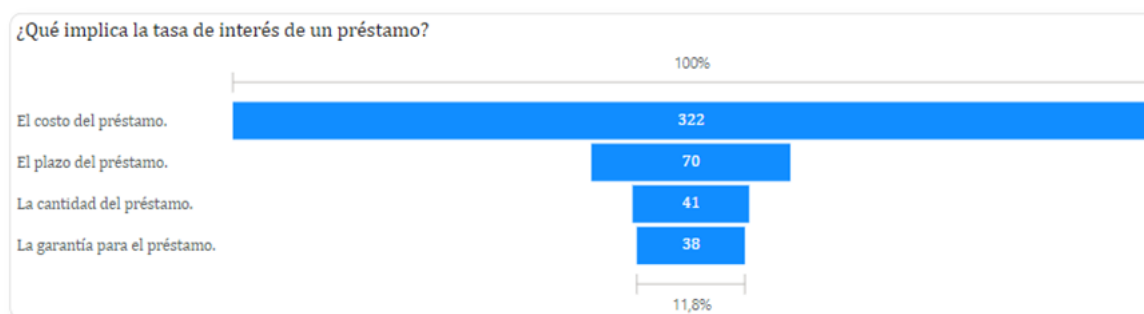
Los resultados para esta pregunta indican que la opción correcta, correspondiente al costo del préstamo, fue seleccionada por 322 participantes. Si bien esta alternativa fue escogida por una amplia mayoría, es preciso destacar que 149 personas, equivalentes al 31,59 % del total de encuestados, proporcionaron respuestas erróneas.

La segunda opción con mayor frecuencia fue el plazo del préstamo, con 70 votos. Le siguió en orden de preferencia la cantidad del préstamo, con 41 votos, mientras que la menos escogida fue la garantía del préstamo, seleccionada por 38 participantes.

Aunque es alentador que gran parte de los encuestados identificaron la respuesta válida, el porcentaje que contestó de forma incorrecta es cercano a un tercio del total.

Figura 19

Tasa de interés de un préstamo.



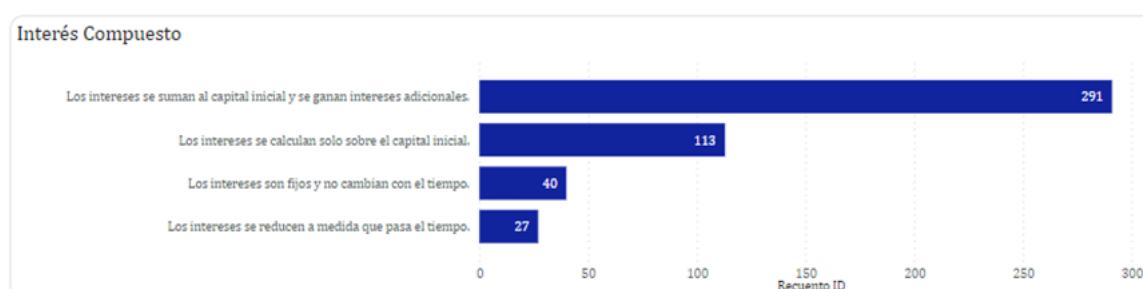
Pregunta 7: ¿Qué es el interés compuesto?

Los resultados indican que una proporción mayoritaria de los participantes (291) respondió acertadamente al seleccionar la opción "Los intereses se suman al capital inicial y se ganan intereses adicionales", mientras que 113 individuos eligieron erróneamente la opción "Los intereses se calculan solo sobre el capital inicial". Las otras dos alternativas obtuvieron 40 y 27 votos respectivamente. Si bien es positivo que gran parte de los participantes comprenden la mecánica de capitalización de intereses, existe un porcentaje significativo de 38,2 % que no tiene claro este concepto clave.

Es de interés notar que, en comparación con la pregunta anterior, se observa una disminución en la tasa de asertividad. Esta disparidad resulta llamativa, especialmente considerando que ambos conceptos son fundamentales en el ámbito financiero.

Figura 20

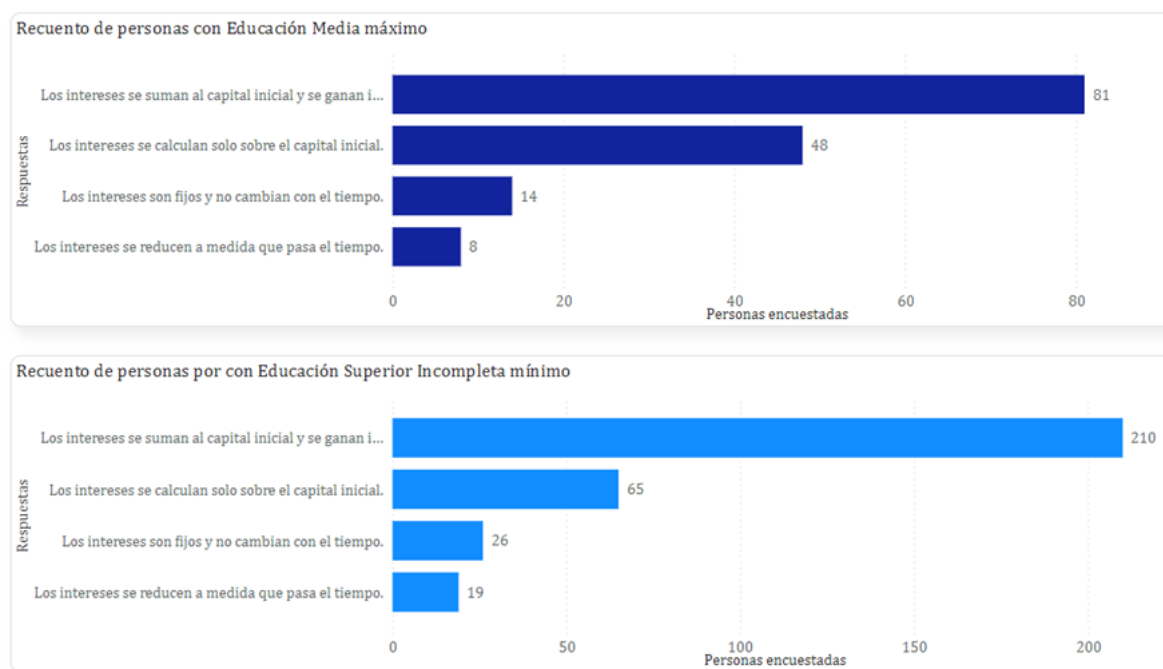
Interés compuesto.



Los resultados de esta pregunta, analizados en función del nivel educativo de los participantes, revelan que aquellos con estudios de educación superior completa o incompleta constituyeron el grupo predominante al seleccionar la opción correcta. Esto puede atribuirse, de cierto modo, a que dicho segmento conforma una proporción mayoritaria de la muestra total. No obstante, se observa una clara tendencia: a mayor nivel educativo alcanzado, mayor tasa de respuestas acertadas. Específicamente, quienes cuentan con educación superior incompleta como mínimo, presentan un índice de acierto de 65 %. En contraste, entre los participantes con estudios de enseñanza media completa como máximo, la tasa de precisión no supera el 53 %.

Figura 21

Interés compuesto filtrado por Nivel de Educación.

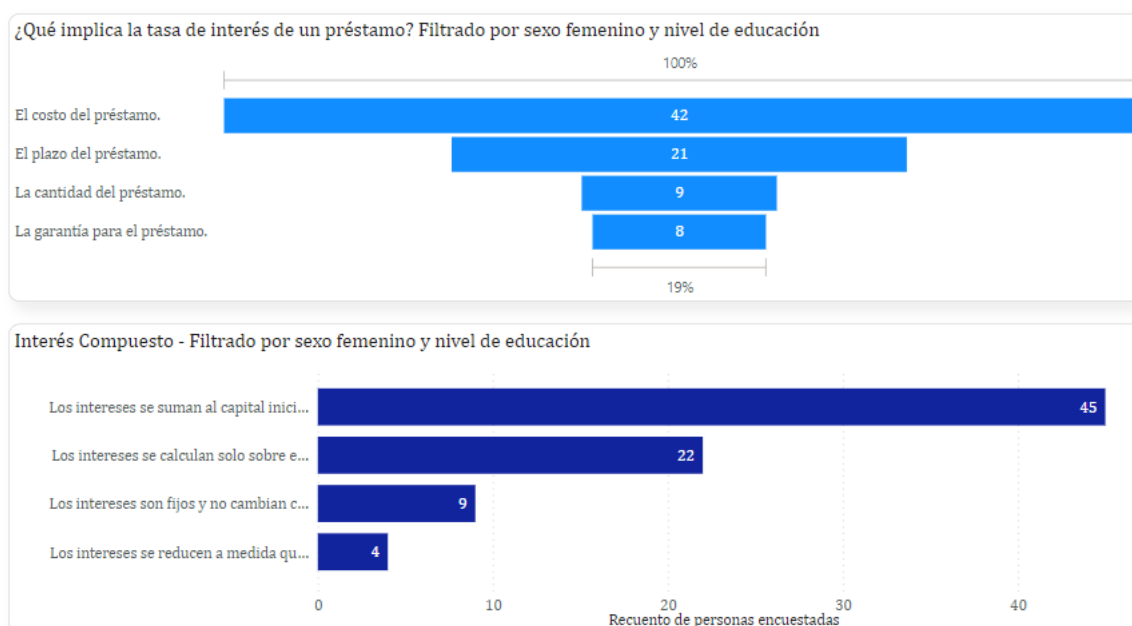


Por otra parte, al enfatizar en la alfabetización mediante las dos primeras preguntas en el subconjunto de sexo femenino y al analizar los datos en función de su nivel educativo, se revelan perspectivas fundamentales sobre la comprensión de conceptos financieros básicos.

Dentro del segmento que abarca el sexo femenino con educación básica completa, incompleta, educación media completa e incompleta, se destaca la participación de 80 mujeres. En cuanto a el interés de un préstamo el 52,5 % respondió de manera asertiva y en el caso del interés compuesto un 56,3 %. Esta discrepancia mínima sugiere que, en general, las mujeres en la muestra manejan de manera más efectiva el concepto de tasa de interés compuesto en comparación con la definición del interés del préstamo.

Figura 22

Interés filtrado desde educación básica incompleta a media completa.



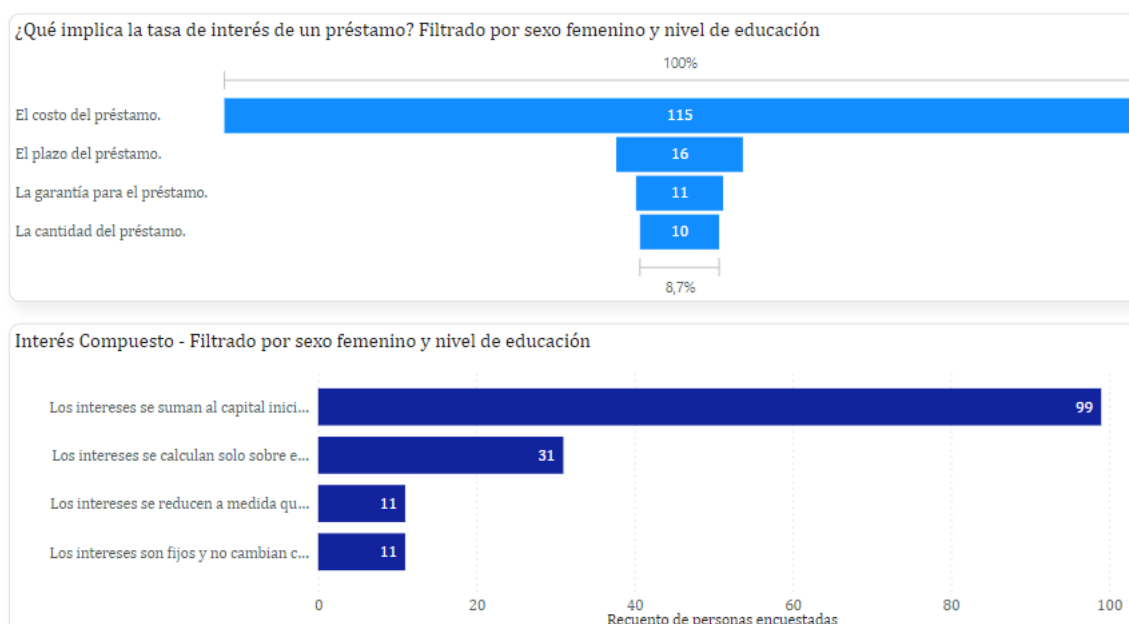
En el análisis de las mismas interrogantes, se focaliza la atención en la educación superior completa y en curso del sexo femenino, conformando un grupo de 152 participantes. En aras de precisión y con el objetivo de mitigar posibles sesgos, se excluye la categoría de educación superior incompleta.

A diferencia del contexto anterior, que comprendía mujeres con educación media como máximo, se evidencia una notoria inclinación hacia respuestas correctas en el presente grupo. Este fenómeno denota una comprensión substancialmente sólida de los conceptos financieros. En específico, en lo concerniente a la definición de la tasa de interés de un préstamo, se observa que el 75,6 % de las respuestas se caracterizan por su precisión. Del mismo modo, en lo que respecta a la conceptualización de la tasa de interés compuesto, se destaca un índice de aciertos de 65,1 %.

En síntesis, al examinar las dos interrogantes relacionadas con la alfabetización en el sexo femenino, aplicando un filtro basado en el nivel educativo, queda en evidencia que las mujeres con educación superior completa y en curso exhiben un dominio más profundo de los conceptos financieros, presentando una brecha de error sustancialmente menor en comparación con los resultados anteriores. Este hallazgo sugiere que la educación superior, al proporcionar un marco más amplio y especializado, contribuye de manera significativa a una mejor comprensión de los principios financieros. Estos resultados abren la puerta a reflexiones sobre la importancia de la educación avanzada en la mejora de la alfabetización financiera y respaldan la idea de diseñar estrategias educativas específicas para diferentes niveles académicos.

Figura 23

Interés filtrado por educación superior en curso y completa.



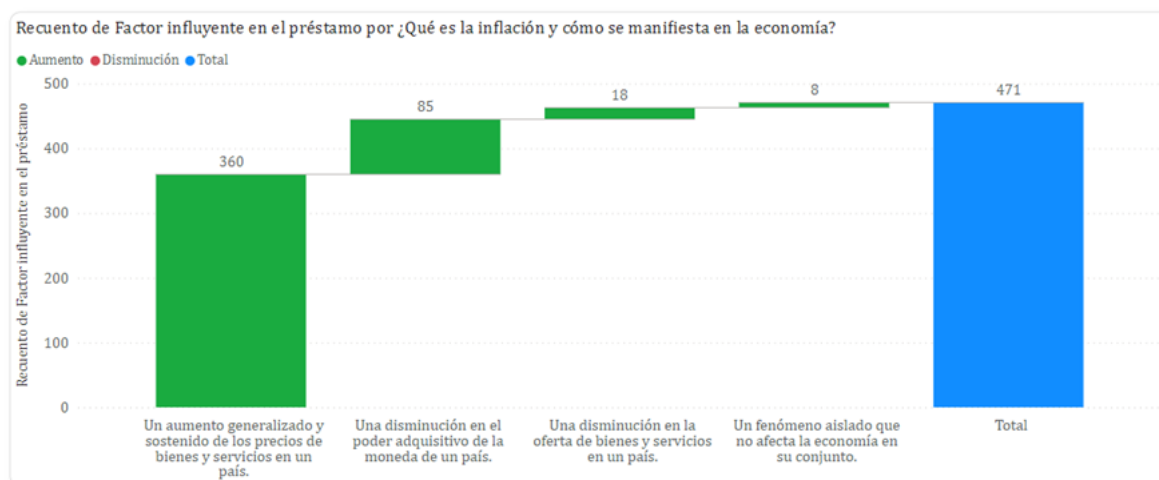
Pregunta 8: ¿Qué es la inflación y cómo se manifiesta en la economía?

Los resultados de la encuesta revelan una comprensión predominante de la inflación entre los participantes, al ser identificada correctamente como un incremento sostenido y generalizado de los precios por la amplia mayoría de 360 sujetos. Una porción menor pero significativa de 85 la asoció con la pérdida de poder adquisitivo del dinero. En tanto que, las opciones minoritarias restantes, que vinculaban la inflación con contracciones de oferta o eventos aislados, fueron seleccionadas por un número reducido de participantes.

En definitiva, la comprensión del concepto de inflación es predominante en el ítem de alfabetización con una tasa de error de tan solo 26,3 %. Se puede conjeturar que la amplia diseminación del término en el contexto de la coyuntura económica global posterior a la pandemia, y su impacto en el ámbito macroeconómico doméstico, hayan contribuido a familiarizar a la población con este concepto. La presencia del fenómeno inflacionario y su repercusión tanto en el debate público como en la experiencia cotidiana de los ciudadanos puede haber propiciado un aumento orgánico de la alfabetización financiera en torno a este constructo, más allá de esfuerzos educativos formales.

Figura 24

Inflación.

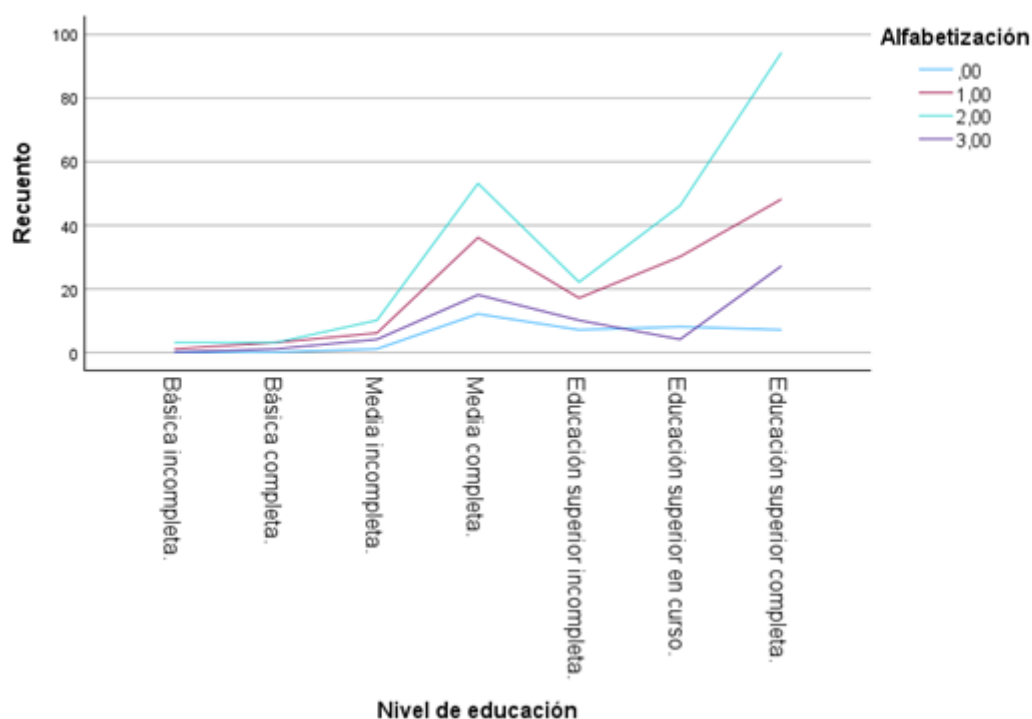


A continuación, se presenta una gráfica que muestra el número total de respuestas correctas en las preguntas de alfabetización, considerando las tres preguntas previas. Un puntaje de 3 corresponde a haber respondido correctamente las tres preguntas, mientras que un puntaje de 0 significa no haber obtenido ninguna respuesta correcta.

Estos resultados indican que existe una relación directa entre el nivel educativo y el número de respuestas correctas, es decir, a mayor nivel educativo, mayor cantidad de respuestas acertadas. Se observan picos en los niveles de educación media completa y educación superior completa, lo cual podría deberse a una mayor cantidad de encuestados en estas categorías. Asimismo, las respuestas que se repiten con mayor frecuencia son 1 y 2 respuestas correctas en general, siendo 2 el promedio obtenido. En el caso del promedio de 2 respuestas correctas, se aprecia que está fuertemente impulsado por los niveles de educación superior completa y educación superior en curso, ambos con una tasa de asertividad de sobre el 50 % en promedio de obtener 2 respuestas correctas.

Figura 25

Resultados alfabetización por Nivel de Educación.



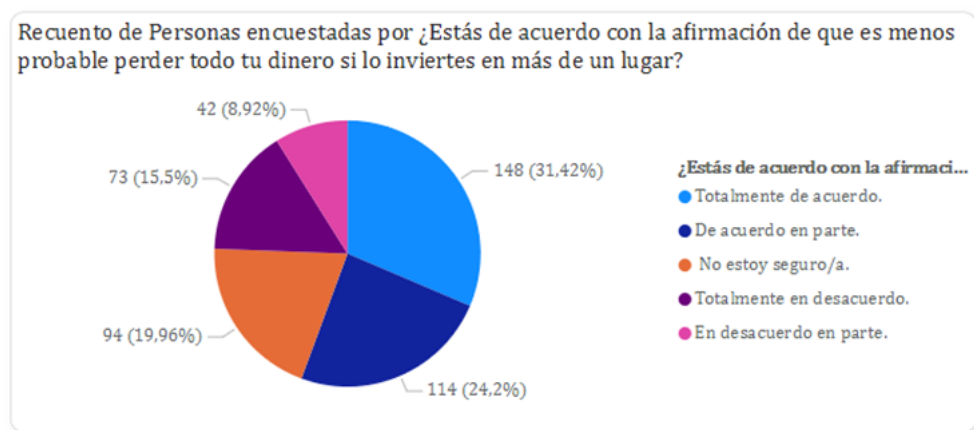
Pregunta 9: ¿Estás de acuerdo con la idea de que es menos probable perder todo tu dinero si lo inviertes en más de un lugar?

Según las respuestas proporcionadas, 148 individuos seleccionaron acertadamente la opción "Totalmente de acuerdo", no obstante, una cantidad equivalente de participantes optó por la alternativa "De acuerdo en parte". Asimismo, 114 encuestados expresaron incertidumbre al respecto, en tanto que 94 sujetos manifestaron hallarse "Totalmente en desacuerdo". Por otro lado, 42 personas indicaron estar "En desacuerdo en parte".

Estos resultados denotan un conocimiento impreciso sobre la noción de diversificación dentro de la muestra evaluada, dado que se registró una tasa de error del 68,5 %.

Figura 26

Diversificación.



En la representación gráfica que se examina a continuación, se escrutan las relaciones entre el grado de instrucción de los participantes y la precisión de sus respuestas. Se incorporan dos diagramas: uno con individuos que cuentan con educación media como nivel máximo alcanzado, y otro con sujetos que han accedido al menos a estudios superiores incompletos.

En ambas visualizaciones se han integrado la mediana y la media, con el propósito de realizar comparaciones entre los grupos. Cabe señalar que la muestra abarcó a 151 encuestados con educación media y a 320 con estudios superiores.

Del análisis efectuado se desprende que la mediana adopta un valor inferior en el primer gráfico, hecho que se explica por la menor cantidad de casos representados. No obstante, se advierte que la media también es menor en dicho conjunto, lo cual insinúa que las respuestas de los participantes con estudios superiores tienden a ser más certeras. Este hallazgo pone de relieve la incidencia favorable que ejerce el nivel educativo sobre la coherencia y veracidad de las opiniones vertidas, en virtud de una comprensión más sólida de las temáticas planteadas.

En síntesis, el cruce de datos permite concluir que los individuos con un grado de instrucción más elevado exhiben mayor certidumbre en sus criterios. Por el contrario, quienes poseen menor calificación académica muestran respuestas de mayor variabilidad. Asimismo, se advierte una propensión de la segunda mayoría con educación básica o media a seleccionar la opción "no estoy seguro", a diferencia del segundo grupo predominante con educación superior, que opta por "de acuerdo en parte". Esta divergencia denota la influencia del nivel educativo sobre la confianza para emitir opiniones matizadas, en especial entre quienes accedieron a estudios superiores.

Figura 27

Diversificación filtrado por educación básica completa hasta media completa.

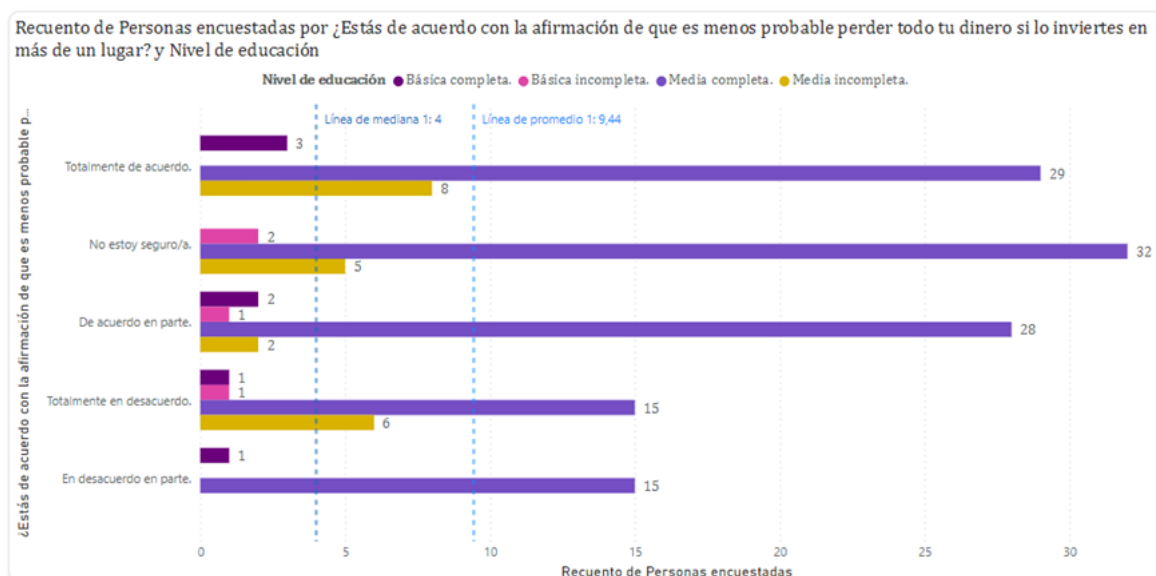
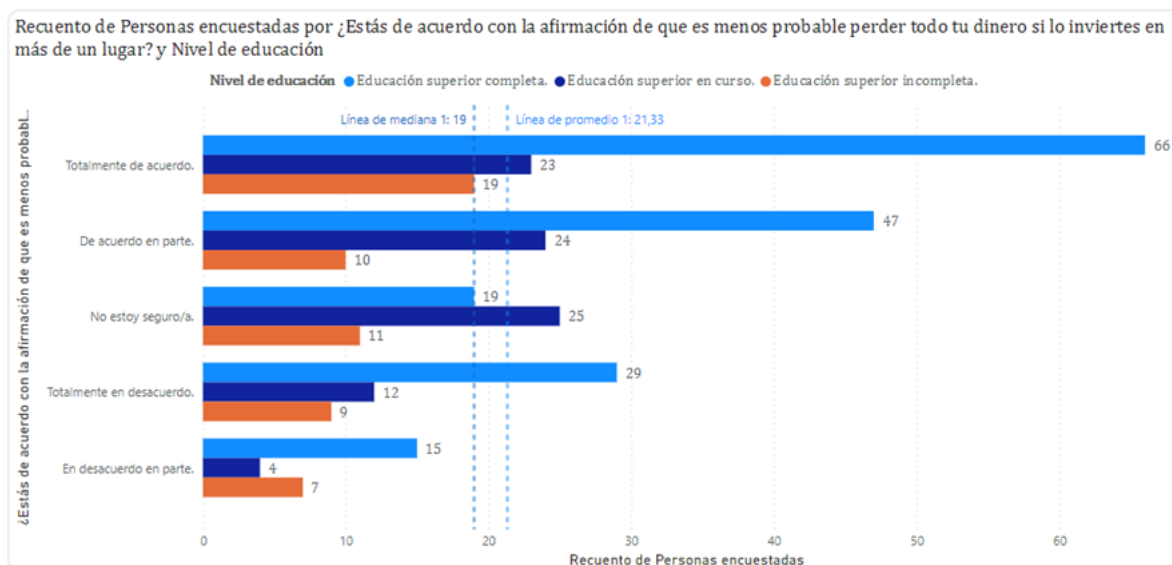


Figura 28

Diversificación filtrado por educación superior en curso, incompleta y completa.



10.3. Conducta financiera y relación con el dinero

Este ítem permite identificar patrones y oportunidades basados en el comportamiento que tienen las personas en relación a sus finanzas personales. Asimismo, constituye un indicador clave para conocer las conductas de los chilenos frente a diversas acciones financieras.

Pregunta 10: ¿Cómo manejas la deuda en tu vida financiera?

En cuanto a la administración de las obligaciones pecuniarias en sus finanzas personales, se destaca la preferencia de "Procuró pagar mis deudas a tiempo y evitar

endeudarme en exceso”, respaldada por 286 individuos. En segundo lugar, se ubica la posibilidad de “A veces tengo deudas, pero intento gestionarlas de forma responsable”, con el apoyo de 99 personas. Por otro lado, las alternativas “No tengo experiencias con deudas” y “Suelo tener deudas considerables y me cuesta pagarlas” contaron con la adhesión de 46 y 40 individuos respectivamente.

Este análisis revela una tendencia positiva, ya que la mayoría de los encuestados demuestra una actitud proactiva hacia la gestión de la deuda, evidenciando una preferencia por abordar sus obligaciones financieras de manera responsable y evitar acumular deudas excesivas.

Figura 29

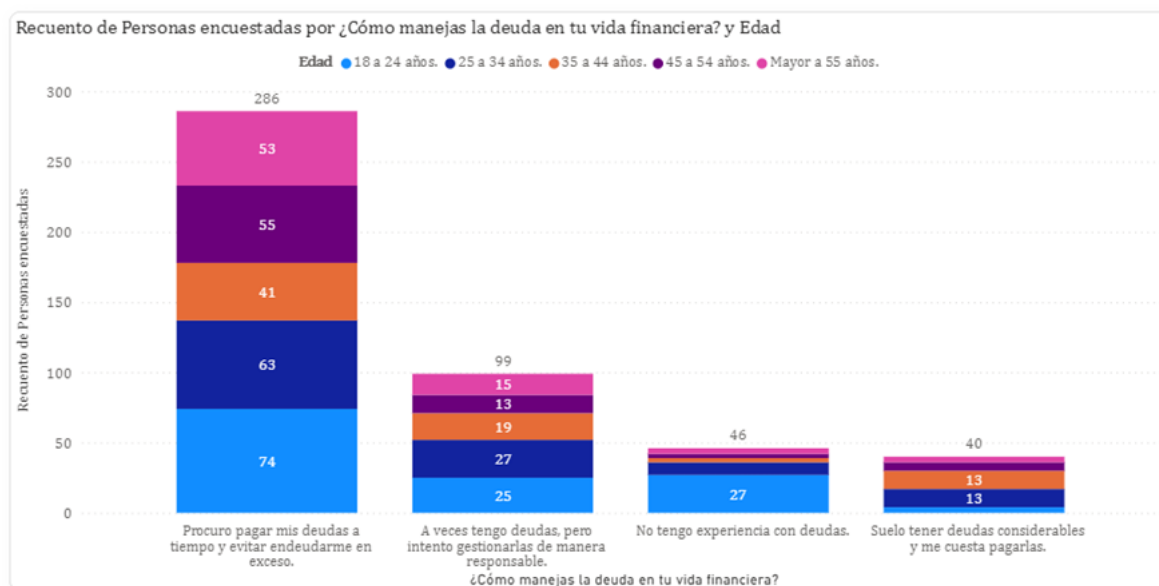
Relación manejo de deuda.



Al desglosar estas respuestas por grupos de edad, se revelan dinámicas interesantes en la gestión financiera de los encuestados. Notablemente, el grupo más joven, comprendido entre 18 y 24 años, emerge como un segmento que, a pesar de ser caracterizado por una inclinación hacia vivir el día a día, demuestra un compromiso sólido en mantener al día sus cuentas. De manera predecible, este grupo también se destaca como la gran mayoría en la categoría de “No tengo experiencia con deudas”, reflejando la etapa de la vida en la que se encuentran, donde la acumulación de deudas no es una realidad común. Simultáneamente, los jóvenes adultos, con edades comprendidas entre 25 y 34 años, son la segunda categoría que más procura llevar un orden en sus finanzas personales.

Figura 30

Relación manejo de deuda filtrado por edad.

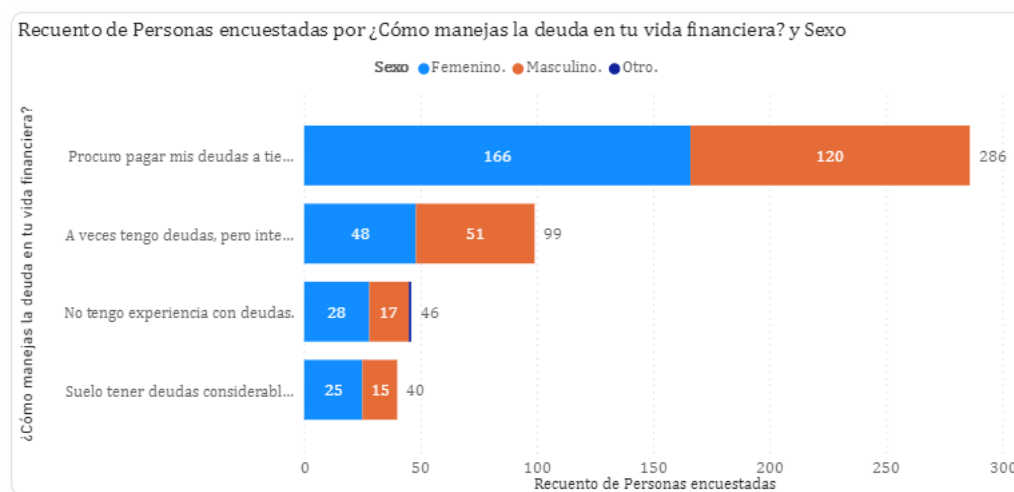


En el desglose de la interrogante según el género, se desvelan tendencias notables en las prácticas financieras de hombres y mujeres. Se destaca que una mayoría significativa de mujeres, respaldada por 166 votos, se esfuerza por mantener sus cuentas al día, mientras que 120 hombres comparten esta preferencia. Este fenómeno sugiere que, en términos proporcionales, el 62,1 % de las mujeres y 59,1 % de los hombres son financieramente responsables y evitan endeudarse en exceso.

Por otro lado, el sexo femenino constituye la categoría ligeramente mayoritaria en las opciones “Carecer de experiencia crediticia” y “Acostumbrar a poseer deudas cuantiosas”. En la posibilidad “Experimentar ocasionalmente obligaciones dinerarias, pero gestionarlas de forma responsable”, el género masculino también se vislumbra levemente predominante.

Figura 31

Relación manejo de deuda filtrado por sexo.



Un dato relevante del hallazgo radica en que el conjunto de 46 individuos que

optó por la alternativa "No tengo experiencia con deudas" pertenece mayoritariamente al sexo femenino, en comparación con los 17 del sexo masculino. Este predominio de las mujeres sugiere una inclinación acentuada hacia la falta de experiencia con obligaciones dinerarias en este sector de la población.

Pregunta 11: De acuerdo a tu comportamiento financiero responda las siguientes afirmaciones

A continuación, se analizan el comportamiento de los participantes y la relación que tienen con la deuda, además de su conocimiento en el mundo de la banca y casas comerciales. Dichos comportamientos incluyen la predisposición a la impulsividad al realizar compras, la demostración de responsabilidad en la gestión de deudas, manejo de obligaciones financieras, y finalmente, la adopción y consecución de metas financieras.

Estas cinco acciones que elige cada encuestado constituyen una parte medular de la investigación para discernir si los sujetos estudiados logran trascender el plano conceptual y trasladar sus conocimientos financieros a la praxis económica tangiblemente.

La primera declaración, "antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo", cuenta con 181 individuos (38,4 %) que se posiciona en la categoría de "totalmente de acuerdo", mientras que otros 112 (23,7 %) se alinean con la afirmación de manera más moderada, expresando un acuerdo general. Por otro lado, la tercera mayoría corresponde a 78 personas (16,5 %) adoptan una postura neutral. Mientras que "totalmente en desacuerdo", y "en desacuerdo" cuentan con una minoría.

Este análisis interpreta que más de un tercio de los participantes interiorizan cabalmente la relevancia de evadir la impulsividad en las decisiones de compra, trascendiendo el plano teórico. Dicha comprensión se expande hacia una concienciación práctica sobre los posibles desajustes financieros y la aprehensión de verse inmerso en un ciclo de incumplimiento de pagos, enfatizando la trascendencia de la prudencia económica cotidiana. Sin embargo, un hallazgo notable reside en la presencia de 63 individuos que se manifiestan "totalmente en desacuerdo" este grupo que desestima la necesidad de una cuidadosa consideración antes de comprometerse económicamente representa un área de interés clave para futuras estrategias educativas.

Adicionalmente, la presencia de un grupo significativo con una perspectiva neutral en este ítem ante este asunto señala un área de oportunidad para enriquecer la conciencia y promover decisiones más reflexivas y fundamentadas en este crucial ámbito financiero.

La segunda declaración, "Pago mis cuentas a tiempo", se manifiesta de manera enfática, con 185 individuos (39,2 %) alineados en la categoría de "totalmente de acuerdo", y otros 118 (25,0 %) expresando un acuerdo más moderado. A pesar de este respaldo significativo, existe una presencia considerable de respuestas neutrales, ubicándose en tercer lugar con 75 personas (15,9 %); en cambio, "totalmente en desacuerdo" y "en desacuerdo" cuentan con una proporción reducida.

Aunque se reconoce la importancia de pagar puntualmente las deudas, solo el

39 % de la muestra comprende completamente las implicaciones más amplias de esta práctica. La percepción de la puntualidad en los pagos como un elemento crucial para un historial financiero sólido aún no ha sido plenamente adoptada por todos los encuestados, resaltando la dificultad de traducir el entendimiento teórico en prácticas financieras efectivas.

La tercera declaración, "Vigilo personalmente mis temas financieros", revela una perspectiva matizada sobre las actitudes hacia la gestión activa de asuntos económicos. La concordancia sustancial de 187 individuos (39,7 %) en la categoría "totalmente de acuerdo" la adhesión de 104 (22,0 %) en la categoría "de acuerdo" indican un compromiso notable con la supervisión y control de aspectos monetarios. A la par, la persistencia de la neutralidad, con 78 personas (16,5 %) adoptando esta postura, insinúa una zona de ambigüedad en la disposición hacia el monitoreo financiero. Contrariamente, 71 individuos (15,0 %) expresan un firme desacuerdo, y 31 (6,5 %) se posicionan en la categoría "totalmente en desacuerdo".

Este estudio arroja luz sobre el hecho de que un sector significativo de la muestra revela un compromiso sustancial con la supervisión activa de sus temas financieros. La presencia de individuos en la categoría "neutral" plantea interrogantes sobre su compromiso financiero, sugiriendo una posible asociación con la falta de presupuesto y la limitada capacidad de planificación. Esta carencia en la gestión eficiente puede derivar, al menos en parte, de la ausencia de metas financieras a corto y largo plazo. Destacando la conexión entre el control financiero y el establecimiento de metas, se subraya la necesidad de estrategias educativas que promuevan la supervisión activa y fomenten una visión proactiva en la dirección de los recursos económicos.

Además, la presencia de individuos "totalmente en desacuerdo" ^{en} desacuerdo indica la existencia de un grupo que rechaza la idea de vigilar personalmente sus temas financieros. Este rechazo podría derivar de diversas razones, que van desde la falta de conciencia sobre la importancia de este monitoreo hasta posibles barreras emocionales o prácticas que obstaculizan la toma de control. Estos hallazgos subrayan la necesidad de ofrecer herramientas y recursos que promuevan una mayor conciencia y participación en la gestión activa de las finanzas personales.

La cuarta afirmación sobre metas financieras a largo plazo presenta un fenómeno peculiar en comparación con las tendencias observadas en afirmaciones previas. A pesar de que aproximadamente un 38,2 % de los encuestados indicaron estar "totalmente de acuerdo" con las primeras tres afirmaciones, esta cuarta afirmación registra una disminución significativa a solo un 24,8 % en la misma categoría. Esta discrepancia sugiere una desconexión entre el compromiso declarado con prácticas financieras saludables y la materialización de metas financieras concretas a largo plazo. Es importante destacar que casi un 28,0 % de las respuestas fueron "neutrales", lo cual parece indicar que, si bien existe cierta conciencia sobre la importancia de buenos hábitos financieros, esto no necesariamente se traduce en el establecimiento y consecución de metas financieras específicas, posiblemente debido a una falta de compromiso o dirección definida.

La falta de metas financieras a largo plazo dificulta la toma de decisiones in-

formadas y la construcción de un plan financiero coherente. También obstaculiza la acumulación de recursos para adquisiciones importantes que requieren un respaldo financiero considerable. Asimismo, impacta negativamente en la capacidad de enfrentar situaciones imprevistas y aprovechar oportunidades de inversión, al carecer de una estrategia clara de crecimiento económico.

La última afirmación, "Prefiero vivir el día a día y no me preocupo por el mañana", revela una notoria disonancia en las respuestas, con 161 individuos manifestando un rotundo desacuerdo, representando un 34 % de la muestra total. Contrastando con esta mayoría, 142 participantes (30,1 %) expresan su desacuerdo, mientras que 95 (20,1 %) adoptan una postura neutral ante esta cuestión. Este panorama evidencia un espectro diverso de actitudes hacia la temporalidad en las decisiones financieras, delineando una dicotomía entre aquellos que abogan por una gestión centrada en el presente y aquellos que reconocen la necesidad de prever el futuro.

Las respuestas evidencian una tensión entre la búsqueda de satisfacción instantánea y la previsión a futuro, revelando preferencias por vivir el presente sin considerar implicaciones a largo plazo. Si bien esta perspectiva puede proporcionar una sensación momentánea de libertad, conlleva riesgos para la estabilidad financiera y la capacidad de afrontar desafíos futuros. Es clave reconocer que decisiones enfocadas en el ahora pueden generar vulnerabilidad económica al descuidar la construcción de bases sólidas a largo plazo.

En síntesis, al examinar las respuestas a las cinco afirmaciones planteadas, se revela un panorama intrigante en el comportamiento financiero de los encuestados. Aunque existe un reconocimiento generalizado de la importancia de prácticas financieras saludables, el análisis detallado de las respuestas sugiere que este conocimiento teórico no siempre se traduce en acciones concretas.

Es evidente que, si bien hay una comprensión compartida de las buenas prácticas financieras, no se alcanza un compromiso sólido, ya que ningún ítem obtiene un respaldo superior al 50 %. Este fenómeno plantea la pregunta sobre la brecha entre la conciencia de los principios financieros y su aplicación efectiva en la toma de decisiones cotidiana.

Es particularmente desconcertante observar que, aunque la teoría de establecer metas financieras es entendida, hay una disociación en su implementación práctica. La baja proporción de participantes que efectivamente se proponen metas financieras y las cumplen resalta la necesidad de explorar las motivaciones y desafíos que obstaculizan la materialización de objetivos financieros a largo plazo.

Un aspecto que emerge de manera destacada es el grupo considerable de personas catalogadas como "neutrales". Este segmento, representado en varias afirmaciones, indica una falta de inclinación clara hacia las prácticas financieras positivas. Este hallazgo señala una oportunidad clave para intervenciones educativas y estrategias de concientización destinadas a fomentar la comprensión de la importancia de aspectos como la gestión financiera diaria, la planificación a largo plazo y la mitigación de impulsos financieros.

Figura 32

Comportamiento financiero.



Posteriormente, los resultados previos han sido desglosados por sexo femenino y masculino con el fin de realizar un análisis más detallado. Cabe destacar que, con respecto a esta investigación específica, se ha decidido prescindir de la categoría .ºtros”, debido a la presencia de una única muestra en los resultados recabados mediante la encuesta.

Al comparar los gráficos de ambos sexos, se destaca que, en las primeras cuatro afirmaciones, tanto en mujeres como en hombres, la respuesta más común es ”Totalmente de acuerdo”, seguida de ”De acuerdo”. Sin embargo, en la quinta afirmación, la tendencia es similar en ambos casos, con una predominancia de respuestas indicando .ºn desacuerdo”. Por otra parte, se evidencia que el sexo masculino en las primeras cuatro afirmaciones cuenta con menos votos “Totalmente en desacuerdo” lo que significa que cuentan con un mayor conocimiento financiero y un mejor comportamiento.

Adicionalmente, ocurre un hecho peculiar al realizar esta comparativa y es que el sexo femenino cuenta con mayor votos clasificados como “Neutral” en las cinco categoría, a diferencia del sexo masculino. Esta disparidad podría deberse a diversas características, ya sea, culturales, socioeconómicas, educativas, entre otras. Este hallazgo respalda la afirmación anterior sobre la menor educación financiera de las mujeres en Chile en comparación con los hombres y responder a la evidencia empírica.

Figura 33

Comportamiento financiero filtrado por sexo femenino.

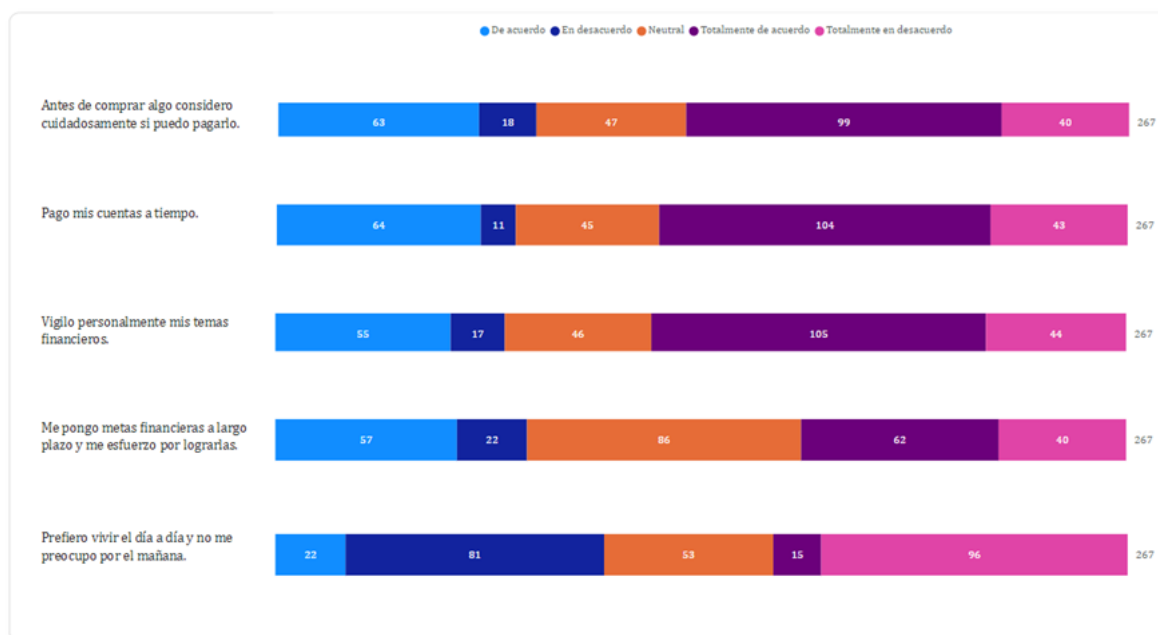
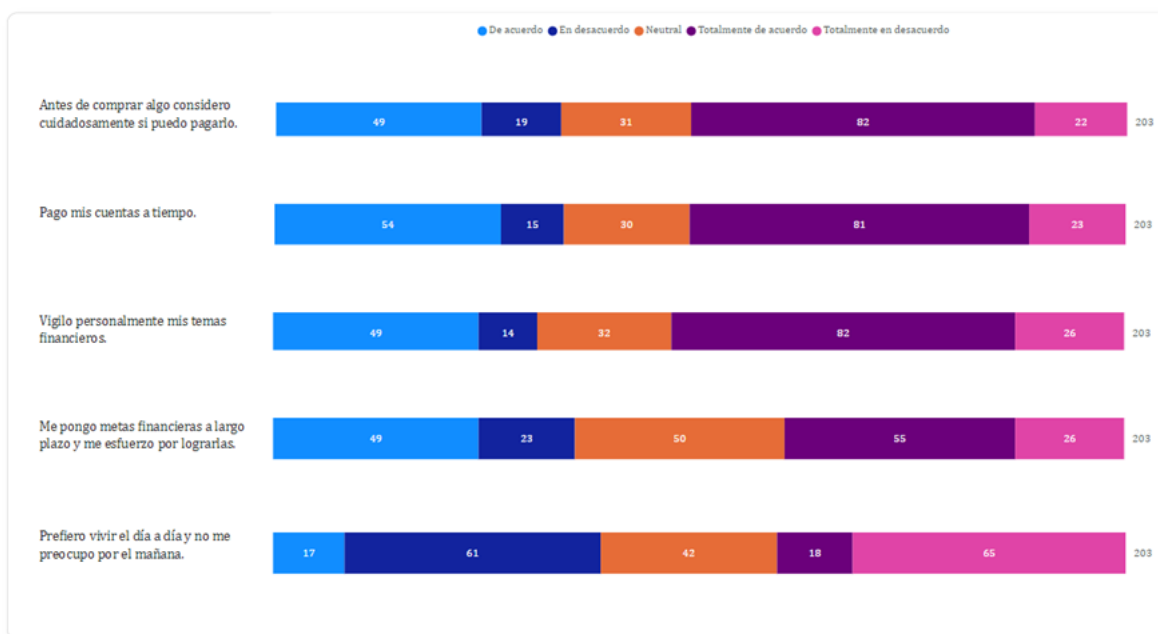


Figura 34

Comportamiento financiero filtrado por sexo masculino.



10.4. Bancarización y relación con la deuda

La bancarización constituye uno de los pasos esenciales en la trayectoria de los individuos. Dado que las transacciones financieras son inevitables en la cotidianidad, es esencial mantener una relación saludable con la deuda. En este contexto, la presente sección de la encuesta tiene por objeto evaluar el grado de conocimiento

que poseen los ciudadanos chilenos acerca de cómo sus acciones diarias inciden en sus historiales crediticios.

Pregunta 12: ¿Qué importancia le das y qué sabes sobre mantener un buen puntaje crediticio en tu vida financiera?

El puntaje crediticio, siendo un criterio trascendental, incide directamente en las experiencias financieras de los individuos, actuando como indicador mediante el cual las instituciones evalúan la solidez de su historial de pagos. En el contexto de la solicitud de crédito, las condiciones ofrecidas por las entidades bancarias están intrínsecamente ligadas al puntaje crediticio de cada persona.

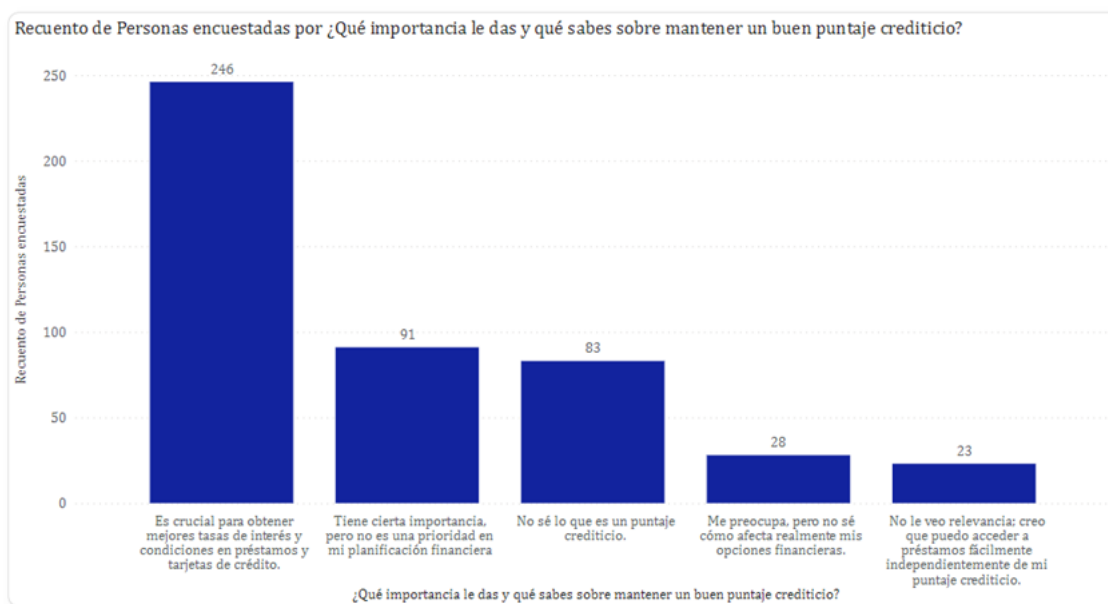
La evaluación global de respuestas revela que el 52,2 % de los participantes posee una comprensión clara de la trascendencia del puntaje crediticio en la solicitud de productos crediticios. En contraste, un 19,3 % concede cierta relevancia al puntaje crediticio, aunque no lo considera una prioridad, indicando una oportunidad de educación financiera para aquellos que subestiman la importancia de condiciones crediticias favorables. Simultáneamente, se identifica un desafío significativo al constatar que el 17,6 % de los encuestados admite desconocer el concepto de puntaje crediticio, subrayando una brecha en la educación financiera básica.

Un segmento minoritario, representando el 0,5 % de los participantes, expresa inquietud por su puntaje crediticio, pero reconoce su falta de comprensión sobre cómo afecta sus opciones financieras. Este grupo destaca la necesidad imperativa de ofrecer información educativa específica para mejorar la alfabetización financiera. Por último, el 0,4 % de los encuestados no otorga relevancia al puntaje crediticio y sostiene la creencia errónea de que puede acceder fácilmente a préstamos sin considerar su historial crediticio, revelando una percepción inadecuada del papel crucial que desempeña el puntaje crediticio en la determinación de condiciones y tasas de interés.

En síntesis, esta sección del estudio pone de manifiesto la necesidad de fortalecer la educación financiera, dirigida a subsanar la falta de conocimiento acerca del puntaje crediticio y rectificar percepciones erróneas que pueden incidir en las decisiones financieras de los encuestados. Es crucial abordar con especial atención el 47,8 % de participantes que, debido a su desconocimiento y/o carencia de educación financiera, desestima una oportunidad valiosa.

Figura 35

Importancia puntaje crediticio.

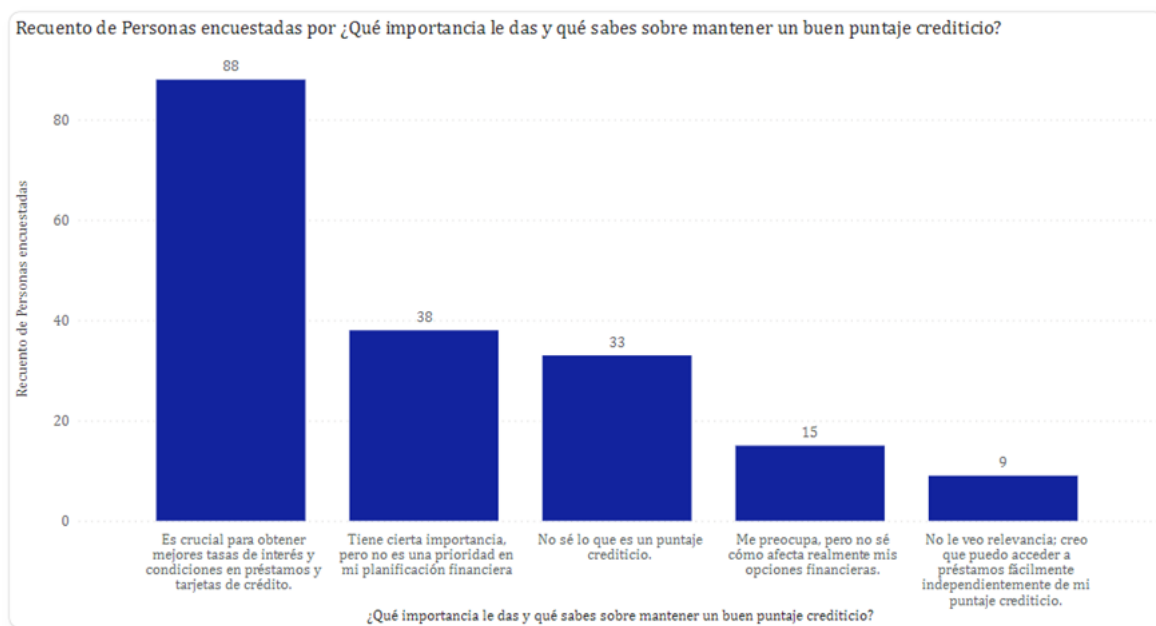


Al segmentar los resultados y aplicar un filtro basado en los ingresos del grupo socioeconómico D, que engloba a 183 personas y representa el estrato más afectado por la mora crediticia, se despliega una imagen reveladora sobre la percepción y comprensión de este segmento específico en relación con el puntaje crediticio.

Entre los 183 individuos del grupo socioeconómico D, 88 han demostrado una comprensión integral del concepto de puntaje crediticio, lo cual representa un 48,0 % de entendimiento total dentro de dicho estrato. Este hallazgo apunta a que casi la mitad de este grupo socioeconómico posee un discernimiento adecuado sobre el rol del puntaje crediticio en sus interacciones pecuniarias. No obstante, este resultado también denota que el 52,0 % restante alberga una percepción errónea o desconocimiento sobre el tema, como lo corrobora el 20,7 % de los encuestados de este grupo que señaló entender la relevancia del puntaje crediticio, pero sin otorgarle prioridad, sumado al 18,0 % que admitió desconocer el significado del concepto. Esta carencia de conocimiento puede acarrear consecuencias adversas, en virtud de que implica que una proporción significativa de los individuos de dicho estrato no cuenta con la información necesaria para tomar decisiones financieras bien fundamentadas.

Figura 36

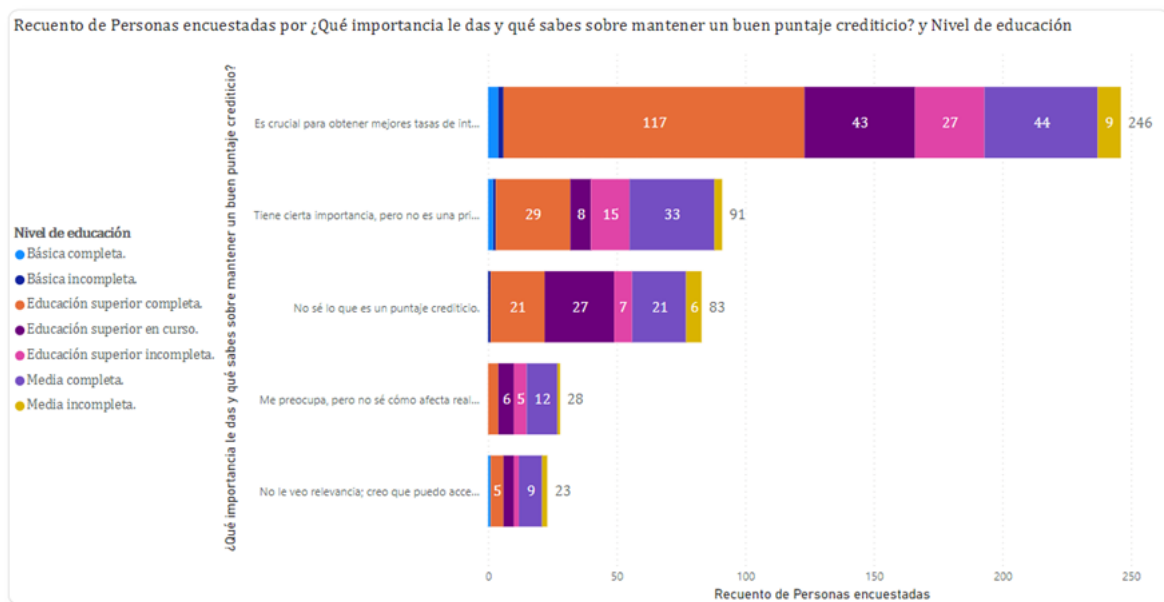
Importancia puntaje crediticio filtrado por grupo socioeconómico D.



Al realizar el análisis filtrando las respuestas por nivel educativo, se obtuvo una conclusión contundente: los individuos con estudios superiores completos se destacan notablemente por tener una comprensión más profunda y sólida del sistema crediticio en comparación con los otros grupos educativos examinados. Además, un hallazgo relevante es que la mayoría de las personas que respondieron "No sé lo que es un puntaje crediticio" corresponde a un 23,0 % de jóvenes de 18 a 24 años. Este resultado no sólo enfatiza una brecha generacional en la asimilación de conceptos financieros clave, sino que también señala la necesidad de implementar estrategias educativas específicas orientadas a este grupo demográfico. Considerando la edad mínima para acceder a productos crediticios, garantizar una sólida comprensión desde las etapas iniciales de la vida financiera de los individuos se convierte en una tarea imperativa.

Figura 37

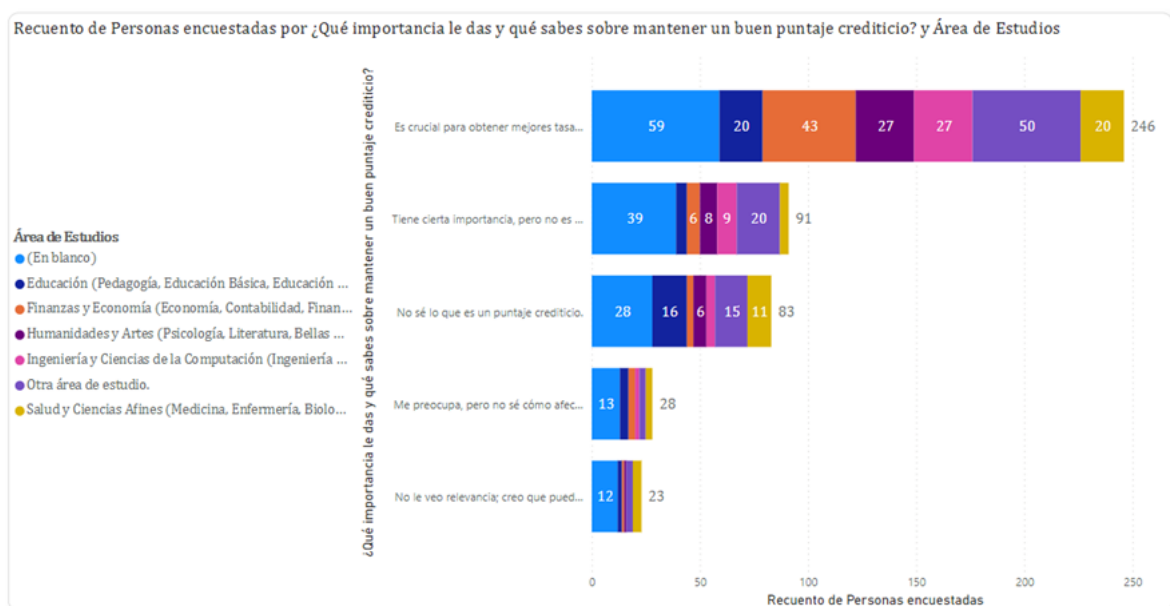
Importancia puntaje crediticio filtrado por Nivel de Educación.



Así mismo, la respuesta "No sé lo que es un puntaje crediticio" se ve impulsada principalmente por áreas de estudio distintas a finanzas y economía, dado que el 76,7% de los encuestados provenientes de dichas áreas demostró entender estos conceptos clave, convirtiéndose así en el campo académico con mayor conocimiento del sistema crediticio.

Figura 38

Importancia puntaje crediticio filtrado por Área de Estudios.



Pregunta 13: ¿Cuál de los siguientes factores consideras más influyentes al decidir si pedir un préstamo?

Este análisis se erige como una exploración detallada de los fundamentos que

impulsan las decisiones de endeudamiento de los participantes, revelando facetas intrigantes y a veces preocupantes del comportamiento financiero. En primer lugar, se destaca que un significativo 46,2 % de los encuestados demuestra una comprensión acertada al priorizar la evaluación de la tasa de interés y los costos asociados al solicitar un préstamo. Este enfoque meticuloso es congruente con las mejores prácticas financieras, ya que permite una toma de decisiones informada, considerando la totalidad de los términos y condiciones propuestos por las entidades crediticias. La conciencia de las tasas de interés, los plazos de pago y la capacidad financiera emerge como un pilar esencial para salvaguardar el bienestar financiero a largo plazo.

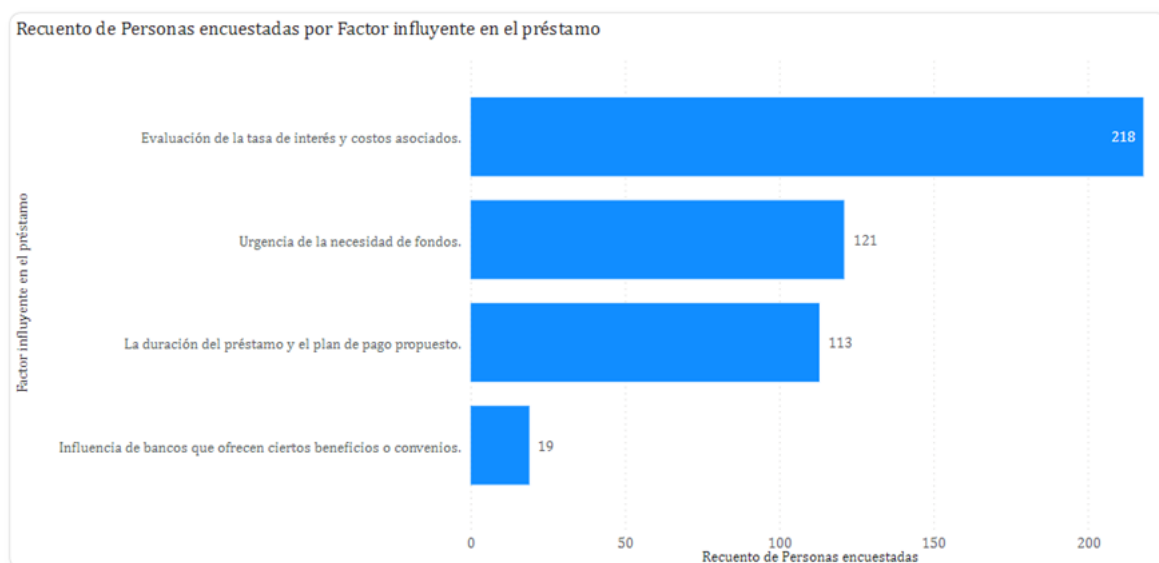
En segundo lugar, se revela que un 25,6 % de los participantes otorga primacía a la urgencia de sus necesidades financieras al momento de solicitar un préstamo. Aunque la urgencia puede ser un factor comprensible en determinadas circunstancias, el análisis de los términos del préstamo, la tasa de interés y los costos asociados sigue siendo imperativo. La toma de decisiones informada, incluso en situaciones apremiantes, se muestra como un baluarte crucial para evitar consecuencias adversas y para fomentar un manejo financiero más sólido.

En tercer lugar, un 23,9 % de los encuestados confiesa que la duración del préstamo y el plan de pago propuesto son determinantes en sus elecciones financieras. Esta perspectiva, aunque aparentemente centrada en la comodidad de los pagos mensuales, plantea el riesgo de descuidar la carga financiera total. El análisis minucioso se vuelve indispensable, ya que la focalización exclusiva en los pagos mensuales puede ocultar los costos totales, afectando así la planificación financiera a largo plazo.

Finalmente, un modesto 10,9 % de los participantes reconoce dejarse influenciar por beneficios o convenios ofrecidos por los bancos. Este enfoque puede conllevar riesgos si no se aborda con precaución. Aunque los beneficios pueden resultar atractivos, es esencial desentrañar los detalles detrás de estas ofertas para comprender plenamente los términos y condiciones. La falta de escrutinio podría dar lugar a sorpresas desagradables y afectar el bienestar financiero.

Figura 39

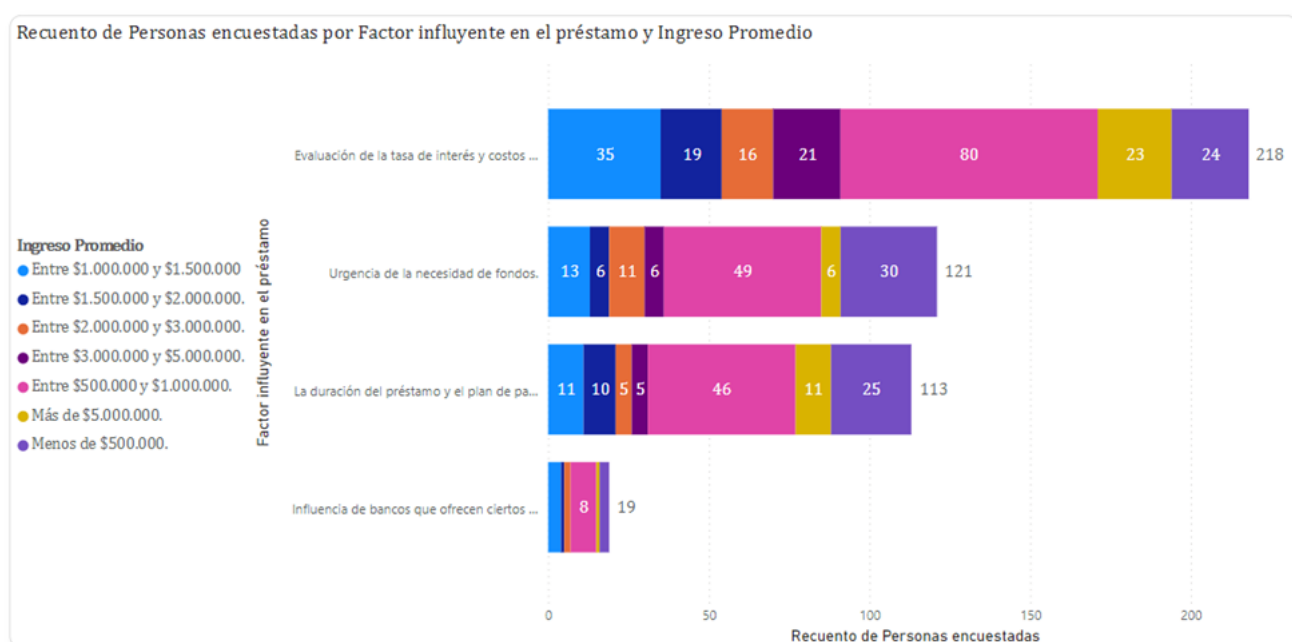
Factores que influyen en el préstamo.



Este análisis, enfocado en la estratificación por ingresos, revela que el grupo socioeconómico con ganancias menores a \$500.000 tiende a verse influenciado por la urgencia de obtener fondos (36,5 %) al solicitar un préstamo, mientras que los demás estratos priorizan evaluar la tasa de interés y costos asociados. Por otro lado, el grupo de interés de este estudio, con ingresos entre \$500.000 y \$1.000.000, si bien impulsa los resultados de considerar tasas y costos, sólo el 43,7 % de este segmento contempla esta opción. Cabe destacar que, esto no necesariamente es negativo, pues valorar la duración del préstamo y el plan de pago también denota mayor pensamiento analítico.

Figura 40

Factores que influyen en el préstamo filtrado por Ingreso Promedio.



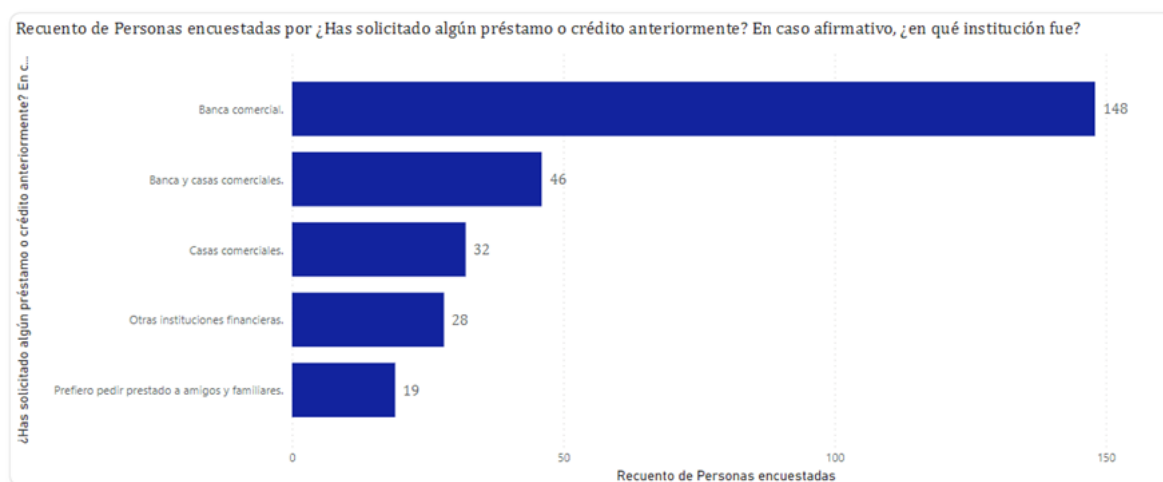
Pregunta 14: ¿Has solicitado algún préstamo o crédito anteriormente?

El crédito es una operación financiera común actualmente en la sociedad para lograr objetivos personales, y como era de esperar, más de la mitad de los encuestados, en específico, 247 individuos, es decir, más del 50 % de los encuestados ha accedido a algún crédito en diversas entidades bancarias.

Los resultados indican que por lejos los bancos comerciales son a los que más han concurrido con un 59,9 %, mientras que los segundos más elegidos son los bancos y casas comerciales con un 18,6 %, y solo casas comerciales con un 12,9 %. Por otro lado, otras instituciones financieras, y pedir prestado a amigos y familiares fue una minoría.

Figura 41

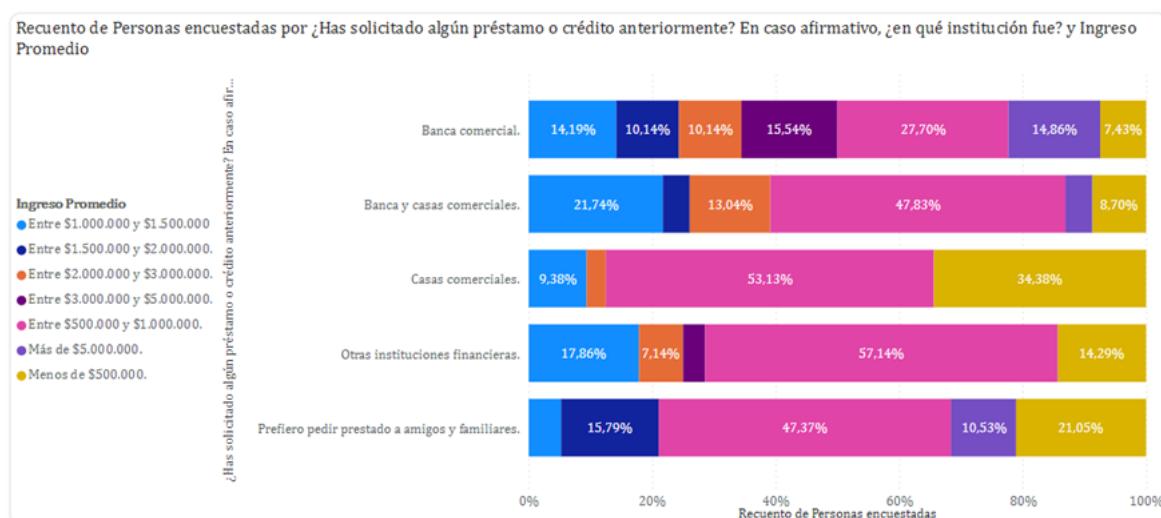
Institución bancaria por préstamo o crédito.



Luego, al realizar un análisis estratificado según el nivel de ingreso promedio familiar se observa que los individuos con ingresos menores tienden a recurrir primordialmente a casas comerciales, evidenciado en aquellos con montos inferiores a \$500.000 y entre \$500.000 y \$1.000.000. Contrariamente, aquellos con ingresos superiores demuestran una inclinación hacia la obtención de créditos principalmente en instituciones bancarias, aunque no descartan el recurso a otras entidades financieras. Este patrón de comportamiento subraya las preferencias crediticias vinculadas a distintos estratos económicos y sus posibilidades de acceder al crédito.

Figura 42

Solicitud de préstamos clasificado por ingreso promedio.



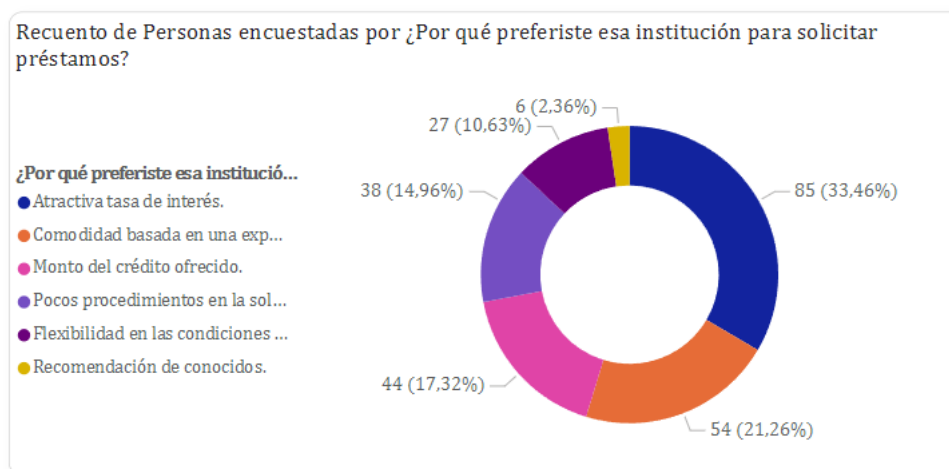
Pregunta 15: ¿Por qué preferiste esa institución para solicitar un préstamo?

El crédito constituye una operación financiera frecuente en la actualidad para la consecución de objetivos personales. De modo congruente con lo postulado, más de la mitad de los encuestados, específicamente 247 individuos que representan más del 50 % de la muestra, han accedido a algún tipo de crédito en diversas entidades bancarias.

El análisis revela que la atractiva tasa de interés ofrecida, junto con la comodidad sustentada en una experiencia previa positiva, fueron los factores de mayor peso en la elección de la entidad crediticia, representando un 33,4 % y 21,2 % de las respuestas respectivamente. Posteriormente, se ubicó el monto del crédito como criterio relevante con un 17,3 % de las menciones y el monto del crédito provisto con un 14,6 % .

Figura 43

Clasificación por motivo de preferencia de institución.



11. Resultados

En el análisis exhaustivo de los resultados obtenidos a través de la investigación, se revela un panorama interesante que refleja un dominio generalizado en el área de conceptos y alfabetización financiera. Las respuestas a todas las interrogantes superan el umbral del 50 % de asertividad, destacándose especialmente en la definición de conceptos cruciales como inflación, interés de un préstamo e interés compuesto. A pesar de estos logros, el término de diversificación, aunque supera el umbral mencionado, no exhibe la misma contundencia que los conceptos anteriores.

Los resultados indican, en términos generales, que los participantes del estudio demuestran un manejo adecuado de los términos financieros evaluados. Sin embargo, se identifican grupos específicos que requieren una atención más focalizada, especialmente aquellos con niveles educativos más bajos.

En relación con la conducta financiera y la relación con el dinero, emergen dos observaciones de significativa relevancia. En primer lugar, se destaca un fenómeno intrigante donde, a pesar de la comprensión sólida de los conceptos financieros, muchos participantes no reflejan un comportamiento coherente con sus respuestas. En esta área, se observa una tendencia hacia la neutralidad o la falta de metas financieras con mayor énfasis en los grupos de 25 a 34 y 35 a 44 años, subrayando la necesidad de proporcionar herramientas financieras más efectivas a este segmento crucial de la población.

En el tercer desglose del cuestionario, que se centra en la bancarización y la gestión de deudas, se aprecia un cambio de paradigma en la toma de decisiones crediticias. Los grupos con mayores niveles de ingresos optan predominantemente por entidades bancarias en lugar de casas comerciales, fundamentando sus elecciones en tasas de interés atractivas o comodidad basada en experiencias previas, con algunas excepciones.

En un análisis más detallado de los resultados, se desprenden observaciones esenciales que arrojan luz sobre distintas dinámicas y comportamientos dentro de la muestra estudiada. Aunque las disparidades numéricas no sean exorbitantes, tres puntos destacan por su relevancia.

En primer lugar, a pesar de que en las etapas iniciales de la investigación se identificó un impacto significativo en el grupo socioeconómico D en su acceso a entidades bancarias, los resultados de esta fase revelan un cambio significativo en la dinámica de endeudamiento. La banca comercial emerge como una de las preferencias principales para contraer deudas, incluso dentro del mencionado grupo socioeconómico D, caracterizado por ingresos mensuales promedio de \$651.000. Aunque las combinaciones de "banca y casa comercial" y "casa comercial sola" también son recurrentes, su prevalencia es menor. Además, se destaca un grupo que inicialmente no tenía un comportamiento claramente definido en la solicitud de créditos: el grupo socioeconómico E, categorizado como "menor a \$500.000", lidera en la elección de casas comerciales. Por otro lado, los estratos socioeconómicos con ingresos más elevados tienden a optar principalmente por la banca comercial.

En segundo lugar, se observa que el grupo demográfico más joven, comprendido entre los 18 y 24 años, exhibe un sólido conocimiento tanto de los términos financieros como de los comportamientos relacionados. Este segmento demográfico es el que presenta la menor vinculación con la deuda, sugiriendo una actitud más precavida frente a las obligaciones crediticias.

En tercer lugar, se destaca el papel crucial de la educación en la formulación de respuestas más asertivas. Las mujeres con niveles educativos más altos, ya sea con educación superior completa o en curso, demuestran una notoria superioridad en la precisión de sus respuestas en comparación con aquellas con educación media. Este hallazgo subraya la importancia de la formación académica en la toma de decisiones financieras fundamentadas.

Finalmente, se reafirma la premisa previa de que los individuos con antecedentes en Finanzas y Economía ofrecen las respuestas más sólidas. Este grupo, dada su exposición continua a conceptos financieros básicos a lo largo de su carrera académica, exhibe un dominio evidente en áreas como deuda, ingresos, tasas y diversificación. Este resultado refuerza la necesidad de una educación financiera integral y accesible para todos, independientemente de la especialización académica.

Sin duda alguna, la encuesta sirvió para rectificar que existe un progreso en la Educación Financiera pero que se deslumbran ciertos grupos que requieren de mayor ayuda en conocimiento por su exposición a malas conductas financieras en productos crediticios, pero que es un problema que sin lugar a dudas tiene solución con mayor conocimiento, herramientas y educación.

12. Conclusiones

La Educación Financiera es sin lugar a dudas un pilar clave en la sociedad, que debe ser potenciado para mejorar la capacidad de decisión de los chilenos. Por lo tanto, respaldar la educación y las herramientas proporcionadas a la población constituye un paso fundamental.

El presente estudio efectivamente evalúa el nivel actual de conocimiento financiero en la población mediante el análisis de datos y encuestas. De este modo, se concluyó que la alfabetización ha mejorado en el país en conceptos claves, pero que existe una tendencia de que las personas con mayor nivel educacional obtienen mayor tasa de respuestas correctas. Asimismo, se analiza el comportamiento financiero y la relación con el dinero, donde se observa de manera positiva, ya que la mayoría declara tener buenos hábitos financieros. Sin embargo, esto no se refleja completamente, dado que existen respuestas contradictorias. Al mismo tiempo, se demuestra que hay una minoría neutral a la que sin duda se le debe otorgar mayor conocimiento, ya que mostrarse neutral ante temas de finanzas personales es una clara señal de desinformación. Finalmente, se analiza la bancarización y relación con la deuda, donde se indica que más del 50 % de los encuestados ha accedido a créditos en distintas instituciones financieras, tal como se esperaba según los antecedentes.

Con base en esto, se concluye que un mayor conocimiento financiero por parte de

los ciudadanos puede promover un manejo más responsable de las finanzas personales y del crédito, impactando positivamente en el bienestar general de las personas. Para lograr esto, es necesario implementar estrategias efectivas para cerrar las brechas existentes en cuanto a conocimientos financieros, especialmente en los grupos más vulnerables de la sociedad (mujeres, grupo socioeconómico D y jóvenes adultos, donde como bien se ha observado, estos grupos actualmente sí tienen acceso al crédito, es decir, ese dejó de ser un problema prevalente en la sociedad ya que la bancarización aumentó significativamente. No obstante, los ciudadanos deben tener el conocimiento necesario para evaluar si las condiciones son favorables o no, además de saber cuándo utilizar un producto crediticio y cuándo no, para verse beneficiados y no perjudicados), a través de programas educativos integrales, cursos online masivos y un mayor acceso democratizado a información financiera relevante.

Esto conlleva al tercer objetivo, la Educación financiera impacta directamente en las finanzas personales de las personas y sus decisiones cotidianas, puesto que mientras mayor conocimiento se tiene, se puede confiar en que se toman mejores decisiones basadas en datos y conocimientos. Evidentemente, una persona que tiene menor conocimiento está más expuesta a tomar malas decisiones financieras o a no llevar un correcto orden en sus obligaciones, como fue el caso de la encuesta donde la mayoría de las personas eligen una banca comercial por tener una atractiva tasa de interés (poniendo en práctica sus conocimientos).

Finalmente, se realizan recomendaciones donde se plantea que para aumentar la Educación Financiera del país es vital contar con el ámbito público y privado para poder llegar a la mayor cantidad de personas posible, y por ello mismo, se recomienda que los programas y talleres sean en formato online, para que ni la hora ni el lugar sean un impedimento para comenzar a educarse. Además, se recomienda ser más estricto con el otorgamiento de productos crediticios a jóvenes que no demuestren ingresos, y aprovechar la oportunidad que tiene el estado para proporcionar herramientas que ayuden a tomar mejores decisiones financieras a la comunidad chilena.

La Educación Financiera constituye un proceso continuo y permanente a lo largo de la vida, que permite empoderar a los individuos en la toma de decisiones informadas, mejorando de este modo su calidad de vida y bienestar. Al proporcionar conocimientos sobre presupuestación, ahorro, inversiones y manejo de deudas, la educación financiera dota de capacidades a las personas para enfrentar los desafíos económicos con confianza y habilidad. Este aprendizaje no sólo contribuye al bienestar económico personal, sino que también fortalece la estabilidad financiera tanto a nivel individual como nacional.

Al fomentar una comprensión más profunda de los principios financieros, se promueve una sociedad más resiliente y capaz de adaptarse a los escenarios más complejos. Por lo tanto, se requiere un compromiso sostenido de todos los actores sociales para hacer de la educación financiera una realidad accesible para toda la población.

13. Recomendaciones

En Chile se debe ayudar a las personas desde temprana edad a tener una mejor relación con la deuda. Más que evitarla, es necesario educar a la población a conocer sus límites de endeudamiento, además de enseñar las herramientas que existen para conocer las mejores opciones y evitar el sobreendeudamiento.

13.1. Programa de Educación Financiera

Se recomiendan programas y videos en línea que permitan a toda la población culturizarse en los horarios que más se acomoden, es decir, que el lugar y la hora dejen de ser un impedimento. La tecnología debe ser una ayuda para avanzar en el ámbito financiero. En primera instancia, se recomienda realizar videos "cápsula" donde se expliquen conceptos financieros básicos, cómo usar los productos de crédito, cuándo es recomendable utilizarlos y cuándo no, e informar mediante estos mismos cursos a la población sobre la relevancia del puntaje crediticio. Además, se debe contar con recursos como módulos interactivos y videos educativos. Estos programas deben estar disponibles durante todo el año mediante internet para que todos tengan acceso, siendo de carácter público. No sólo se debe reforzar el conocimiento financiero en octubre, conocido como el "mes de la educación financiera", sino que debe ser un programa constante para personas de cuarto medio en adelante sobre el sistema crediticio.

13.2. Seminarios y Talleres

Organizar seminarios y talleres presenciales o virtuales para adultos, centrados en temas específicos como ahorro, planificación y gestión de deudas mensualmente en universidades y colegios (educación media). Mientras que también se podrían impartir en instituciones con menores recursos a cargo de las municipalidades.

13.3. Incentivos para la Educación Financiera

Introducir incentivos fiscales para empresas que respalden programas de educación financiera o que ofrezcan beneficios a empleados relacionados con la mejora de sus conocimientos financieros.

13.4. Mayores restricciones a tarjetas de crédito y líneas de crédito a jóvenes

Se debe analizar mejor el otorgamiento de tarjetas de crédito y líneas de crédito a jóvenes entre 18 a 24 años. Si bien es positivo que se bancarice a la población a temprana edad para familiarizarse con el mundo crediticio, no todos saben usar de manera correcta estos productos ni cuentan con los ingresos. Por ende, se debería analizar al menos si la persona tiene trabajo para poder cumplir sus obligaciones, y no sólo otorgar el producto como ocurre con tarjetas a universitarios. Así se cerraría una brecha donde jóvenes enfrentan alta morosidad.

13.5. Mayores herramientas financieras para combatir desinformación

Al existir más herramientas financieras por parte del Estado y enseñárselas a los ciudadanos, como el caso del sitio web que compara costos de tarjetas de crédito, las personas pueden contrastar ofertas y tener poder de decisión mediante conocimiento para saber si son convenientes. Por otra parte, estas herramientas podrían ayudar a planificar gastos e ingresos, y así la web colabore en metas trimestrales o anuales. Al mismo tiempo, podría asistir en planificar ahorros según gastos.

Las recomendaciones planteadas contribuirán significativamente a mejorar los niveles de educación financiera en la población. Los programas online brindarán conocimientos esenciales adaptados a cada etapa de la vida, principalmente a jóvenes que recién se inician en el sistema financiero. Los seminarios y talleres presenciales refuerzan aprendizajes específicos según necesidades de cada grupo.

Estas propuestas involucran tanto al sector público como privado, ampliando la cobertura e impacto de la educación financiera en la sociedad. Al trabajar de manera conjunta el sector privado y el sector público, se logra una aproximación más integral y efectiva para eliminar las brechas de conocimiento existentes en educación financiera. La colaboración entre ambos sectores permite complementar iniciativas, ampliar la cobertura de los programas educativos y optimizar los recursos disponibles. De este modo, se potencia el impacto de los esfuerzos en materia de educación financiera, haciéndolos más inclusivos y sostenibles.

Con un modelo de educación financiera continua, integral y colaborativa como el planteado, es posible avanzar como país en el empoderamiento económico real de los ciudadanos, sentando las bases de un desarrollo más equitativo, justo y próspero para todos.

14. Bibliografía

- Laborde, A. (2023, agosto 1). *La economía chilena se contrae por quinto mes consecutivo, aunque cae menos de lo esperado*. Ediciones EL PAÍS S.L. Recuperado el 03 de septiembre de 2023, de <https://elpais.com/chile/2023-08-01/la-economia-chilena-se-contrae-por-quinto-mes-consecutivo-aunque-cae-menos-de-lo-esperado.html>
- 24horas. (2023, julio 24). *El peor momento para pedir un crédito de consumo en 10 años: tasas de interés en su nivel más alto en una década*. 24horas. Recuperado 09 de noviembre de 2023, de <https://www.24horas.cl/actualidad/economia/el-peor-momento-para-pedir-un-credito-de-consumo-en-10-anos-tasas>
- ¿Por qué al Banco Central de Chile le interesa la educación financiera? - Banco Central de Chile*. (2023, noviembre 14). Bcentral.cl. Recuperado el 19 de noviembre de 2023, de <https://www.bcentral.cl/contenido/-/detalle/por-que-al-banco-central-de-chile-le-interesa-la-educacion-financiera>
- La tasa de desocupación nacional fue de 8,5% en el trimestre móvil abril-junio de 2023*. (2023, julio 28). Default. Recuperado el 03 de enero de 2024, de <https://www.ine.gob.cl/sala-de-prensa/prensa/general/noticia/2023/07/28/la-tasa-de-desocupaci%C3%B3n-nacional-fue-de-8-5-en-el-trimestre-m%C3%B3vil-abril-junio-de-2023>
- Castro, M. (2023, diciembre 20). *El Banco Central de Chile confirma un crecimiento nulo para 2023 e inflación a la baja*. Ediciones EL PAÍS S.L. Recuperado el 28 de

diciembre de 2023, de <https://elpais.com/chile/2023-12-20/el-banco-central-de-chile-confirma-un-crecimiento-nulo-para-2023-e-inflacion-a-la-baja.html>

Bertolotto, I. (15 de marzo 2023). *Banco Central le pone cifras a la brecha mujeres-hombres ante el crédito*. Wwww.df.cl. Recuperado el 09 de noviembre de 2023, de <https://www.df.cl/economia-y-politica/laboral-personas/banco-central-le-pone-cifras-a-la-brecha-mujeres-hombres-ante-el-credito>

Se inaugura el Mes de la Educación Financiera con el relanzamiento de la Comisión Asesora para la Inclusión Financiera. (2022, octubre 06). SERNAC: Noticias. Recuperado el 10 de octubre de 2023, de <https://www.sernac.cl/portal/604/w3-article-67023.html>

García, M. (2022, octubre 21). *CARTAS: Educación financiera para tiempos de incertidumbre y alta inflación*. CIPER Chile; Fundación CIPER. Recuperado el 01 de noviembre de 2023, de <https://www.ciperchile.cl/2022/10/21/cartas-educacion-financiera/>

Costa, R. (24 de octubre de 2022). *II SEMINARIO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN FINANCIERA*. Bcentral.cl. Recuperado el 05 de noviembre de 2023, de https://www.bcentral.cl/documents/33528/133214/rcc_24102022.pdf/db8053e1-0410-d0ac-15e5-1457fdda9a59?t=1693328282797

Encuesta Financiera de Hogares 2021. (2022, octubre). Bcentral.cl. Recuperado el 05 de noviembre de 2023, de https://www.bcentral.cl/documents/33528/3660586/Documento_de_resultados_2021.pdf

Vista de Educación Financiera: Origen, análisis y evolución de las aportaciones científicas utilizando técnicas bibliométricas en la Web of Science. (s/f). Edu.co. Recuperado el 10 de octubre de 2023, de https://revistas.uptc.edu.co/index.php/inquietud_empresarial/article/view/11475/11196

Abif. (7 de octubre de 2022). *Educación financiera en Chile Diagnóstico e iniciativas*. Abif.cl. Recuperado el 12 de septiembre de 2023, de <https://www.abif.cl/wp-content/uploads/2022/10/Informe-ABIF-N-187-Alfabetizacion-financiera.pdf>

CMF. (2022, noviembre). *Informe Anual de Estadísticas Bancarias Regionales*. Cmfchile.cl. Recuperado el 12 de septiembre de 2023, de, https://www.cmfchile.cl/portal/estadisticas/617/articles-55220_recurso_1.pdf

Espinosa, E. G. (16 de mayo de 2018). *Vista de El origen del dinero desde un enfoque de dinero-deuda*. Ucm.es. Recuperado el 12 de septiembre de 2023, de <https://revistas.ucm.es/index.php/IJHE/article/view/64117/4564456549739>

Los primeros bancos - Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. (s/f). Gob.cl. Recuperado el 03 de octubre de 2023, de <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92460.html>

¿Qué tipos de Créditos existen? (s/f). CMF Educa - Comisión para el Mercado Financiero. Recuperado el 08 de septiembre de 2023, de <https://www.cmfchile.cl/educa/621/w3-article-27364.html>

SERNAC. (2018, septiembre). *Guía Explicativa Problemas de Sobreendeudamiento*. Sernac.cl. Recuperado el 08 de septiembre de 2023, de https://www.sernac.cl/portal/618/articles-55112_archivo_01.pdf

Expertos valoran rol del Informe de Deuda Morosa USS-Equifax. (2023, junio 17). *La Tercera*. Recuperado el 08 de septiembre de 2023, de <https://www.latercera.com/laboratoriodecontenidos/formando-para-crear/expertos-valoran-rol-del-informe-de-deuda-morosa-uss-equifax/>

Aumenta el número de morosos en Chile y la deuda promedio del grupo más vulnerable llega a \$1.241.158. (2023, enero 27). *El Mostrador*. Recuperado el 09 de septiembre de 2023, de <https://www.elmostrador.cl/dia/2023/01/27/aumenta-el-numero-de-morosos-en-chile-y-la-deuda-promedio-del-grupo-mas-vulnerable-llega-a-1-241-158/>

Alvarez, S., & Valdés, M. (2023, junio 8). *Radiografía de la morosidad en Chile: El 47,4% de las personas del segmento D está en mora*. Chócale. Recuperado el 04 de noviembre de 2023, de <https://chocale.cl/2023/06/radiografia-morosidad-endeudamiento-chile-equifax-uss/>

Por Ignacia Munita C., E. (30 de Enero de 2023). Casi 1.200 jóvenes de 18 años en Dicom: Expertos analizan razones detrás de alto endeudamiento y apuntan a prestamistas. *Emol*. Recuperado el 04 de noviembre de 2023, de <https://www.emol.com/noticias/Economia/2023/01/30/1085165/jovenes-morosos-dicom-deudas.html>

De junio de, 7. (s/f). *10 AÑOS INFORME DE DEUDA MOROSA*. Uss.cl. Recuperado el 13 de octubre de 2023, de https://cdn.uss.cl/content/uploads/2023/06/07122753/230607_10-anos-Informe-Morosidad-Equifax-USS.pdf

Proyecto de ley incorpora en la malla curricular de enseñanza media las asignaturas de educación cívica y educación financiera. (23 de octubre de 2022). Diariocostitucional.cl. Recuperado el 13 de octubre de 2023, de <https://www.diariocostitucional.cl/2022/10/23/proyecto-de-ley-incorpora-en-la-malla-curricular-de-ensenanza-media-las-asignaturas-de-educacion-civica-y-educacion-financiera/>

Guido, L., Muccino, A., & Gaggioli, D. N. (s/f). *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO/Argentina) - Universidad*. Edu.ec. Recuperado el 28 de agosto de 2023, de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/6330/5/TFLACSO-2014GAM.pdf>

Financiera, E. (s/f). *Estrategia Nacional de*. Mineduc.cl. Recuperado el 17 de enero de 2024, de <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/2167/mono-991.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Experiencias de Estudiantes con el mundo financiero. (2018). Politicaspublicas.uc.cl. Recuperado el 15 de noviembre de 2023, de https://politicaspublicas.uc.cl/content/uploads/2020/07/Informe_Experiencias-de-estudiantes_Educacion-Financiera-1.pdf

Mes de la Educación Financiera 2023 tendrá enfoque en servicios financieros digitales.

(2023, octubre 5). Hacienda.cl. Recuperado el 15 de noviembre de 2023, de <https://www.hacienda.cl/noticias-y-eventos/noticias/mes-de-la-educacion-financiera-2023-tendra-enfoque-en-servicios-financieros>

Alvarez, S., & Valdés, M. (2023, abril 17). *Presidente de la ABIF: “La educación financiera es la base en un mundo donde los servicios financieros no son un lujo, son una necesidad”*. Chócale. Recuperado el 18 de noviembre de 2023, de <https://chocale.cl/2023/04/cuenta-publica-asociacion-de-bancos-jose-manuel-mena/>

Por Ignacia Munita C., E. (30 de Enero de 2023). Casi 1.200 jóvenes de 18 años en Dicom: Expertos analizan razones detrás de alto endeudamiento y apuntan a prestamistas. *Emol*. Recuperado el 21 de noviembre de 2023, de <https://www.emol.com/noticias/Economia/2023/01/30/1085165/jovenes-morosos-dicom-deudas.html>

Provoste, J. O. (2023, octubre 11). *Banco Mundial pide “vigilancia” a Chile por alza de créditos morosos*. Recuperado el 13 de noviembre de 2023, de Trade-News.cl. <https://trade-news.cl/2023/10/11/deuda-hogares-chile/>

CMF. *Informe de Endeudamiento 2022*. (2023, enero). Cmfchile.cl. Recuperado el 27 de noviembre de 2023 de, https://www.cmfchile.cl/portal/estadisticas/617/articles-60457_doc_pdf.pdf

Marambio-Tapia, A. (2021). Educados para ser endeudados: la inclusión “social-financiera” en Chile. *Revista mexicana de sociología*, 83(2), 389–417. Recuperado el 06 de

octubre de 2023, de

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-

25032021000200389

Retail: deuda promedio de clientes alcanza monto histórico en primer semestre. (2022, octubre 24). *La Tercera*. Recuperado el 27 de noviembre de 2023, de <https://www.latercera.com/pulso/noticia/retail-deuda-promedio-de-clientes-alcanza-monto-historico-en-primer-semester/UJL6I3QK6NE7HFNHJTBUDAGQLQ/>

Lewis, et al. (2023). *Vista de Bancarización y políticas de reactivación económica: una revisión para Latinoamérica*. Produccioncientificaluz.org. Recuperado el 10 de noviembre de 2023, de <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/39628/44731>

Furche, P., et al. (2019, octubre). *Lecciones de la Historia Reciente*. Bcentral.cl. Recuperado el 12 de octubre de 2023, de <https://www.bcentral.cl/documents/33528/133323/dpe67.pdf/08b40379-9553-fac0-f077-8ad5083f6a7f?t=1693444352247>

Pérez-Roa, L. (2020, julio 2). *Endeudamiento desigual en Chile: cuánto debemos, en qué lo gastamos y cómo está parado cada uno para la crisis*. CIPER Chile; Fundación CIPER. <https://www.ciperchile.cl/2020/07/02/endeudamiento-desigual-en-chile-cuanto-debemos-en-que-lo-gastamos-y-como-esta-parado-cada-uno-para-la-crisis/>

Comparador de tarjetas de crédito. (s/f). SERNAC: Información de mercados y productos. Recuperado el 05 de octubre de 2024, de <https://www.sernac.cl/portal/619/w3-article-64916.html>

Vera, S. (2023, marzo 10). *La importancia de la educación financiera en las mujeres*. Diario Financiero. Recuperado el 26 de diciembre de 2023, de <https://www.df.cl/opinion/columnistas/la-importancia-de-la-educacion-financiera-en-las-mujeres>

Género en el Sistema Financiero. (2022, julio). Cmfchile.cl. Recuperado el 26 de diciembre de 2023, de https://www.cmfchile.cl/portal/estadisticas/617/articles-52460_recurso_1.pdf

DCV-Cadem. (2022, noviembre). *Estudio Educación financiera*. Dcv.cl. Recuperado el 26 de diciembre de 2023, de https://www.dcv.cl/images/avances-de-noticias/2022/011-diciembre/informe-dcv-educacion-financiera-nov_2022.pdf

Román, J. (2018, junio 26). *AB, C1a y C1b: la nueva segmentación de los grupos socioeconómicos altos*. Radio Pauta 100.5. Recuperado el 28 de septiembre de 2023, de <https://www.pauta.cl/economia/2018/06/26/ab-c1a-y-c1b-la-nueva-segmentacion-de-los-grupos-socioeconomicos-altos.html>

Alvarez, S. (2023, agosto 30). *Mujeres tienen un mejor comportamiento financiero que los hombres*. Chócale. Recuperado el 13 de octubre de 2023, de <https://chocale.cl/2023/08/mujeres-tienen-un-mejor-comportamiento-financiero-que-los-hombres/>

Educación financiera: 42% de los chilenos tiene bajo nivel de conocimiento, según Cadem y DCV. (2023, febrero 27). *La Tercera*. Recuperado el 13 de octubre de 2023, de <https://www.latercera.com/pulso/noticia/educacion-financiera-42-de-los-chilenos-tiene-bajo-nivel-de-conocimiento-segun-cadem-y->

dcv/E5W56NYNWRGRVDFALAH6MTGBNQ/

Solange, B. J. (2022, mayo). *Educación Financiera: Nuestros Desafíos*. Cmfchile.cl.

Recuperado de 10 de diciembre de 2023, de

https://www.cmfchile.cl/portal/prensa/615/articles-51095_doc_pdf.pdf

SBIF. (2019, marzo). *Informe de Inclusión Financiera en Chile 2019*. Cmfchile.cl.

Recuperado el 03 de octubre de 2023, de

https://www.cmfchile.cl/portal/estadisticas/617/articles-38692_doc_pdf.pdf

Santillán, A. (13 de julio 2022). *Informe advierte que la región alcanzará la paridad de*

género recién en 67 años más. Wwww.df.cl.

<https://www.df.cl/internacional/economia/informe-advierete-que-la-region-alcanzara-la-paridad-de-genero-recien-en>

15. Anexos

Encuesta Educación Financiera en Chile 2023.

1. Favor indica tu rango de edad.
 - a. 18 a 24 años.
 - b. 25 a 34 años.
 - c. 35 a 44 años.
 - d. 45 a 54 años.
 - e. Mayor a 55 años.
2. Favor indica tu sexo.
 - a. Femenino.
 - b. Masculino.
 - c. Otro.
3. Indica el nivel de educación alcanzado o estado actual de estudios.
 - a. Básica incompleta.
 - b. Básica completa.
 - c. Media incompleta.
 - d. Media completa.
 - e. Educación superior incompleta.
 - f. Educación superior en curso.
 - g. Educación superior completa.
4. Si estás actualmente matriculado en la educación superior, has completado tus estudios universitarios o dejaste tu carrera inconclusa, por favor selecciona la opción que mejor describa tu campo de estudio:
 - a. Salud y Ciencias Afines (Medicina, Enfermería, Biología, etc.).
 - b. Educación (Pedagogía, Educación Básica, Educación Parvularia, etc.).
 - c. Finanzas y Economía (Economía, Contabilidad, Finanzas, etc.).
 - d. Ingeniería y Ciencias de la Computación (Ingeniería Civil, Informática, etc.).
 - e. Humanidades y Artes (Psicología, Literatura, Bellas Artes, etc.).
 - f. Otra área de estudio.
5. ¿En cuál de las siguientes categorías se ubicaría aproximadamente el ingreso promedio de tu hogar?

- a. Menos de \$500.000.
 - b. Entre \$500.000 y \$1.000.000.
 - c. Entre \$1.000.000 y \$1.500.000
 - d. Entre \$1.500.000 y \$2.000.000.
 - e. Entre \$2.000.000 y \$3.000.000.
 - f. Entre \$3.000.000 y \$5.000.000.
 - g. Más de \$5.000.000.
6. ¿Qué implica la tasa de interés de un préstamo?
- a. El costo del préstamo.
 - b. La cantidad del préstamo.
 - c. El plazo del préstamo.
 - d. La garantía para el préstamo.
7. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones es cierta sobre los intereses compuestos?
- a. Los intereses se calculan solo sobre el capital inicial.
 - b. Los intereses se suman al capital inicial y se ganan intereses adicionales.
 - c. Los intereses son fijos y no cambian con el tiempo.
 - d. Los intereses se reducen a medida que pasa el tiempo.
8. ¿Qué es la inflación y cómo se manifiesta en la economía?
- a. Un aumento generalizado y sostenido de los precios de bienes y servicios en un país.
 - b. Una disminución en el poder adquisitivo de la moneda de un país.
 - c. Un fenómeno aislado que no afecta la economía en su conjunto.
 - d. Una disminución en la oferta de bienes y servicios en un país.
9. ¿Estás de acuerdo con la afirmación de que es menos probable perder todo tu dinero si lo inviertes en más de un lugar?
- a. Totalmente en desacuerdo. . En desacuerdo en parte.
 - c. No estoy seguro/a.
 - d. De acuerdo en parte.
 - e. Totalmente de acuerdo.
10. ¿Cómo manejas la deuda en tu vida financiera?
- a. Procuro pagar mis deudas a tiempo y evitar endeudarme en exceso.

- b. A veces tengo deudas, pero intento gestionarlas de manera responsable.
- c. Suelo tener deudas considerables y me cuesta pagarlas.
- d. No tengo experiencia con deudas.

11. De acuerdo a tu comportamiento financiero responde las siguientes afirmaciones

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo.	☐	☐	☐	☐	☐
Pago mis cuentas a tiempo.	☐	☐	☐	☐	☐
Vigilo personalmente mis temas financieros.	☐	☐	☐	☐	☐
Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas.	☐	☐	☐	☐	☐
Prefiero vivir el día y no me preocupo por el mañana.	☐	☐	☐	☐	☐

12. ¿Qué importancia le das y qué sabes sobre mantener un buen puntaje crediticio en tu vida financiera?

- a. Es crucial para obtener mejores tasas de interés y condiciones en préstamos y tarjetas de crédito.
- b. No le veo relevancia; creo que puedo acceder a préstamos fácilmente independientemente de mi puntaje crediticio.
- c. Tiene cierta importancia, pero no es una prioridad en mi planificación financiera.
- d. Me preocupa, pero no sé cómo afecta realmente mis opciones financieras.
- e. No sé lo que es un puntaje crediticio.

13. ¿Cuál de los siguientes factores consideras más influyente al decidir si pedir un préstamo?
- a. Urgencia de la necesidad de fondos.
 - b. Evaluación de la tasa de interés y costos asociados.
 - c. Influencia de bancos que ofrecen ciertos beneficios o convenios.
 - d. La duración del préstamo y el plan de pago propuesto.
14. ¿Has solicitado algún préstamo o crédito anteriormente? En caso afirmativo, ¿en qué institución fue?
- a. Banca comercial.
 - b. Casas comerciales.
 - c. Banca y casas comerciales.
 - d. Otras instituciones financieras.
 - e. Prefiero pedir prestado a amigos y familiares.
 - f. No, nunca he solicitado un préstamo.
15. ¿Por qué preferiste esa institución para solicitar préstamos?
- a. Atractiva tasa de interés.
 - b. Comodidad basada en una experiencia previa con la institución.
 - c. Monto del crédito ofrecido.
 - d. Recomendación de conocidos.
 - e. Flexibilidad en las condiciones del préstamo.
 - f. Pocos procedimientos en la solicitud del crédito.